



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

**Creciendo entre textos. Iniciación a la lectura, relaciones
sociales y ejercicio de la libertad creativa.**

Delia Sánchez Bonilla

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Eduardo Nivón Bolán

Asesoras: Mtra. Itzel Sainz González
Dra. Carmen Pérez Camacho

México, D.F.

Julio, 2014

Agradezco a todos los que me acompañaron en el proceso de lectoescritura, aunque no existe una receta, los ingredientes insustituibles fueron: dos instituciones: mi familia y la universidad; dos escuelas nodos para el trabajo de campo; dos episodios de desamor y, dos años para redactar el borrador en un ejercicio de memoria y comunicación.

Recuerdo a mis padres leyendo, siempre por gusto, por “ocio”. Mamá leía la revista *Reader's Digest*, con temas variados; papá se entregaba a *La Jornada*, del que “el gato culto” llamaba mi atención en la sección cultural. Mi abuela tenía librerías “intocables” que me invitaron a leer las *Fábulas de La Fontaine* que había traído desde Francia mi tía, quien a la fecha me regala libros de autores nuevos; mis primos, me ayudaron a descubrir las bibliotecas personales, con lecturas para compartir, *El diario de Biloca* me motivó a escribir mi propio diario a los 9 años y el *Catálogo razonado de la obra de Remedios Varo* me introdujo al mundo del arte a mis 13 años, *Regina* me invitó a conocer la ciudad y sus movimientos sociales. Cuando era adolescente, los libros fueron un escudo para relacionarme con “el otro”, para diferenciarme, un gesto de salida momentánea; pero también fueron una forma de socialización con los que me identificaba. Hubo dos maestros que me prestaban libros de Kundera y Süskind. Mi hermana publicó un cuento a sus siete años de edad en el libro *Ellos también cuentan*. Como estudiante hice trabajo de campo en Santa Catarina del Monte (Texcoco, Estado de México) en donde la escritura de mi tesis de licenciatura creaba, en mis informantes o interlocutores, expectativas en torno a un libro impreso. Ellos se convirtieron en mis lectores para encontrar otra manera de pensarse a través de sus narraciones, fotos y recuerdos. Como antropóloga, un reconocido investigador me invitó a colaborar en sus proyectos, me guio con innumerables lecturas y acciones. Como madre, logré incorporar materiales de lectura en la vida cotidiana de mi hijo, formé un lector, con gustos definidos, quien me impulsó para desarrollar la investigación que ahora presento.

D.A.S.B.

ÍNDICE

Introducción y ruta de la investigación	4
1. La lectura. Práctica y gestión cultural	18
1.1 Ambiente inicial. Panorama histórico	18
1.2 Lenguajes para descifrar. Consumo cultural	23
2. Acciones y apoyos. Políticas públicas	38
2.1 Ciudades lectoras. Planes de lectura en Iberoamérica	40
2.2 ¿México, un país que no lee? Plan nacional de lectura	44
3. Los lectores. Niños creativos y libres	57
3.1 La lectura instrumental en la Escuela Voceadores. Había una vez unos niños capaces de leer.	70
3.2 La lectura integral en la Escuela Activa. Colorín colorado los niños no dejarán de leer.	93
Conclusiones	113
Bibliografía temática	121

Introducción

Hace algunos años surgió mi interés por desarrollar una investigación sobre los hábitos de lectura en la Ciudad de México, en especial, las de los niños y los adultos que los rodean: ¿Qué necesidades resuelve la lectura en la vida cotidiana? ¿Para qué y para quiénes una política de promoción de la lectura? ¿Cómo afecta el ritmo de la ciudad y el estilo de vida en las prácticas lectoras?

Leer implica un proceso de socialización en el que se adquiere sensibilidad por medio de estímulos para las emociones, la imaginación y el desarrollo de las facultades intelectuales. La práctica de la lectura, incluye aceptaciones, convenciones y legitimidad en torno a los modos de leer y sus recursos, los instrumentos, las personas, los lugares, las posturas, los procedimientos de interpretación y los usos, los intereses y las expectativas.

Si bien, el tema de la lectura ha sido abordado desde distintas disciplinas como la educación, pedagogía, didáctica, psicología, psiquiatría, lingüística y la bibliotecología, actualmente, la literacidad –el concepto que trataré más adelante y que articula este trabajo- es objeto de estudio de antropólogos y sociolingüistas, quienes abordan casos concretos, sin afán de teorizar sobre el lenguaje y lo universal en las prácticas de lectoescritura.

Hay varios términos para estudiar la lectura, la escritura y la producción escrita. En español, se usa *alfabetización* o *cultura escrita*, *literacia* o *literidad*, *escrituralidad* (como alternativa a la *oralidad*).

Las prácticas de literacidad dan significado a la vida cotidiana, son una manera de situarse en un contexto determinado. Se adquieren a partir de procesos de aprendizaje formal e informal. Fuera de la escuela hay un espectro de actividades más amplio que cuenta como lectura y como escritura (Barton en Zavala, 2002:5).

Las prácticas vernáculas son actividades cotidianas dentro del hogar, en el ámbito privado de lo personal y de las relaciones sociales. Son aprendidas informalmente, en donde las prácticas de lectura y escritura (literacidad) son autogeneradas de manera libre, ejemplos de esto son las *listas de compra*, *recetas de cocina*, *mensajes en celulares*, *correos electrónicos* y *chats* (Cassany, 2008:6).

Entiendo como lectura a la práctica social que va más allá de decodificar o entender palabras y frases, hay una experiencia sensorial y comunicativa: visual, auditiva y tecnológica para obtener información e interactuar. La iniciación a la lectura crea un vínculo con la cultura escrita, lo cual implica inclusiones y exclusiones en la vida social. Con “libertad creativa” me refiero a

un ejercicio de derechos, ligado a la expresión y la participación en la vida cultural, creo que las prácticas de lectoescritura propician ambientes que fomentan la libertad, la creatividad y la participación, que a su vez permiten apropiarse del conocimiento y de los espacios, tomar decisiones, acceder a bienes y servicios. La libertad es poder elegir en cada momento lo más adecuado, reflexionar y decidir en torno a convicciones personales en un contexto social.

Así, defino como lectora a la persona que entre el tiempo dedicado a las actividades individuales y colectivas, imagina, siente, interactúa, platica, construye, disfruta, transmite, se transporta a lugares conocidos y desconocidos por medio de textos e imágenes. Más adelante me centraré en lo que los niños hacen con la lectoescritura fuera de la escuela, lo cual tiene que ver con el juego, y les permite aislarse o relacionarse con ciertas personas.

Desde la antropología¹ cada sujeto y cada escena de lectura es una manera de entender cómo la lectura es una práctica cultural que se comparte y en este sentido propongo su transversalidad: atraviesa a la escuela y la excede. Por ello, analizaré los distintos escenarios (redes, prácticas y hábitos) para la formación de lectores a partir de dos escuelas de educación básica en la Ciudad de México: la Escuela Voceadores (escuela pública, ubicada en la colonia Jardín Balbuena, Venustiano Carranza) y la Escuela Activa (escuela privada ubicada en la colonia San Andrés Tetepilco, Iztapalapa). Las dos escuelas primarias son nodos que me permiten describir casos particulares, parecen dos islas al comparar el nivel socioeconómico de las familias y los docentes con el de los vecinos saltan diferencias notables: el entorno social de la Escuela Voceadores es económicamente más alto y más bajo en lo que respecta a la Escuela Activa de Iztapalapa. Diferencias importantes son las necesidades y las formas de acción, la estructura y la normativa de la escuela, un ejemplo de ello son las prácticas de consumo cultural como una manera de ejercer derechos. Por último, ambas escuelas surgieron como asociación civil para tener un espacio para educar a sus hijos². Me enfoco en la construcción de las relaciones de los niños, su

¹ La etnografía de la lectura se desarrolla con Michel Petit en Francia desde principios de los noventa a través de técnicas biográficas con jóvenes migrantes transformados a través de la lectura en donde las bibliotecas han sido un lugar de intercambio y construcción de sujetos, entre apropiaciones, encuentros y diálogos, y desde la infancia, la lectura les brindó modelos para identificarse, una apertura del campo de lo imaginario. Hoy en día sus libros han sido reeditados por la SEP en ejemplares gratuitos dentro de la Biblioteca para la actualización del maestro.

² Pondré especial atención en las actividades de fomento a la lectura en la escuela: Guías de lectura, concursos y pasatiempos, biografías lectoras, un registro del lector que permita incluir los libros que ha ido leyendo junto con su diccionario personal y sus comentarios y opiniones, álbum de la biblioteca o libro de visitas, una relación de las lecturas con las opiniones y valoraciones de los lectores, elaboración de textos colectivos o individuales (Actividades de investigación sobre otras culturas, materiales en otras lenguas), la participación en el proyecto escolar, acopio y selección de materiales, cómo se clasifica, quién se encarga, cómo se aprovecha la lectura de forma transversal en todas las materias.

entorno y los textos, a través de personas cercanas que influyen en su *imaginario* sobre la lectura, es decir, el valor de los textos, la lectura y el lector, proyecciones, expectativas y satisfacciones, condiciones socioeconómicas y prácticas de consumo cultural (momentos, tiempo/espacio, actividades y contenidos). Mi interés está en la experimentación, la expresión y participación de los niños a través de la lectoescritura, pero están involucrados los adultos como mediadores: maestros, padres de familia, bibliotecarios, promotores, vendedores, que son parte de su entorno. Recupero las experiencias de los niños lectores para construir el proceso de las prácticas lectoras desde sus vínculos y sus valoraciones. Me apoyo en estudios de caso, para presentar diferentes estrategias y apropiaciones de la lectura.

Figura 1. Ruta de investigación

Investigación documental	Encuestas, censos, mapas, notas periodísticas, artículos y textos académicos.
Trabajo de campo	Entrevistas no verbales a personas que influyen en la formación de los niños lectores: comportamiento y apoyo de padres, maestros, hermanos, compañeros u otros mediadores. Etnografías: apreciaciones, vínculos, espacios y tiempos de lectura.
Análisis de información	Registros: dibujos, fotografías, archivos de audio.

Fuente: elaboración propia.

En este esquema presento la estructuración del proceso de investigación. Entre la mesa de trabajo y el trabajo de campo realicé lecturas en fuentes impresas y digitales, así como un diagnóstico a través de entrevistas, ensayos académicos y documentos de diversas instituciones. La observación participante requirió una constante reflexión sobre prácticas de lectura realizadas por los niños y las personas cercanas a ellos: hábitos, gustos, materiales o formatos, espacios y tiempos de lectura, la interacción con la oferta cultural de la ciudad, para

analizar las apreciaciones, vínculos, códigos y estrategias por medio de los registros audiovisuales.

En la primera parte, organizo la información de la lectura como una narrativa: lo que ha sido y lo que se espera. Daré un panorama sobre la lectura como práctica cultural. Haré un breve recorrido por la historia social de la lectura y las encuestas de consumo cultural.

En cuanto a la historia, resumo en una línea del tiempo, las formas en las que se ha ejercido la lectura, su relación con los soportes y los formatos, la función socializadora desempeñada por el libro en determinados ámbitos, así como el papel ejercido por los diversos mediadores, hasta llegar a los procesos de apropiación social de la lectura y sus diversas prácticas.

Por el lado de las encuestas, los datos parecen soportar el imaginario social de que el mexicano “no lee”. En términos socioeconómicos, la tendencia es que a mayor nivel de ingreso familiar, mayor es el nivel de escolaridad y el acceso a materiales impresos, particularmente libros. En entrevistas itinerantes, la gente tiende a responder que no acostumbra leer ni los 20 minutos recomendados por las campañas en los medios de comunicación –que simplifican el acto de la lectura-, no compra libros porque son caros, no tiene tiempo para destinar a la lectura recreativa, no se considera “buen lector” porque no lee literatura, no lee libros completos o no comprende los textos largos. Sin embargo pareciera que hay muchas lecturas cotidianas que se dejan de lado cuando de “lectura formal” se trata, marginando ciertas prácticas que son importantes para resolver necesidades cotidianas, de información, de capacitación y formación, estas actividades están vinculadas a la variedad de escenarios, participantes y de objetos involucrados en el proceso de lectura, en este sentido, el método etnográfico permite hacer visible todo lo que permanece invisible o es poco valorado. Leer es un reto que implica esfuerzo y disposición.

En la segunda parte, entro al tema de las políticas públicas desde las preocupaciones en el contexto iberoamericano y las acciones para “fomentar y promover la lectura” en la ciudad de México.

Sobre el fomento a la lectura como política cultural, las principales acciones de promoción son llevadas a cabo por editoriales y librerías, la familia, la escuela, el gobierno y los medios de comunicación, para reafirmar a la lectura como un medio para ejercer derechos culturales y ciudadanía.

Algunas acciones de fomento a la lectura (Programa Nacional de Lectura, la SEP y los medios de comunicación, el Programa Libroclub de la Secretaría de Cultura, proyectos editoriales de Ibbey de México y Grupo Sur Editorial, las ferias del libro) implican una contradicción entre la obligatoriedad y la libertad,

es decir, la lectura que se realiza voluntariamente para ocupar el tiempo de ocio o descanso versus la lectura impuesta por la escuela o el trabajo. En la ciudad de México, acercarse a la lectura depende de la familia y la escuela pero también del trabajo, los medios de comunicación, las asociaciones civiles, religiosas y políticas.

En la tercera parte, utilizo conceptos para entender la valoración cultural de la lectura y los imaginarios en torno a ella, como instrumentos para analizar las etnografías con los niños lectores a partir de dos escuelas de educación básica.

La lectura es una práctica cultural que se comparte, no sólo requiere de voluntad sino de accesos e igualdad. Incorporarla a la vida cotidiana requiere acciones, formatos, recursos, hábitos y espacios. En la escuela básica comienza el proceso formal de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura y se adquieren herramientas para acceder a la cultura escrita y de esta manera, a la oferta cultural de la ciudad. La lectura va de la mano con la escritura cuando se trata de enseñar y promocionar estas prácticas, formar lectores va más allá de la alfabetización. Hay estrategias formales y no formales tanto en los espacios públicos como en los privados que hacen de ésta una experiencia exitosa. Aprender a leer implica un proceso de socialización, en el que se adquiere sensibilidad, por medio de estímulos para las emociones, la imaginación y el desarrollo de las facultades intelectuales. La práctica de la lectura, incluye decisiones y negociaciones: convenciones y legitimidad en torno a los modos de leer y sus recursos, los instrumentos, las personas, los lugares, las posturas, los procedimientos de interpretación y los usos, los intereses y las expectativas.

Presento distintos modos de leer ligados a la calidad de vida³ a través del registro etnográfico de casos de los niños de la Escuela Activa A.C. y la Escuela Primaria Voceadores, que tratan tanto de los lectores como de sus lecturas: imágenes, proyectos, apropiaciones y necesidades.

Los niños elaboraron dibujos sobre sí mismos leyendo lo que me permitió observar espacios, tiempos, temas, formatos y usos, en donde los niños

³ La calidad de vida es un concepto difícil de definir, significa estar bien y sentirse bien, tener buenas condiciones objetivas o reales de vida y un alto grado de satisfacción subjetiva de la forma en que se percibe la realidad. Depende de las condiciones (recursos materiales), capacidades (atributos personales), oportunidades (circunstancias favorables) y entorno (lugar, gente, ambiente socioeconómico e institucional) en el que se desarrolla la vida de una persona en un determinado lugar (Lara y Cruz, 2013). Según la OCDE más de 3.6 millones de personas en 184 países han utilizado el barómetro del bienestar para medir y comparar su calidad de vida con base en sus propias prioridades (<http://www.oecd.org>). Para Amartya Sen (2000), la noción de desarrollo humano incluye leer, escribir y estar aceptablemente informado como un funcionamiento entre: estar saludable, estar bien nutrido, estar protegido de los elementos, evitar enfermedades y dolor, trasladarse de un lugar a otro, ser respetado por otros, obtener un empleo, elegir representantes políticos.

aparecen como protagonistas, ya que las prácticas lectoras son un medio para representarse, para contar vivencias o relatos imaginados “todo lector es también autor de una mirada sobre el mundo” (Santouit, 2007:57). Por medio de observación, entrevistas no formales y acompañamiento etnográfico, accedí a las relaciones, los recursos dedicados, las prácticas y los hábitos que propician la formación de lectores, con especial atención en la experimentación, la expresión y participación de los niños en relación con los promotores que son parte de su entorno: maestros, padres de familia, bibliotecarios, vendedores. Cada sujeto y cada escena de lectura, es una manera de entender cómo la lectura es una práctica cultural que se comparte, y en este sentido propongo su transversalidad: atraviesa a la escuela y la excede.

En la parte final, como conclusión, resalto las prácticas lectoras como intermediarias en las relaciones sociales y como ejercicio de la libertad creativa.

Los niños lectores imaginan, sienten, interactúan, platican, construyen, reinventan, disfrutan, transmiten, entre el tiempo para las actividades individuales y colectivas. Leen gestos, sonidos, imágenes, letras, vestuarios, instrucciones, etc.

La lectura es un hecho privado, a la vez que una experiencia a compartir que abarca emociones, vínculos, juego y placer. La práctica de la lectura produce comportamientos y también imágenes y asociaciones, que se vuelven hábitos para relacionarse con otros, dando pie a otras prácticas y derechos: obtener empleos mejor remunerados, para tener servicios de salud, para procesar y comunicar información. Estudios sobre las percepciones de la población⁴, revelan que, a diferencia del consumo de bienes materiales, el goce de experiencias otorga una felicidad más perdurable porque permanecen en la memoria y pueden ser socializadas, la educación y la cultura están ligadas a la calidad de vida. Una lectura puede convertirse en un acto de socialización, no solo en contenido sino en la misma práctica, como la lectura en voz alta, o los círculos críticos y la manera en que se incorporan estas habilidades en la vida cotidiana.

Leer no solo es decodificar o entender palabras y frases, hay una experiencia sensorial y comunicativa: visual, auditiva y tecnológica para obtener información e interactuar. Abarca los pensamientos, las palabras, los sueños y las acciones. La experiencia de leer adquiere en los que reflexionan sobre ella una batalla ganada, una especie de acto heroico de ellos o de los que influyeron en el desarrollo de esa habilidad. La iniciación a la lectura crea un

⁴ Aguilar, Rubén. Menos consumo, más felicidad en *El economista*, 29 Diciembre, 2010.

vínculo con la cultura escrita, lo cual implica inclusiones y exclusiones en la vida social. Un ambiente que fomenta la libertad, la creatividad y la participación permite apropiarse del conocimiento y de los espacios.

El proceso de lectura incluye dos actos libres: la creación y el consumo recreador, un encuentro lúdico para el escritor y para el lector. La lectura es un hecho privado, a la vez que una experiencia a compartir que abarca emociones, vínculos, juego y placer. Es una herramienta para reflexionar y comunicar, puede ser una apuesta por la tolerancia, la equidad y la democracia.

Ruta de la investigación

La mirada antropológica me ha permitido reconocer escenas diversas en cuanto a los participantes, la localización y su impacto, experiencias en las que lectura se presenta como un valor y sobre la que los sujetos ponen expectativas diversas como la apropiación de espacios y el futuro desarrollo profesional.

La etnografía de la lectura se desarrolló en Francia desde principios de los noventa a través de técnicas biográficas e introspectivas: entrevistas abiertas, historias de vida, historias de lectura; para analizar qué significan los comportamientos en su contexto. La experiencia literaria aborda la transformación del lector en sus múltiples dimensiones vitales, afectivas, estéticas y éticas. Michèle Petit (1999, 2001) se ha interesado por la lectura y la relación que se teje entre el libro y el lector: emotiva y no solamente cognitiva. Sus investigaciones han girado en torno a la experiencia de los lectores, a partir de sus condicionamientos sociales, así como los espacios promotores de la lectura. Se ha considerado que la práctica de la lectura fomenta la creatividad. Esta no es sólo inspiración, talento o genio individual, sino que puede ser alentada en grupo. Para Rodari (2011) y Arizpe (2002) una predisposición a la creatividad es producto de factores sociales y culturales, la función creadora de la imaginación es esencial para los descubrimientos científicos, para la obra de arte y para la vida cotidiana.

Abordo el tema de la iniciación a la lectura desde las prácticas culturales, hábitos y consumo de experiencias donde intervienen distintos actores para la promoción de la lectura que envuelve discursos, valores y significados.

La lectura –y la escritura- son una experiencia social de comunicación, pero al mismo tiempo, implica emociones, una “significación sensual” (Ferrándiz, 2011:99). Es necesario un ambiente rico en estímulos e impulsos para fomentar la creatividad. Si dentro de la escuela, se promueve la participación, los niños se acercan a la reflexión, al formular preguntas y problemas, al usar objetos y conceptos en su vida cotidiana, los niños producen símbolos, valores –y cultural- al realizar actividades: plásticas, escénicas, musicales, afectivas, de convivencia, cognoscitivas, lúdicas, pero existe una jerarquía de estas actividades, en la escuela y en la casa.

Leer uno o varios textos, solo o acompañado, en voz alta o en silencio, rápidamente o no, en una pantalla o en un “objeto encuadrado”, invita a recrear el sentido de lo escrito en función de nuestras propias competencias y expectativas. Leer en internet es más difícil, hay mucha información que no tiene sentido memorizar, desde contenidos para las tareas escolares hasta las ayudas para pasar los niveles de los videojuegos, pero estas búsquedas

individuales también permiten el encuentro con otros individuos, así como en otros espacios de lectura.

Leer supone ritmos, formas y lugares. La lectura de textos impresos, de forma “tradicional”, horizontal, lineal y progresiva; o la lectura de textos en internet, de forma parecida a los pergaminos, vertical, conectada con otros textos y demás recursos audiovisuales⁵. En ambos formatos, cabe el método de la lectura veloz, difundida por empresas que ofrecen cursos costosos para optimizar el tiempo y ejercitar la memoria.

Los modos de leer influyen en el papel social y en la presentación de los materiales de lectura, hay una apropiación de los “objetos encuadernados”: los doblan, los dividen, los transportan, los copian, los rayan, los hacen suyos por medio de un uso frecuente, de consumo. El libro era conservado en un lugar específico, ahora comparten espacio con *gadgets*. Los formatos están ligados al cuerpo, se puede leer en todas partes, apoyado en algún objeto que no es la tradicional mesa, asiento o escritorio. Los hábitos de lectura cambian el lugar de los materiales de lectura, no hay lugar específico para colocarlos, los materiales electrónicos ahorran espacio y facilitan la posibilidad de acceder a ellos para, leerlos, releerlos o tirarlos (a la papelera de reciclaje del escritorio).

Para los pequeños, dos objetos culturales adquieren particular relevancia: los cuadernos y los libros de texto escolar porque definen dos campos respecto a la escritura, el de lo que debe ser escrito y el de lo que debe ser leído.

Autores como Pennac (1993) y Hans Magnus Enzensberger (citados en Bonfil, 1997:5) otorgan a la lectura cierta anarquía, donde el lector tiene siempre razón, incluso tiene derecho a no leer y nadie le puede arrebatarse la libertad de hacer de un texto el uso que quiera.

Hoy en día leer ya no es solo entender palabras y frases, hay una exigencia visual, auditiva y tecnológica para interactuar y obtener información, el lector llega a ser autor, el consumidor produce textos, sensaciones y situaciones, al enviar mensajes y recibirlos, al construir sitios (blogs, páginas, perfiles), adquirir destrezas para localizar, seleccionar o interpretar la información. La escritura es desde luego una práctica distinta a la lectura, pero está relacionada con ésta en el sentido de que al promover la reflexividad hace posible mayor interés y mejor comprensión del material escrito. En este proceso radica la diferencia entre lectura y literacidad.

La iniciación a la lectura no solo es enseñar a leer, implica hábitos, así como valoraciones y expectativas. Formar lectores puede ser útil para formar

⁵ Para Roger Chartier, la revolución del texto electrónico es, al mismo tiempo, una revolución de la técnica de producción y de reproducción de textos, una revolución del soporte de lo escrito y una revolución de las prácticas de lectura.

ciudadanos en espacios que fomentan la autonomía, la creatividad y la participación, dentro y fuera de la escuela, más allá de los “20 minutos diarios de lectura obligada” que sugiere la SEP.

Si la práctica de la lectura es una herramienta para reflexionar y comunicar, puede ser una apuesta por la tolerancia, la equidad y la democracia. Los estudios de Peters (2010) demuestran la importancia de la cultura para el fomento y construcción de la ciudadanía.

López Borbón (2013) subraya la relación entre el arte y la capacidad de tomar decisiones en torno a la vida que se desea llevar:

Nadie puede desear lo que no conoce y el arte construye asombro, creatividad, lúdica, espejos donde rehacerse e imaginar mundos nuevos. El desarrollo cultural permite crear las condiciones para que los ciudadanos aprendan a convivir garantizando la participación, no como públicos ni como consumidores, sino como ciudadanos que disfrutan, reconocen su comunidad, le dan sentido al nosotros y al lugar en el que habitan, explorando su propia creatividad (p.12).

Leer puede definirse de muchas maneras; por ejemplo, para la Real Academia de la Lengua, significa “entender o interpretar un texto de determinado modo”, pero también, en otra acepción, “descubrir por indicios los sentimientos o pensamientos de alguien, o algo oculto que ha hecho o le ha sucedido”.

Este concepto de lectura no se relaciona con “lo obligatorio”, sino que estaría relacionado con la satisfacción de la curiosidad, con el placer, pero esto supone excluir a los que no han experimentado este gusto. Leemos lo que necesitamos y rescatamos lo que nos importa.

Las prácticas de lectura son: 1) actividades concretas, se realizan en un período corto de tiempo a lo largo del año, se realizan de manera aislada aunque pueden formar parte de un proyecto o programa con objetivos comunes; 2) experiencias que al ejecutarlas se transforman en una experiencia de vida para los usuarios y, puede que también para los mediadores, tienen duración temporal y solidez. Hay una explícita utilidad del conocimiento que adquiere la comunidad y dan visibilidad a la diversidad de actores sociales, territorios y culturas (Martin Barbero y Lluch, 2011:82).

La teoría de la recepción lo dice de forma clara: leer activamente es extraer el potencial de sentido de un texto, es pues, una tarea constructiva. Por tanto, lo importante no es la naturaleza del objeto en sí, que sea un libro o la voz de un poeta recitando poemas o cualquier otro soporte, lo que importan son las prácticas de lectura y escritura, así como los contextos y las interacciones que median en ellas. En un evento

de lectura se produce la interacción y la socialización, claves del aprendizaje y la innovación (Martos E. y Vivas, 2010:9).

Leer es establecer un vínculo con el texto que involucra al lector intelectual y emocionalmente. Leer no es estar como una estatua, se puede leer paseando, actuando, gesticulando. Es desarrollar la facultad de comprender y sentir plenamente un escrito, capacidad que se desarrolla a medida que se frecuenta y ejercita la habilidad intelectual de leer, que es algo mucho más complejo que la sencilla alfabetización.

Ayudar a expresar la emoción o el ritmo a través de la lectura y la escritura es algo que favorece todas las competencias básicas. Además, respeta el ritmo y las condiciones individuales de aprendizaje, pues habrá niños que se expresen mejor oralmente, escribiendo, leyendo, dibujando, coloreando, etc. Lo que sí es importante es entender que las actividades de lectura y la escritura forman parte de esta “performance” o actuación en que el mediador, el maestro, debe cuidar todos estos vehículos expresivos para enseñar a leer con todo el cuerpo (Plascencia, 2010:26).

La UNESCO (2004:13) entiende por “literacy” un conjunto de competencias y prácticas relativas a la lectura y la escritura, que conforma un *continuum de elementos* que se van sucediendo en distintos niveles, desde las herramientas más básicas (la lectoescritura) hasta las prácticas más “elevadas” como lo son la expresión del pensamiento científico la literatura.

Desde la animación a la lectura, el énfasis está puesto en los hábitos. La lectura como fuente de placer y enriquecimiento personal, como fuente de descubrimiento de otros entornos y otras culturas, y como fuente de descubrimiento de la fantasía y del saber junto a habilidades de pensamiento, perceptivas y comunicativas, sensibilidad y sentido estético.

La literacidad es sociocultural, por oposición a otros enfoques que ponen el acento en los aspectos lingüísticos (enfoque lingüístico) o psicológicos (enfoque psicolingüístico): hay que entender la lectura como una actividad social y por tanto hay que entender los “eventos de lectura” o eventos letrados como “performances” que podemos descomponer en varios elementos: “participantes”, “escenarios”, “artefactos” y “rutinas”.

Esta visión considera la comunicación de la lectura y la escritura en un sentido integrador dando paso a otras literacias posibles. Así pues, en esta visión, la alfabetización es ante todo un conjunto de prácticas

sociales. Los estudiosos de esta corriente (Brian Street, James Paul Gee, Allan Luke, Colin Lankshear, Michele Knobel) defienden, pues, que la literacidad no es una competencia autónoma sino herramientas indisociables de la comunidad y el contexto en el que se aplican (Martos A. y Vivas, 2010: 15).

Una literacia *plural* o múltiple que según el grupo canadiense de la Universidad de Ottawa (2006), se ramificaría en tres “literacias” básicas:

- a) Alfabetización escolar
- b) Alfabetización social o comunitaria
- c) Alfabetización “personal” (ámbito familiar)

Desde los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), el aprendizaje lector se entiende como un fenómeno socialmente construido. Aprender es más que adquirir conocimientos o habilidades para hacer algo: es un proceso sociocultural a través del cual los estudiantes *se construyen* en interacción con los otros (profesores, amigos, familiares), dentro de instituciones particulares (la escuela, la familia) que legitiman determinadas formas de aprendizaje y silencian otras. La lectura es una práctica intermediaria de las relaciones sociales porque se conecta con formas de interactuar, crear, valorar y sentir. A esta dimensión subjetiva y emotiva la denominan *identidad lectora* -los niños de mi estudio se definen como “niños lectores”- se trata de un concepto extensamente usado en la bibliografía de los NEL, aunque carezca todavía de una definición clara y consensuada.

El proceso de alfabetización abarca un conjunto de estrategias, conocimientos y actitudes relacionadas con la lengua escrita y sus funciones sociales. Se desarrolla en contextos reales, a través de actividades significativas, dirigidas a resolver un problema y no como una actividad aislada. Los niños aprenden la lengua escrita a través de una participación activa en su entorno: en actividades de lectura y escritura compartidas con los adultos y a través de sus propias producciones (OEI, 2009).

Abordo la práctica de la lectura como intermediaria de las relaciones sociales porque se conecta con formas de interactuar, crear, valorar y sentir. Las relaciones sociales que se derivan de la lectura y las relaciones interpersonales me permiten contrastar ideas propias -construidas a partir de textos académicos y de encuestas- con aquellas implícitas en las prácticas de los niños y las que sostienen los discursos de “los otros”, especialmente de aquellos que representan roles de autoridad o complicidad, como la familia, los maestros y los amigos.

Consulté encuestas sobre consumo cultural y prácticas lectoras pero me enfoqué en lo cualitativo, en trabajo de campo seguí casos particulares, la

escuela básica fue un nodo para contactar a los niños, para registrar sus experiencias y modos de leer ligados a otras prácticas culturales que colocan a la lectura como necesidad incorporada a la vida cotidiana, de manera individual y colectiva, que permite acceder a la oferta cultural de la ciudad.

Encontré que los factores que condicionan la lectura son muy variados: a veces es la presencia de libros en el ámbito doméstico o el ejemplo de adultos lectores en la familia y en el entorno próximo, otras veces es gracias a una experiencia satisfactoria de iniciación a la lectura en la escuela o a la existencia de infraestructuras públicas que faciliten mantener y ampliar el hábito de leer. Sin embargo, las circunstancias más favorables no garantizan la formación de lectores, a veces éstos se forman en los ambientes más desfavorables, echando mano de otras estrategias.

Desfetichizar al libro requiere un énfasis en las prácticas sociales y educativas, preocuparse por el lector y sus relaciones sociales, pensar en cómo y dónde lee en lugar de cuánto lee. En mi trabajo los niños aparecen como protagonistas en las prácticas lectoras, al ser éstas una herramienta para representar su mundo. Para tomar en cuenta todas las prácticas de lectura, y no sólo las consideradas “serias”, tuve que poner atención a los relatos y a las prácticas cotidianas, para saber de qué manera las valoraban.

Las prácticas de lectura siguen teniendo como eje, por ejemplo, la ficción, esto es, el contar cosas, sean realistas e imaginarias. Pero estas experiencias se plasman ya no sólo en escritos “canónicos” (biográficos, novelísticos, los autores o los títulos consagrados) sino en *narraciones audiovisuales* y en otros lenguajes o materiales como los libros de autoayuda, la publicidad.

“Aunque la mayoría de los estudiantes mexicanos carece de biblioteca en la casa, la posibilidad de leer diarios, noticias, escuchar radio de otro país, ofrece oportunidades para los que quieren vincularse con otros modos de conocer otras músicas y experiencias” (García Canclini, 2006: 99-106).

Observo la lectura pública, ligada a la escuela, la biblioteca y la librería; y la lectura privada, vinculada a ámbitos familiares. Parto de la descripción de las prácticas de lectura de los niños, no de forma aislada sino en sus núcleos habituales familiares, para acceder al conocimiento de sus intereses o percepciones como lector (identidad lectora), combinándolos con los testimonios de los padres y los maestros (biografías lectoras).

Los eventos de lectura en los casos que presento, permiten rastrear los usos de la lectura y la escritura, partiendo de los niveles elementales como lo es la escuela básica, incluyendo prácticas en el espacio doméstico. Leer y escribir en casa supone muchas actividades y una multiplicidad de textos como diarios,

recetas de cocina, mensajes en celulares y correo electrónico, anuncios en televisión y subtítulos de programas, textos religiosos (catecismo y biblia), instrucciones de juguetes.

En el *seminario para una antropología de la lectura*⁶, discutimos que algunas categorías analíticas no tenían una separación en la realidad y era más útil considerarlas como continuidades. En lugar de lectura por placer y lectura por obligación, tomo los términos de diversión y pensamiento crítico, como continuidades entre leer para la escuela y leer para la vida, ambas prácticas constituyen espacios para el pensamiento y el desahogo alrededor de los intereses personales.

En el siguiente cuadro pongo énfasis en los indicadores para el análisis cualitativo en los que apoyo mis observaciones. El valor de la lectura depende de un conjunto de valores y motivaciones individuales que se han de generar en un contexto social determinado (incluyendo normas, creencias y comportamientos). Durante la etnografía me enfoqué al gusto lector de los niños y los motivos principales por los que leen, tomando en cuenta las actividades durante su tiempo libre, para conocer el lugar que ocupa en ellas la lectura.

Figura 2: Indicadores

Comportamiento lector	Se mide con la media del número de libros leídos durante el último curso, el número de libros de lectura obligatoria en el colegio y el número de libros leídos durante las vacaciones.
Valor de la lectura	La Escala de Valores de Schwartz (Schwartz Value Survey, Schwartz, 1992, 2005; Schwartz, Sagiv y Boehnke, 2000) consta de 9 ítems para ser valorados por los niños, que describen comportamientos y creencias vinculados con la lectura en una escala de 0 (nada) a 4 (mucho): leer un rato todos los días, cuidar los libros, la lectura me importa, conocer y haber leído muchos libros, leer para aprender, disfrutar parte de mi tiempo leyendo un libro, compartir con mis amigos las lecturas, ser lector te ayuda a ser mejor en el futuro, tener libros en casa.
Socialización lectora	Preguntas a los niños sobre su percepción en relación con el gusto por la lectura de sus padres, hermanos, amigos y profesores; así como el nivel de apoyo de sus padres en relación con el comportamiento lector de los niños.

Fuente: Elaboración propia a partir de Yubero (2010:6).

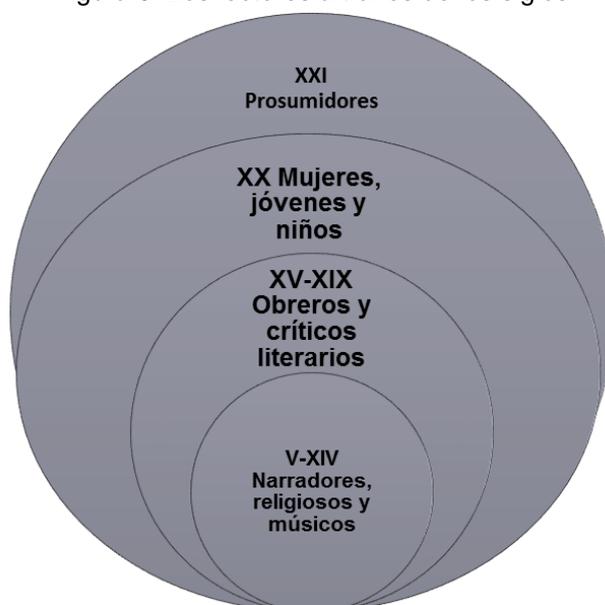
⁶Impartido por Néstor García Canclini y Eduardo Nivón en la UAM-I, de enero a abril de 2014.

1. La lectura. Práctica y gestión cultural

1.1 Ambiente inicial. Panorama histórico

Varios autores⁷ trazan recorridos sobre la historia de la lectura, en donde los distintos elementos visuales han estado presentes en las prácticas de lectoescritura a lo largo del tiempo y actualmente siguen siendo una necesidad en la vida cotidiana. El concepto de literacidad destaca que la pluralidad de lo letrado es concebida como histórica y culturalmente construida, inserta en relaciones de poder. Sintetizo las formas en que se ha practicado la lectura, subrayando la función socializadora y la relación con los formatos, así como el papel de los mediadores en la vida cotidiana y la figura de los lectores en el imaginario. Presento a la lectura como una forma de ordenar prácticas, espacios y relaciones sociales.

Figura 3. Los lectores a través de los siglos



Fuente: Elaboración propia a partir de Gubern (2010).

Los círculos del esquema dividen la historia de la lectura (en Europa) en cuatro periodos de tiempo, de acuerdo a los actores sociales que ocupan el lugar del lector. No es que uno sustituya a otro, sino que van agregándose en el imaginario social.

⁷ Bonfil R. (1997), Burke y Briggs (2002), De Certeau (1996), Chartier A. y Hébrard (2002), Chartier R. (1993), Gubern (2010).

Históricamente ha habido una separación entre el “pueblo” y los intelectuales, entre el pueblo y la cultura. En la Europa medieval, durante más de 600 años, el pueblo no pudo leer los libros y tenía vedada la participación en la vida cultural.

a) Lectores: Narradores, religiosos y músicos.

Del siglo V al siglo XIV, los músicos y los religiosos son figuras clave. La tradición oral y la memoria son los modos representativos, las historias y las canciones son los medios de diseminación para transmitir mensajes y significados⁸.

Los libros religiosos fueron escritos en latín culto, de modo que también las discusiones religiosas y los desarrollos ideológicos escapaban al pueblo y la lectura en voz alta era acaparada por los predicadores, hasta que circularon textos como las novenas y las aleluyas, materiales de lectura que llegaban a las mujeres, los cuentos que eran leídos a los niños y, las novelas por entrega que compraban algunos trabajadores.

b) Lectores: Obreros y críticos literarios

En el siglo XV la imprenta marca el cambio en la práctica de la lectura, de la tradición oral a la información tangible. También modifica la distribución, el acceso y el consumo de la información, condiciones necesarias para una “conquista popular” de la lectura y el uso de la reflexión intelectual, gracias a la aparición de libros en el mercado y el desarrollo de la industrialización de la cultura.

En el siglo XVII se incorporan imágenes visuales para proyectar historias a la población. *Linterna mágica* era una pantalla, donde se proyectaban pinturas en vidrio a través de una sábana. Los manuscritos tienen una circulación mayor, de hecho traducen al francés *El discurso del método* para que todos –incluyendo a las mujeres- pudieran leerlo. Burke (2002:82) piensa en la circulación de la caligrafía de los manuscritos como el primer medio interactivo ya que el transcriptor era libre de modificar los versos que copiaba, evadiendo las censuras morales de la época, porque la circulación de los textos se daba entre amigos cercanos.

⁸ Me baso en los mensajes y la forma de transmitirlos (DKress en Cassany 2008): a) Modos representativos: en el discurso, la escritura, la imagen, el gesto, la música; b) Medios de diseminación: el libro, la pantalla de ordenador, la revista, el vídeo, la película, la radio, la charla, etc.

Durante los siglos XVIII y XIX, la revolución industrial da un giro a las prácticas de lectoescritura: con la máquina de vapor, es posible desarrollar otras técnicas de impresión; el ferrocarril permite la distribución de los materiales de lectura; las máquinas de escribir, la bombilla eléctrica y las plumas estilográficas aceleran el proceso creativo de la escritura y la circulación de opiniones literarias. Las bibliotecas privadas otorgaban prestigio -legitimación social de la lectura- y era necesario sentar bases jurídicas para los derechos de autor.

El acceso a la educación básica es una conquista reciente para las mujeres. El siglo XIX asistió al florecimiento de las revistas femeninas y al surgimiento de un fenómeno comparativamente nuevo: la literata –muchas veces censurada- y la lectora, insertada en un contexto familiar, religioso, cuyos intereses estaban lejos de la vida pública y la literatura instructiva; las novelas exigían poco, su propósito era entretener, no informar, a diferencia de los periódicos reservados para el lector masculino. El hogar era un espacio común para hombres y mujeres, pero los roles estaban más o menos establecidos: la lectura en voz alta implicaba una suerte de tutela y selección de la información, en ciertas familias católicas se prohibía a las mujeres leer el periódico, además de que las labores domésticas no eran compatibles con la lectura.

c) Lectores: Mujeres, jóvenes y niños

Para el siglo XX, hay una interacción mayor entre los lectores. Las editoriales se dirigen a públicos específicos: la novela de sensibilidad moviliza al público femenino. La novela consecutiva en los diarios y los libros de bolsillo constituyen la literatura popular, relacionada con la narrativa cinematográfica. El libro ilustrado y las partituras eran accesibles para otros sectores sociales.

Con la publicación de géneros populares, la lectura en voz alta y en público se amplió y subsistió⁹, aunque también era posible hojear un libro, saltar capítulos para encontrar información sobre un tema en particular. Con el registro de los sucesos en los diarios, la imprenta formó parte de la vida cotidiana. El acceso a los libros dependía, de las relaciones sociales del autor y su aceptación. Los líderes de opinión marcan el campo de los gustos literarios¹⁰, son la figura clave entre los medios de comunicación de masas y los ciudadanos que siguen sus comentarios.

En este contexto, la escolarización es obligatoria, la lectura equivale a alfabetización, pero también es un derecho que hace posible el reconocimiento de otros derechos como los derechos infantiles y el derecho individual a la libertad y el placer. En este sentido, el uso de internet y los buscadores

⁹ Los audiolibros son otro formato, una prolongación tecnológica de la lectura en voz alta.

¹⁰ Vanguardias: surrealismo, realismo soviético, neorrealismo, escuela de la mirada, realismo mágico.

(*Yahoo, Google, ImHalal*) son una herramienta importante para el acceso a la información, y la web es una especie de librería desordenada.

d) Lectores: prosumidores

Para el siglo XXI, la tecnología contribuye a las técnicas de lectoescritura, un ejemplo de la sustitución de lo manual por lo mecánico son los procesadores de textos, que facilitan la corrección y el almacenamiento, para volverlos legibles, copiables y transmisibles en menor tiempo.

Siguiendo a Burke (2002:295), el cambio cultural se da por agregación y no por sustitución, esto explica el salto hasta el libro electrónico, como una presentación de textos e imágenes en dispositivos informáticos que pueden ser leídos en una pantalla¹¹ como la televisión, las computadoras, las consolas de videojuegos, los celulares, los dispositivos GPS, los radares, los cajeros automáticos y los circuitos de vigilancia entre otros, crean una interfaz para intercambiar información. Lo oral y lo escrito se mueven como un continuum y se interrelacionan en la mayoría de las situaciones comunicativas.

La implantación social de Internet es una “prótesis cognitiva”, una red para enlazar puntos dispersos entre países informatizados (que dependen de factores económicos y educativos) en un espacio que enlaza lo público y lo privado, en donde los destinatarios pueden ser o no específicos.

Usuarios de internet desarrollan la enciclopedia autogestionada (*Wikipedia*) con la idea de libertad en las prácticas de lectoescritura. El libro electrónico (*Kindle*) tiene ventajas ecológicas para cierto sector de la población, y permite el acceso a librerías virtuales (*Amazon*) y universidades. Surge la necesidad de gestionar la producción y difusión de los contenidos, así como de regular los derechos de autor online, las ediciones, las ventas, y el monopolio (*Google*).

La interactividad dota de mayor autonomía a los lectores, y el ciberespacio ofrece mayor autoexpresión personal o colectiva: por medio de los blogs y las redes sociales, desarrollando la “cultura del dormitorio” a través de herramientas virtuales (*Twitter, Facebook, Youtube*), para socializar textos, por medio de juegos literarios y otras estrategias creativas individuales y colectivas.

¹¹ El marketing norteamericano (VALS values and lifes styles) se basa en gustos diferenciados de los grupos sociales para su rentabilidad. Las exigencias de la cultura actual son marcadamente visuales, la cultura escrita está ligada a la “pantallización” como proceso de comunicación. “Pantallas nos informan; pantallas nos ponen en contacto con el mundo; pantallas nos vigilan; pantallas formulan nuestros deseos y extienden nuestros sentidos; pantallas registran, reproducen, producen, crean; pantallas nos sitian; pantallas trazan las señas de nuestra identidad subjetiva y nuestro inconsciente colectivo; pantallas dan cuenta de nuestra felicidad y nuestra desesperación” (Subirats, 2001:8).

El hipertexto global (*World Wide Web*) refiere, como mencioné más arriba, al formato vertical de los pergaminos, rompe la linealidad de la escritura, permite conexiones automatizadas, lecturas dinámicas y selectivas.

Para ampliar este recorrido histórico hay muchos títulos disponibles, impresos y digitales, no sucede lo mismo para la historia de la lectura en Latinoamérica.

Subrayo tres fases para el desarrollo de las prácticas de literacidad en México:

- 1) La lectura en relación al ocio y el acceso. Los libros eran pocos y sólo algunas familias con recursos podían tener bibliotecas personales. La promoción de la lectura, en el sentido de despertar el deseo de leer (placer) y crear hábitos lectores (autonomía), se daba en el ámbito familiar, dependía del acceso a las obras y de la lectura en voz alta. Por otra parte, las bibliotecas del Estado tenían la finalidad de conservar los libros, las bibliotecas eran archivos para guardar documentos.
- 2) La lectura como desarrollo personal. La escolaridad se relacionaba con la posibilidad de tener mejores condiciones económicas, era necesario hacer un esfuerzo individual para educarse, lo cual era reconocido socialmente; después de pocos años de escolaridad, se esperaba incorporarse al mercado laboral. La escuela pública permitía el acceso a la cultura escrita y marcaba una diferencia entre la población alfabetizada y la analfabeta.
- 3) Lectura impuesta versus lectura libre. La promoción de la lectura se realizaba en un espacio extra escolar, en las bibliotecas públicas equipadas con personal (maestros y bibliotecarios) y con mobiliario para clasificar y usar los libros. La producción de materiales de lectura aumentó en cuanto a revistas, periódicos y libros, incluso había publicaciones dedicadas a los niños. El escenario estaba listo, faltaba atraer a los ciudadanos, a los lectores.

Estos son mis argumentos para centrarme en los lectores, como un sujeto que realiza un ejercicio de comprensión: filtra la información, la contrasta con sus conocimientos previos y añade información nueva, además interactúa entre el texto y el contexto. En esta lógica, la lectura implica valoraciones. Los lectores revisan y adquieren conocimientos de forma más o menos constante, hay formas de validarla, un ejemplo visible actualmente es la importancia de las pruebas y las competencias escolares.

1.2 Lenguajes para descifrar. Consumo cultural

Presentaré reflexiones teóricas para después interpretar algunos datos sobre el consumo cultural en el contexto nacional comparado con cifras de la ciudad de México, para abordar las prácticas locales en las delegaciones donde sitúo mi investigación.

Existen estudios y estadísticas sobre la lectura, pero parecen olvidarse del plano cualitativo del lector y su contexto (preferencias, condiciones socioeconómicas, otros códigos simbólicos, el capital cultural o entrenamiento intelectual y sensible). Las prácticas lectoras pueden ser medios para reproducir y ampliar los esquemas de pertenencia, diversidad y tolerancia, a través de momentos específicos para la interpretación de los materiales de lectura. En este plano, me refiero a la interacción social creada en los “eventos de lectura”, a las relaciones interpersonales que dan lugar al contraste de las ideas propias con las de otros, un ejemplo es el intercambio de lecturas entre los niños y las personas que representan autoridad o las que brindan complicidad (familia, maestros, amigos, promotores culturales). Así, la experiencia de la lectura resulta didáctica, comunicativa y a veces placentera, depende de la autonomía del sujeto para organizar su tiempo y decidir qué, cuándo y dónde leerá.

La lectura como consumo es un sistema de integración y comunicación (García Canclini 2006:82), es un proceso activo para interpretar la realidad en que se está inmerso.

Leer no es una práctica especial sino una herramienta incorporada a la vida cotidiana, leemos cuadros, casos, vestuario, ciudades, trazos, letras. El lector imagina, siente, interactúa, platica, construye, reinventa, disfruta, transmite, se transporta a lugares conocidos y desconocidos, entre el tiempo, entre las prácticas individuales y colectivas. Los niños tienen potencialmente la capacidad de aprehender el mundo a través de la lectura, ampliando sus conocimientos y sus posibilidades de acceso, en relación con cualquier oferta cultural, porque enfrentarse a la cultura escrita supone un encuentro cultural entre uno o más mundos -al menos el del autor y el del lector- y al involucrarse en el proceso creativo, se explora lo propio, en relación con la experiencia del otro. Formar lectores ayuda a formar ciudadanos, capaces de elegir y opinar, para participar y vivir la ciudad con más opciones que las generaciones anteriores: inclusión social, participación ciudadana, ejercicio de los derechos culturales.

La iniciación a la lectura es una práctica social, sin embargo, de una experiencia exitosa se espera que el lector tenga hábitos individuales, que sea autodidacta en cuanto a la elección y el uso de los materiales de lectura. Una

lectura solitaria puede convertirse en un acto de socialización, no solo en contenido sino en la misma práctica, como la lectura en voz alta, o los círculos críticos. ¿Cómo se incorporan estas habilidades en la vida cotidiana de los niños? En la escuela, leen para sí mismos y para otros con distintos propósitos.

En pocas décadas, la producción cultural destinada a los jóvenes ha crecido bajo el supuesto de que la lectura contribuye a formar y que es la única capaz de permitir el acceso a otras formas de sociabilidad. Michèle Petit (2000) aclara la importancia de leer para crear vínculos con el otro, para acceder al saber y a las formas de sociabilidad¹².

A veces se olvida que la literatura propiamente infantil o juvenil es un fenómeno relativamente reciente. Los mismos géneros (cuento, novela, poesía) pueden dirigirse a niños o adultos, por lo que más que el tema, lo que los distingue el ritmo y el diseño –son más atractivos por la textura, el tamaño, los colores, incluso los sonidos- pero el tratamiento de los temas dependen del lector y de su mediador, de los intereses y los conocimientos previos (como resalto más adelante en las etnografías).

En la FILIJ¹³ de 2013 -Feria del libro infantil y juvenil- pregunté a algunos niños cuáles eran sus razones para asistir, sus respuestas fueron “me mandaron de la escuela” y “estaba esperándola, desde hace un año estoy ahorrando”. La feria¹⁴ resalta el papel de los mediadores en las prácticas lectoras.

Durante la presentación de “Formas que aparecen” de la artista visual Magali Lara, con su narración sobre la mirada de la infancia y con la participación de los niños por medio de la cuenta cuentos, comprendí que un libro infantil exalta

¹²Entrevista por Ramón Salaberría, *Imaginaria* Revista quincenal sobre literatura infantil y juvenil <<http://www.imaginaria.com.ar/02/3/petit.htm>>

¹³En la cuenta del Facebook <<https://www.facebook.com/FILIJ.Conaculta>> reportan la asistencia: 356 mil visitantes, 25 mil 853 bebés, niños y jóvenes que participaron en las 1,198 sesiones de talleres que se ofrecieron, 11,456 estudiantes provenientes de escuelas públicas y privadas, 350 fondos de 120 sellos editoriales, 129 presentaciones de libros, revistas y proyectos editoriales, cerca de 150 espectáculos artísticos, alrededor de 10,000 asistentes al Festo Cómic, cerca de 30 escritores, editores, ilustradores, diseñadores y especialistas en literatura infantil y juvenil nacionales e internacionales quienes participaron en las actividades de profesionalización con el propósito, generar el hábito de la lectura en la población infantil y juvenil de México.

¹⁴ Aunque existen diversas definiciones de *industrias culturales*, en sentido amplio, García Canclini las define como *el conjunto de actividades de producción, comercialización y comunicación en gran escala de mensajes y bienes culturales que favorecen la difusión masiva, nacional e internacional, de la información y el entretenimiento, y el acceso creciente de las mayorías*. En los últimos años, el énfasis en una u otra de estas actividades y funciones ha llevado a nombrarlas como “industrias comunicacionales”, “industrias creativas” (creative industries) o “industrias del contenido” (content industries), con lo cual se alude a que son medios portadores de significados que dan sentido a las conductas, cohesionan o dividen a las sociedades. (Ver Industrias culturales, un aporte al desarrollo, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile, 2004).

el sentimiento y la fantasía, afina el gusto, invita a crear; un libro se convierte en juguete, en compañero, como el oso de felpa al que el niño le habla. El cuentacuentos es un ejemplo de figura clave para formar lectores, un mediador que acerca al niño al texto, su narración da el toque de lo informal y lo cotidiano, propicia el contacto entre lectores y no lectores, así como el intercambio de experiencias.

En sus estudios sobre consumo cultural, Pedro Güell y Tomás Peters (2010:5) muestran que, el consumo cultural puede ser comprendido como una práctica en la que se realiza una apropiación, vivencia y uso de bienes y servicios culturales disponibles en la sociedad, lo que genera un dinamismo en los esquemas simbólicos y de percepción de los sujetos, renovando horizontes de expectativas sociales y abriendo nuevos planos de desarrollo social, económico y humano.

El consumo ha implicado la aparición, o la extensión, de determinados ámbitos sociales para el uso de la lectura: espacios de disfrute de un ocio más culturalizado o espacios de educación no formal. La lectura está presente en distintos lugares, en actividades de consumo de productos de lectura, puntos de encuentros *on line* y *off line*, actividades ciudadanas de promoción, desde vender, “elevar el nivel cultural” o entretener.

La promoción de la lectura requiere la participación de diversos actores, entre ellos, los mediadores entre el texto y el lector. En ocasiones, el promotor de la lectura es poco visible:

“Es un actor silencioso que se personifica en el librero, el distribuidor, el editor, el autor, el lector, que vincula a otros actores con el proceso de lectura, el cual requiere de una ubicación espacial, de colectivo social donde se refleja la necesidad y el trabajo cultural y educativo” (De la Mora y Ruiz, 2011:138).

La escuela proporciona el acceso a la lectura, pero en el imaginario aparece también como responsable de que ese aprendizaje se traduzca en hábitos estables cuando los ciudadanos abandonan las aulas. La lectoescritura se enseña en la escuela, pero su uso social va más allá de ese espacio: el hogar, la biblioteca, la librería, la comunidad, los medios masivos, el mercado editorial.

La necesidad cultural entendida como la inclinación a consumir objetos, es creada, entre otros actores, por la escuela, de manera que las prácticas culturales se refieren a la frecuentación de los museos, los teatros o los conciertos, la lectura o la audición de los programas culturales de radio y televisión. La lectura está en todas partes, al alcance de todo mundo, sin embargo, sólo unos cuantos tienen la posibilidad real de disfrutarla.

Las desigualdades no se deben a lo que se tiene, sino a lo que se es; no basta que los libros sean gratuitos y las escuelas se propongan transmitir a cada nueva generación la cultura heredada, pues para acceder al capital cultural o científico, son necesarios los medios económicos y simbólicos, al igual que los códigos y el entrenamiento intelectual y sensible (García Canclini, 1990:10).

Las desigualdades entre los lectores son sólo un aspecto de las desigualdades ante la escuela, cada individuo posee una capacidad definida y limitada de aprehensión de la información propuesta por la obra, capacidad que está en función del conocimiento global, es decir la educación. Cuando el mensaje excede las posibilidades de aprehensión del lector, éste no capta su atención y pierde el interés, no entendiendo la estructura. Cuando el sujeto se encuentra con un mensaje superior a sus conocimientos, se siente ahogado y no consigue entretenerse.

La familia juega un papel esencial para la adquisición del hábito de la lectura y el acercamiento a ella desde temprana edad y podemos aceptar en principio esta hipótesis, pero hay también que proponer matices. La familia influye al lector, tanto más si tomamos en cuenta factores como posición social, estímulos para la práctica cultural, oportunidades para mantenerse en la institución escolar. El amor por la lectura en esas condiciones nace de la práctica constante. Sin embargo, las familias son limitadas en lo que pueden transmitir, y la experiencia es que los hijos van enriqueciendo su disposición para consumir distintas formas culturales a través de la formación escolar.

Aunque la mayoría de los estudiantes mexicanos carece de biblioteca en la casa, la posibilidad de leer diarios, noticias, escuchar radio o ver programas de otros países, ofrece oportunidades para vincularse con otros (García Canclini, 2006: 99-106). No es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir, sino ciertas formas de convivencia las que inclinan a consumir objetos que se leen. Las estrategias de la familia así como la influencia de otros ambientes como los medios de comunicación, el trabajo, las iglesias, los partidos políticos o la simple supervivencia en el medio urbano, juegan un papel esencial para la adquisición del hábito de la lectura y el acercamiento a ella desde temprana edad.

En nuestros días todos los seres humanos tienen el derecho y la necesidad de participar activamente de la cultura escrita. Para conseguir esto no basta con que la población esté alfabetizada; hace falta llevar este proceso más adelante y formar lectores autónomos, capaces de entender lo que leen, de expresarse y comunicarse por escrito, de aprovechar, de manera continua, para su educación, su formación y su recreación la enorme y cada día creciente riqueza de ideas, experiencias e información acumulada en los materiales impresos y en la Red Internet” (Garrido, 2011:3).

A. Cifras nacionales

Los números de las encuestas dicen que los mexicanos no leen o leen mal y comprenden mal, pero no dicen que estos mismos mexicanos viven mal, duermen mal, comen mal, beben mal, estudian mal y trabajan mal.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Lectura¹⁵, los mayores niveles de lectura de libros se dan en el Distrito Federal (81.6%), el noroeste (62.8%) y el centro del país (58.15%); en tanto que los más bajos se dan en el sur (47%) y el centro-occidente (51.3%).

México tiene un total de 71 mil habitantes por librería, frente a países como España que tiene 10 mil ó Argentina con 19 mil. Y comparado con el consumo cultural de Chile, hay una diferencia del 50% a favor de este último en las visitas a bibliotecas y lectura de libros. La compra de éstos es tres veces mayor; sólo en la lectura de revistas y periódicos el consumo es similar.

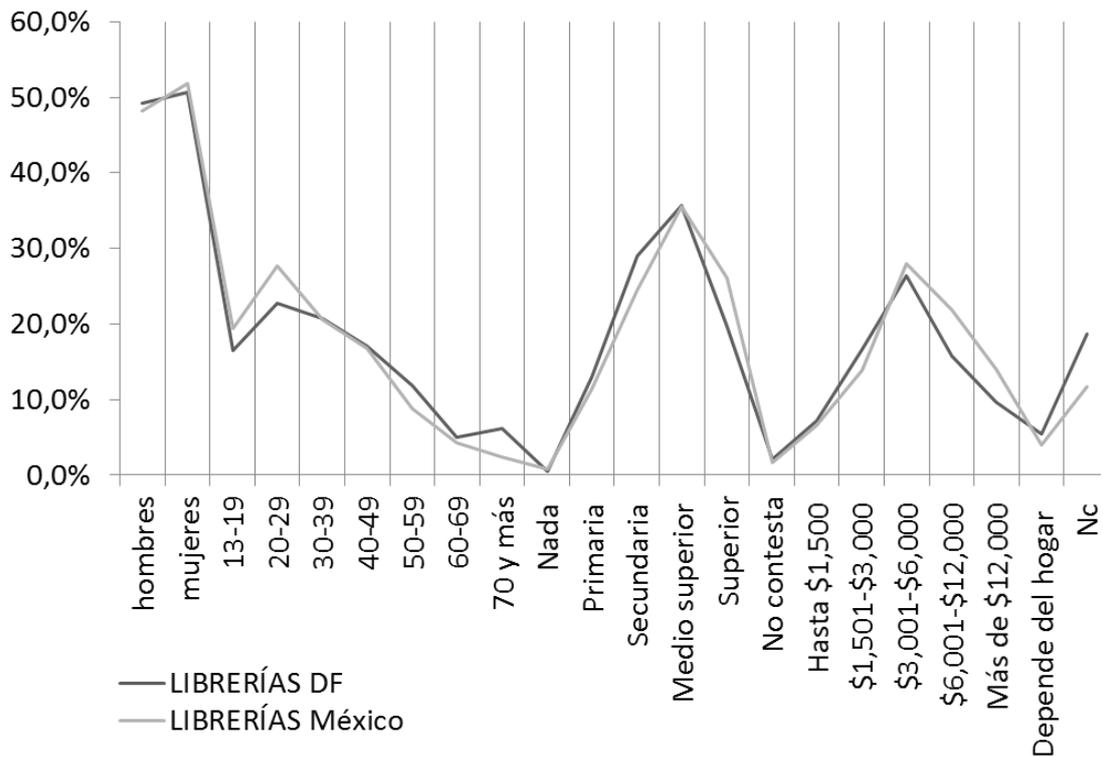
Las cadenas de librerías en México con mayor número de establecimientos son Educal, Libros y Arte, Librerías de Cristal, Trillas, Porrúa y Grupo Editorial Vid,

¹⁵ Los estados en donde se concentra mayor porcentaje de población alfabetizada mayor de 15 años, son el Distrito Federal (97.09%), Nuevo León (96.68%), Baja California (96.47%), Coahuila (96.13%) y Baja California Sur (95.79%). Aquellos con menores porcentajes de población alfabetizada mayor de 15 años son Chiapas (77.06%), Guerrero (78.43%), Oaxaca (78.51%), Hidalgo (85.08%) y Veracruz (85.13%), 2.5% de la población acostumbraba leer textos escolares, 22.2% libros de historia, 18.7% novelas. El 16.0% de los libros leídos eran de superación personal, el 14.7% biografías, el 13.6% enciclopedias, 13.4% científicos y técnicos, 11.3% cuentos y el 8.7% de religión. Los niveles más altos de lectura de libros se dan entre los jóvenes de 18 a 22 años, con 69.7%; y de 12 a 17 años, con 66.6% (Conaculta 2006).

Gandhi, librerías San Pablo, librerías Iztaccíhuatl, Casa del Libro, American Book Store, Gonvill, Dante, El Sótano, Fondo de Cultura Económica y, El Péndulo.

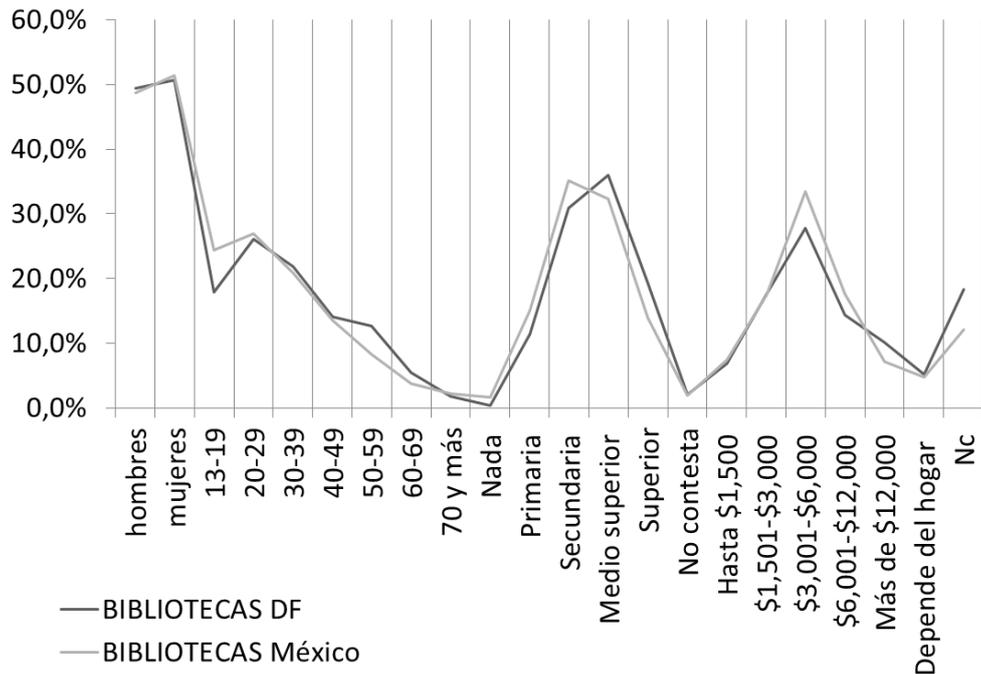
En las gráficas siguientes represento el porcentaje de asistencia a librerías y bibliotecas a nivel nacional y en la ciudad de México.

Figura 4: Asistencia a librerías



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales, CONACULTA, 2010.

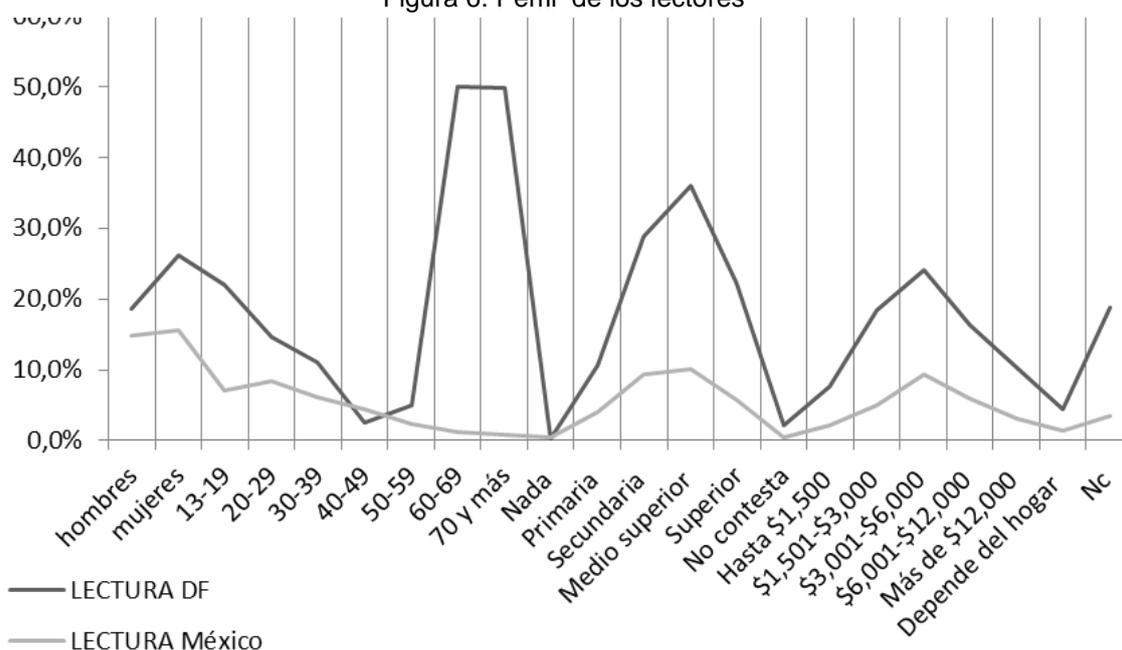
Figura 5: Asistencia a bibliotecas



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales, CONACULTA, 2010.

Para la ciudad de México, el rango de edad es más amplio por diez años, la asistencia a las librerías crece en la población de 70 años. Tanto a nivel nacional como local, la población de 20 a 29 años es la que más visita las bibliotecas. Una diferencia es la escolaridad, la población con estudios de primaria es la que más usa las bibliotecas a nivel nacional, para la ciudad de México es la población con educación media superior quien más las frecuenta.

Figura 6: Perfil de los lectores



Fuente: Elaboración propia. De acuerdo con la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales, CONACULTA, 2010.

De acuerdo con las categorías de género, edad, escolaridad e ingreso, el perfil del lector a nivel nacional y local es que las mujeres leen más, en el DF son más jóvenes (13-19 años) que en la República (20-29 años), pero una diferencia notable es la población de adultos mayores (60-70 años) es la que más lee. El nivel medio superior se observa en ambos casos así como el ingreso medio (de 3000 a 6000 pesos).

B. Cifras del DF

En un estudio sobre la percepción de la calidad de vida en la Ciudad de México, Carlos Lara y Eduardo Cruz (2013:13) sostienen que educar es enseñar a vivir, una educación de calidad ofrece la posibilidad de acceder a mejores oportunidades de ingreso y empleo. Pero más allá del bienestar material, la educación contribuye a su desarrollo personal, físico y emocional, y facilita la inclusión social. La educación tiene una estrecha relación con la cultura, las escuelas pueden ser centros de promoción y difusión, sin embargo pocas escuelas promueven actividades culturales dentro y fuera de sus instalaciones, como las visitas a museos, galerías, lugares históricos o la asistencia a presentaciones de música, teatro o danza. Las relaciones sociales y el consumo tienen que ver con los derechos culturales, en la búsqueda del “buen vivir” con ciertas condiciones favorables para la persistencia y la prosperidad.

Siguiendo los datos de la Encuesta de Conaculta del 2010, el perfil del consumidor cultural en el Distrito Federal es femenino¹⁶ salvo en los campos del cine, artes plásticas e internet. La edad predominante del consumidor cultural es de entre los 20 y los 29 años –menos en el caso del consumo de música para el que la edad predominante es de 13 a 19 años y la lectura de libros donde el factor edad juega de manera inversa ya que predominan lectores de 50 ó más años- y el nivel educativo más común es el nivel medio superior salvo en los consumos de los medios electrónicos como la radio, la televisión o el de los bienes culturales más tradicionales como museos y fiestas, donde predomina el nivel educativo de secundaria. El ingreso más frecuente es el "medio" de tres mil a seis mil pesos.

¹⁶ El panorama es complejo, en la medida que casi todos los informes de lectura y comprensión lectora destacan que las mujeres leen más que los hombres. Igualmente los estudios sobre el ocio y el tiempo libre muestran que las mujeres dedican más tiempo a la lectura que los hombres. La hipótesis que se sustenta es que las características de la socialización de género femenino favorecen la integración de la lectura en el estilo de vida y en la creación de hábitos lectores (entrevista con la Dra. Yanina Ávila, UAM-I, noviembre 2013).

Figura 7: Distribución de la infraestructura cultural de la ciudad

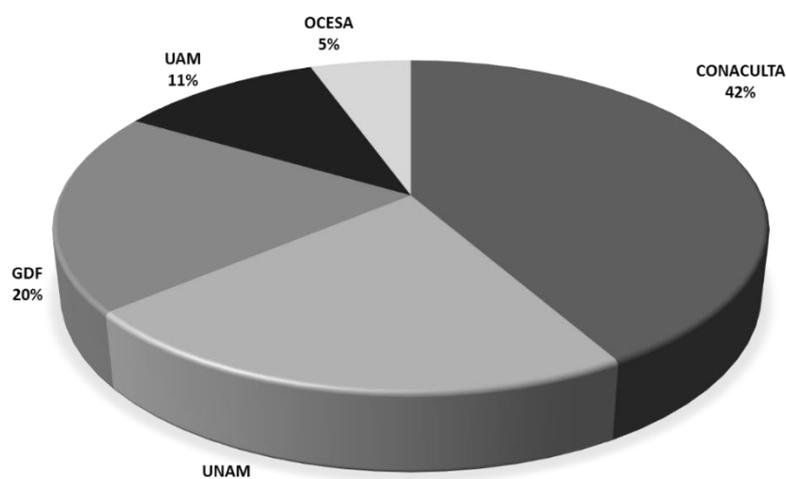
Relación Habitantes / Infraestructura cultural de las delegaciones del Distrito Federal (2010)

	Teatros	Bibliotecas/librerías	Centros Comunitarios	Centros Culturales	Casas de Cultura	Cines/Cineclubs	Centros Deportivos	Museos	Galerías	Archivos	Faros	TOTAL INFRAESTRUCTURA	HABITANTES 2010	RELACION HAB/ INFRAESTRUCTURA
A Obregón	8	24	34	10	4	4		5	3	2	1	95	729193	7675,7
Azcapotzalco	1	18		1	2	2		4				28	413785	14778,0
B Juárez	13	22		2	19		9	7	3	7		82	389140	4745,6
Coyoacán		39	11	14	8	45	13	21	3			154	628840	4083,4
Cuajimalpa		10	11	3		4	21	2				51	187206	3670,7
Cuauhtémoc	57	33		48	10	26		72	39	11		296	539104	1821,3
G A Madero	8	28		7	4	10		9			1	67	1184099	17673,1
Iztacalco	1	14		3	7	2			1			28	383421	13693,6
Iztapalapa	1	65		11	7	12	63	9	5		1	174	1815596	10434,5
M Contreras		10			2	1						13	239595	18430,4
M Hidalgo	7	10		7	1	6		13	6	1	2	53	372050	7019,8
M. Alta		10		5	5	2	14	2			1	39	130511	3346,4
Tláhuac		9	4	3	4	4		4			2	30	361014	12033,8
Tlalpan	1	3			3		5	15		3		30	651839	21728,0
V Carranza	3	20		1	3	1	1	3	1	1		34	430022	12647,7
Xochimilco	2	29		1	5		1	8	1			47	418022	8894,1
TOTAL	102	344	60	116	84	119	127	174	62	25	8	1221	8873017	7267,0

Fuente: Levantamiento en campo, septiembre 2010, Secretaría de Cultura.

El cuadro muestra que en la Ciudad de México, el acceso está asociado a la infraestructura cultural distribuida de manera desigual, desde las primeras etapas de crecimiento de la Ciudad, por lo que las zonas periféricas enfrentan el problema de falta de acceso a los bienes y servicios culturales. En cuanto a la cultura escrita, en la Ciudad de México se ubican 406 de las 7388 bibliotecas públicas pertenecientes al sistema nacional, 150 centros de cultura y 8 centros de investigación, ubicados en las delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Coyoacán.

Figura 8: Oferta cultural de la ciudad



Fuente: Elaboración propia a partir de información en la web.

La infraestructura cultural no siempre tiene una agenda de actividades que ofrecer al público. Según las carteleras culturales disponibles en línea (2011), la oferta cultural de la ciudad de México está concentrada por Conaculta, seguido de las universidades públicas, el gobierno de la ciudad y la iniciativa privada.

Siguiendo con las prácticas lectoras de los mexicanos, éstas han sido registradas en la última década en la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA-UNAM, 2006), la Encuesta Nacional sobre Prácticas Lectoras (SEP-INEGI, 2006), la Encuesta Nacional de Lectura (Funlectura, 2012) y Hábitos de lectura en el DF (C2 Cultura y Ciudadanía AC, 2012).

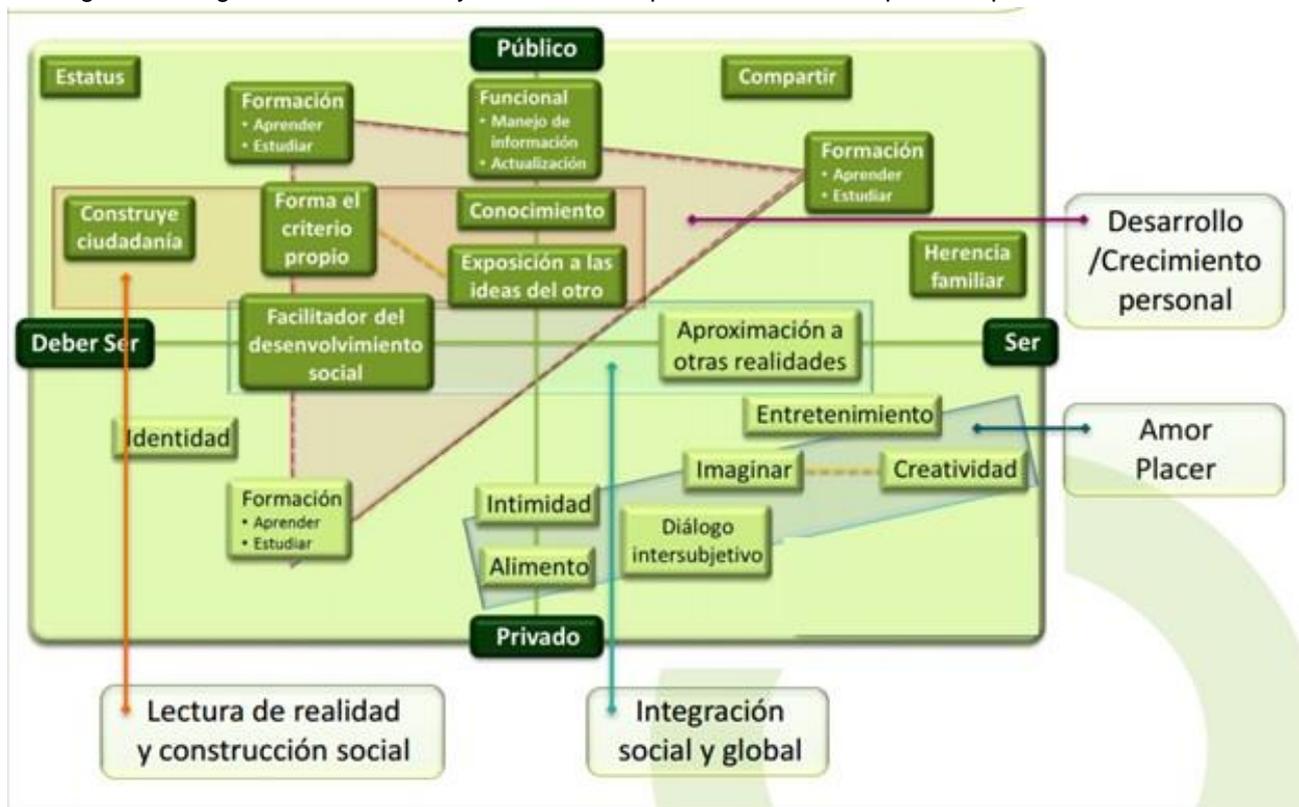
El ámbito del territorio y los espacios de lectura son abordados en el estudio *Hábitos de lectura en el DF* (C2 y Ciudadanía, 2012). Entre los espacios preferidos para leer con el propósito de descansar, la recámara es el número uno, aspectos como la ergonomía, la luz y el silencio influyen en el tiempo y espacio destinados a estas prácticas.

El estudio subraya tres percepciones sobre la lectura¹⁷: 1) Una idea fuertemente instalada entre los habitantes del DF es que “en México casi no se lee”, 2) La lectura se percibe como obligatoria, para la superación personal y del desarrollo de la sociedad (en lo social, económico y cultural), 3) La lectura se disfruta y “hay que vivirla”.

¹⁷ La investigación sobre los hábitos lectores en la ciudad de México puede consultarse en <http://culturayciudadania.org/investigacion.html>

La investigación de C2 no solo explora los modos de leer y presenta datos cuantitativos y cualitativos, sino que además plantea indicadores para el diseño de políticas de fomento integral para la lectoescritura.

Figura 9: Imaginario de la lectura y focos nodales para la creación de políticas públicas.



Fuente: *Panorama actual de la lectura en el Distrito Federal*, México. C2 Cultura y Ciudadanía, 2012, p. 215.

El esquema muestra el imaginario de la lectura por medio de la categoría del “deber ser” orientado al ejercicio de la ciudadanía, en contraste con las prácticas de “el ser” en el plano de la recreación familiar y la formación escolar. El espacio público y el privado son espacios en donde la práctica de la lectoescritura es necesaria para la vida cotidiana. Las políticas públicas de cultura son una forma de ordenar este quehacer. Mi estudio explora el espacio privado, en donde relaciono las prácticas de literacidad con la libertad creativa.

La población menor a los 13 años no aparece en la encuesta de Conaculta (2010), el estudio de C2 incluye esta franja etárea, retomo el modelo gráfico para presentar los casos de los niños lectores más adelante, desde el supuesto que son niños en formación, que aprenden hábitos de los adultos cercanos,

que de acuerdo a los datos contabilizados, son mujeres lectoras, probablemente, maestras, madres o abuelas¹⁸.

La Encuesta INEGI-SEP 2006, toma en cuenta al sector de la población en edad preescolar –además de los alumnos de primaria y secundaria. Más del 70% de los alumnos encuestados dicen leer por gusto, mientras que los alumnos de primaria manifiestan una diversidad de propósitos vinculados a la lectura, sin embargo, el acto de leer vinculado al estudio, es predominante en la población infantil y juvenil. Por ello, el trabajo a favor del estímulo hacia la lectura autónoma dentro y fuera de la escuela, representa un reto fuerte en este Programa de Fomento. Para la primaria, incluye aspectos como la organización de la biblioteca escolar, la lectura oral en la escuela -la escritura y la difusión de los textos- y solo para secundaria incluye e los propósitos de la lectura en casa (hacer tarea, estudiar, por gusto, para informarse).

¿Cuáles son los temas más interesantes para los niños? La siguiente tabla sitúa contenidos sobre ciencias naturales en primer lugar (20.99 %), otros géneros (4.24%), temas sobre la salud (3.32%), arte y cultura (2.72%), ciencias sociales (2.71%).

Figura 10: Temas sugeridos de los alumnos de primaria (%)

animales	10.2	revistas	0.78	cuerpo	1.4	dibujos	1.8	México	1.1
naturaleza	5.5	periódicos	0.26	deportes	1.4	arte	0.34	mundo	0.64
universo	1.8	juegos	1.1	sexualidad	0.28	música	0.20	indígenas	0.51
dinosaurios	1.5	terror	2.1	drogadicción	0.24	cultura	0.38	derechos humanos	0.46
experimentos	1.1								
mar	0.63								
prehistoria	0.26								

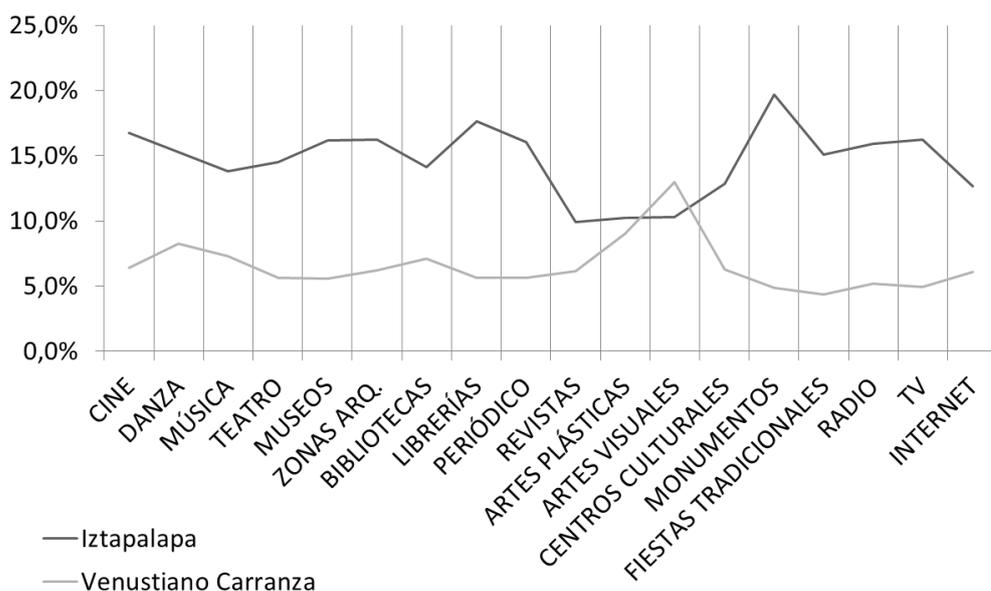
Fuente: Encuesta INEGI-SEP 2006

¹⁸ Por otra parte, la OEI subraya que el 98% de la población analfabeta se encuentra en los países más pobres y que dos tercios de quienes no pueden leer ni escribir son mujeres. Si se considera la importancia de las madres en el cuidado y la educación temprana de sus hijos, este último antecedente muestra el mayor riesgo al que están expuestas las nuevas generaciones de los países en desarrollo. Una generación atrás, un nivel lector limitado y una educación secundaria incompleta no tenían los efectos económicos negativos a largo plazo que tienen actualmente en términos de menores ingresos y de mayor riesgo de desempleo.

C. Cifras locales

¿Qué actividades culturales son atractivas para las personas, cuáles tienen mayor demanda? En cuanto al consumo cultural de las delegaciones Venustiano Carranza e Iztapalapa, en donde se ubican las escuelas primarias que abordo, los campos destacados son las visitas a monumentos y librerías para Iztapalapa, y la asistencia a exposiciones de artes visuales y plásticas para Venustiano Carranza.

Figura 11: Consumo cultural delegacional



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con la Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumos culturales, CONACULTA, 2010.

Con base en la encuesta de Conaculta (2010) resalto dos puntos:

- Aunque los registros de asistencia en los eventos culturales arrojen números considerables, las principales razones expresadas por la población para no asistir son la falta de información y recursos materiales, así como la percepción de un tiempo libre inexistente..
- Los usuarios de los espacios públicos que ofrecen actividades culturales consideran que las opciones de profesionalización son menores a la oferta de talleres “informales”.

La ciudad está relacionada con la cultura escrita. Las bibliotecas ofrecen materiales impresos y servicio de internet en donde el usuario no recibe asesoría, los centros comunitarios exigen un registro y documentación, los museos contienen cédulas a veces ilegibles que además saturan de información al visitante, los archivos requieren de una formación especializada; las conferencias y exposiciones, los cursos y convocatorias están dirigidas a un público específico. Incluso cuando la entrada a los eventos culturales es gratuita, para interpretar y disfrutar las prácticas de literacidad, son necesarios conocimientos previos.

Con los antecedentes planteados, coincido en que la lectura, como la ha descrito Alberto Manguel (1998), puede servir a múltiples experiencias: gozo, adoctrinamiento, relajamiento, desarrollo de la fantasía, evasión de lo real, información. Aunque los estudios en México se concentran en el análisis del consumo de materiales de lectura (cantidad y frecuencia de uso de libros, revistas, periódicos, etcétera), los lugares donde se lee y el tiempo que se dedica a la lectura, tampoco han considerados como temas de investigación las estrategias para conseguir los materiales de lectura ni los propósitos o la función práctica de la lectura. Mi estudio aporta datos cualitativos sobre escenas donde la lectura invita a la creación¹⁹, a desarrollar los sentidos para hacer tangibles las prácticas lectoras (en el tercer capítulo presento los casos etnográficos).

¹⁹ Los ensayos de la argentina Graciela Montes soportan la idea de la lecto-escritura como creación, subrayando el sentido infantil del juego, la creatividad y la corporeidad.

2. Acciones y apoyos. Políticas culturales

Las políticas culturales son las intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones empresariales y los grupos comunitarios para orientar el desarrollo simbólico y satisfacer necesidades culturales (García Canclini, 2001:7).

Crear lectores puede ser útil para formar ciudadanos en espacios que fomentan la autonomía, la creatividad y la participación, dentro y fuera de la escuela, más allá de los “20 minutos diarios de lectura obligada” que sugiere la SEP.

La percepción de la gente en cuanto a la vida cotidiana en la Ciudad de México es que las actividades deben ser rápidas e inmediatas, lo cual también se refleja en el ejercicio de la lectura (conteo de palabras por minuto, cursos de lectura veloz) pero algunas veces se exige todo lo contrario: que la lectura sea un espacio “donde no haya prisa”.

En el sentido de disfrute, la práctica de la lectura es un medio para relacionarse con la ciudad. En el 2010 el gobierno de la ciudad de México firmó la *Carta por el Derecho a la Ciudad*, el tema se ha llevado a distintos foros, eventos, encuentros y han surgido acciones de la sociedad civil y las bases para crear una Constitución del DF, para el disfrute, la gestión y la producción democrática y equitativa desde el enfoque de los derechos humanos, a través de medidas legislativas, administrativas y judiciales, así como prácticas sociales. Los siguientes puntos de la carta, soportan la promoción de la lectura como práctica cultural para acceder a otras:

- La “ciudad educadora” garantiza el derecho a la conservación, el desarrollo y la difusión de la ciencia y la cultura, promueve el derecho a la libertad para la actividad creadora y la investigación científica.
- También fomenta la capacitación de promotores culturales comunitarios para ejercer la participación ciudadana desde una perspectiva educativa, en espacios formales y no formales, que permitan generar desde la infancia una nueva cultura participativa.
- Para democratizar la educación orientada a la producción de la ciudad y en la ciudad se debe fomentar la cultura de la educación y capacitación permanentes para adquirir nuevas habilidades y capacidades que faciliten la inserción productiva en la sociedad urbana y el mejoramiento del ingreso²⁰.

²⁰ Punto 3.5 de la Carta <http://derechoalaciudaddf.blogspot.mx/>

Eduard Delgado (2012:3) parte de que cualquier ciudadano puede convertirse ocasional o permanentemente en agente cultural; en mediador entre los emisores de un mensaje sensible y sus receptores potenciales que a su vez pueden convertirse en iniciadores de nuevos procesos, su éxito dependerá del establecimiento de espacios de diálogo y mediación cuyo componente principal será el capital humano. El énfasis de las políticas culturales consiste en asegurar la libertad de expresión, proteger el patrimonio cultural presente y futuro, garantizar el acceso a la participación cultural, a través de la promoción socio-educativa y la cooperación público/privado desde las industrias culturales.

En cuanto a la relevancia de la lectura en las políticas públicas, diversos organismos (OCDE, UNESCO, CEPAL) han señalado que la educación y la lectura son necesarias para el desarrollo, para aspirar a una vida mejor por parte de los ciudadanos²¹.

Para la Organización de Estados Iberoamericanos, el lenguaje, es piedra angular en los procesos educativos. Por tanto, la formación de lectores autónomos es una de las tareas prioritarias de la educación básica. Es, asimismo, condición necesaria para la formación de ciudadanos capaces de participar activamente en sus comunidades. Para la UNESCO, la lectura es comunicación, incluye el intercambio de ideas, comprensión y convivencia pacífica entre padres, maestros y bibliotecarios.

Sobre estas líneas abordo de manera muy puntual, las acciones para “el fomento y la promoción de la lectura” llevadas a cabo por las instituciones encargadas de gestionar la cultura escrita en cada país.

²¹ Gutiérrez Valencia, A. y Montes de Oca García, R.: La importancia de la lectura y su problemática. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).

2.1 Ciudades lectoras. Planes de lectura en Iberoamérica

De los programas de fomento a la lectura en varios países, un dato que llamó mi atención es que todos los planes sin excepción incluyen a la población infantil como parte de sus públicos específicos a los que van dirigidos.

Argentina. Busca incentivar la lectura en las escuelas dentro del Plan Nacional de Lectura en Bibliotecas Populares, a través de programas como *Maratón de lectura y Ver para leer*, cuyo objetivo es dotar de acervos que consisten en colecciones de ciencia y derechos humanos. Otras estrategias para incentivar la lectura placentera y colectiva de distintos textos son la relación de la lectoescritura y la comunicación con el cine y, la distribución de textos literarios en el espacio público (cuentos en canchas de fútbol, hospitales, playas, etc.).

Brasil. Con énfasis en el acceso y la democratización, el Plan busca que la lectura sea un medio para la inclusión social y la calidad de vida. El programa *Agentes de lectura* incorpora individuos y colectivos para acercar libros a los alumnos de educación básica y educación media.

Chile. Pretende mejorar el nivel educativo, desarrollar la creatividad, la sensibilidad y el pensamiento crítico. Dentro del Plan Nacional, el programa *Lee Chile Lee* ha generado centros de recursos de aprendizaje tanto físicos como virtuales. Otras instituciones involucradas son la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Colombia. El objetivo del Plan Nacional de Lectura y Escritura es generar un mayor acceso a la información, el conocimiento y el entretenimiento. El programa *Leer es mi Cuento* se lleva a cabo en Bibliotecas públicas y escolares. La lectura se concibe como una experiencia enriquecedora, lúdica y divertida, que vaya más allá de su condición de instrumento educativo asociado al deber escolar. Está dirigido a los niños, jóvenes y adultos.

Cuba. Su objetivo es mejorar hábitos lectores a través de la promoción del libro. Los *Clubes Minerva*, son espacios comunitarios dedicados a este fin. Otros recursos la Feria internacional de Libro y el concurso de promoción de la lectura *Leer a Martí*. Las instituciones encargadas de las actividades son la Coordinación nacional y territorial de bibliotecas que se relacionan con otros organismos, instituciones, grupos y personas interesadas. Antes de elaborar el Plan hubo un trabajo de diagnóstico y diseño de metodologías.

Costa Rica. La preocupación mayor es que la población se interese en leer y se forme integralmente. Hay programas dirigidos por regiones geográficas y a cada grupo étnico, como el “Programa puertas Abiertas”, “Soy bebé y me gusta leer”, “Huellas de oro”. Un vínculo importante es el convenio con Colombia.

República Dominicana. El objetivo es el desarrollo integral de la población y la producción del conocimiento a través de la Dirección General del Libro y la Lectura, fomentando la asistencia de los estudiantes a las bibliotecas, apoyándose en el uso de la lengua y la estética.

Ecuador. La Campaña nacional por el libro y la lectura está enfocada en la lucha contra el “analfabetismo funcional”. Lanzan ediciones de libros y también ofrecen concursos para artistas y difusión de sus obras, promoviendo la participación ciudadana y la de organizaciones públicas y privadas. Se dirige también a jóvenes y adultos.

El Salvador. Dirige sus programas a los lectores, buscando la interacción entre la lengua y la cultura dentro de las bibliotecas.

España. El Plan se centra en conocer los hábitos lectores para planificar mejor las políticas públicas de lectura, con la idea de crear una conciencia social sobre la importancia de la lectura. Se dirige a los profesores de español y busca la colaboración y el desarrollo de iniciativas propias. Considera a la lectura como una herramienta básica del aprendizaje, presente en la vida cotidiana de la sociedad.

Guatemala. Se centra en mejorar los niveles educativos a través de las competencias lectoras y la formación de promotores. Dentro del Programa Nacional, el proyecto Leamos Juntos incluye un concurso para cuentacuentos y radiocuentos, material didáctico así como la posibilidad de publicar. Está dirigido a estudiantes bilingües y monolingües, pero se trata de vincularse con escuelas, gobiernos locales, padres de familia y promotores comunitarios.

Nicaragua. Asumir la lectura como una práctica voluntaria para informarse y disfrutar. El Consejo Nacional del Libro pretende vincularse con otros organismos, instituciones, empresas privadas y asociaciones civiles. Está dirigido a estudiantes. Organizan encuentros y mesas de trabajo para pedagogos y bibliotecarios. Los recursos son varios: Biblioteca Alemana Nicaragüense, Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil, Cámara Nicaragüense del Libro, EDUCA-Nicaragua, Academia Nicaragüense de la Lengua, Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios y Profesionales Afines-ANIBIPA, Centro Nicaragüense de Escritores y Miembros Honorarios.

Panamá. Busca establecer el tema de lectura como asunto de interés público para el país, para promover, de forma permanente y gradual, el interés por la lectura en todos los sectores del país, a partir de proyectos institucionales de educación y de cultura. Atiende a la población vulnerable a través de programas como el *Bibliobús*, *Leer en el barrio*, *Leer en la escuela* y *Leer en la*

cárcel. Los recursos son los círculos de lectura y las revistas, así como Ferias del libro y premios.

Perú. El plan tiene el objetivo de construir textos y comunicar resultados generales a favor de la democratización, acceso, inclusión y ciudadanía. *Bibliotecas amigas de niños y niñas* busca construir un lazo entre la tradición oral y el mundo escrito, dentro de la idea de la comprensión lectora, el procesamiento de información en cualquier soporte y la construcción de significado, entendiendo a la gestión de la lectura como una actividad permanente. Los recursos son las bibliotecas: de aula, itinerante, maternal o de familia, el Cuaderno viajero y un Compendio de la tradición oral por cada zona.

Portugal. Su objetivo es ocupar los primeros niveles de lectura, los programas son “Leitura em vai e vem”, “Serviço de Apoio á Leitura”, no solo se dirige a los niños y jóvenes sino a también a sus familiares y profesores, para construir red en los distintos niveles de enseñanza, para generar tanto hábitos lectores como una metodología para su fomento.

Uruguay. Dentro de la línea de la inclusión social y el desarrollo, el Plan tiene cuatro líneas estratégicas: la formación, el desarrollo y uso de las TIC’s, la sensibilización y difusión en torno a las prácticas de lectoescritura, los acervos y la investigación, por medio de actividades de animación en el aula, materiales audiovisuales, cursos introductorios a la animación lectora y concursos de poesía.

Venezuela. El plan contempla tres líneas: la descentralización del conocimiento, el desarrollo de la creatividad e inventiva y el pensamiento crítico y, elevar las condiciones de intelectuales, económicas, sociales y culturales, por medio de radios, prensa escrita, sistema de revistas culturales, entre otras. Dos factores clave han sido el Sistema editorial integrado (editoriales, imprenta, distribuidora, librerías y bodegas culturales) y un Estudio del comportamiento lector como tal, que se ha reflejado en la apertura de nuevos espacios para la creación, la recuperación de la memoria, la valoración de “culturas y cultores”, la formación, participación y el protagonismo del pueblo:

En síntesis, los planes de lectura en Iberoamérica²² se centran en la idea de formar “sociedades lectoras” y son llevados a cabo por los institutos de Educación y de Cultura de cada país. Hay un interés centrado en los libros y las bibliotecas, los Planes de Lectura tienen el objetivo de incorporar de

²² Con base al documento Metas educativas 2021 de la OEI, busqué información en las páginas oficiales de las instituciones de cultura de cada país para resumir aspectos principales como: objetivos, programas, proyectos o instituciones, recursos disponibles, públicos específicos y, vinculaciones con otros actores o con distintas áreas de conocimiento. La recuperación de datos la hice entre el 2012 y el 2014. El caso de México lo desarrollo más adelante.

manera integral esta práctica a la vida cotidiana de toda la población, esperando que se refleje en la calidad de vida a través de la educación y la cultura.

El Plan Iberoamericano de Lectura (CERLALC-OEI, 2004) tiene como objetivo la inclusión y depende de todos los niveles de gobierno, la iniciativa privada y la sociedad civil. El Programa crea las condiciones para que todos los ciudadanos puedan apropiarse de la lengua escrita en el ámbito escolar y extraescolar en cuanto a la disponibilidad y presencia fija de los materiales impresos (diversos en temas, géneros, soportes textuales, discursos y autores), así como la infraestructura para su distribución (bibliotecas y otros espacios de lectura, puntos de venta) y el acceso, entendido como oportunidades para participar en eventos y experiencias significativas y gratificantes en torno a la palabra oral y escrita. Algunos programas incluyen: premios y concursos, nuevas tecnologías (e-México en bibliotecas públicas, software para personas con capacidades diferentes), talleres infantiles, cursos, encuentros, congresos, seminarios, apoyo a comercio y edición de libros, capacitación presencial y a distancia para promotores, atención a grupos vulnerables.

La OCDE ha manifestado que la lectura en especial debe ser considerada prioritariamente por todos sus países miembros como un indicador importante del desarrollo humano de sus habitantes. Cada tres años, los estudios de PISA, además de la decodificación y la comprensión literal, miden la comprensión lectora a partir de textos escritos y virtuales, con el fin de desarrollar el conocimiento y el potencial personal para participar en la sociedad. Las conclusiones de estas investigaciones han sido publicadas desde el año 2000 en el documento denominado “*Programme for International Student Assessment. Sample tasks from the PISA*” La competencia lectora implica la lectura, la interpretación y la reflexión, y una capacidad de utilizar la lectura para alcanzar los propios objetivos en la vida. El enfoque de PISA es “leer para aprender” más que “aprender a leer”; de ahí que no se evalúe a los alumnos en las destrezas de lectura más básicas.

Figura 12: Indicadores de lectura en latinoamérica

	México	Colombia	Brasil	Chile	Uruguay	Argentina
Año de estudio	2005	2005	2007	2005	2004	2002
Índice educativo, PNUD	0.86	0.87	0.88	0.91	0.94	0.96
Resultados en comprensión lectora, PISA	410	385	393	442	413	374
Población total en millones	104	44	181	16	3	39

Fuente: Índice educativo, Informe sobre Desarrollo Humano 2005, PNUD. Cifras obtenidas del Programa para la Evaluación Internacional de alumnos de la OCDE, 2007.

2.2 ¿México, un país que no lee? Plan nacional de lectura

Según la OCDE, México se encuentra entre los diez países en donde las capacidades de lectura de los estudiantes de 15 años están arriba de la media (Polonia, Turquía, Portugal, Hungría, Corea Sur, Alemania, Eslovaquia, Grecia, Suiza). Aunque para el CERLALC, el nivel del índice de lectura en México está por debajo de los indicadores de desempeño marcados por organismos internacionales como el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.

Figura 13: Puntajes de México en el informe de PISA por competencias

	PISA 2000	PISA 2003	PISA 2006	PISA 2009	PISA 2012
Matemáticas	387	385	406	419	413
Ciencia	422	405	410	416	415
Lectura	422	400	410	425	424

Fuente: www.pisa.sep.gob.mx

Retomo estos datos cuantitativos porque son referentes que afectan la percepción nacional e internacional en torno a las prácticas lectoras. Los indicadores de la prueba PISA muestran que existe una gran proporción de estudiantes (51% según datos de la OCDE), que solo son capaces de contestar a reactivos que impliquen contextos familiares, preguntas claramente definidas y resolver instrucciones directas en situaciones explícitas, llevar a cabo acciones que sean obvias.

En los estudios más recientes, de los resultados de PISA 2012, resalta la percepción de la desigualdad en cuanto a la diferencia de recursos educativos. México tiene la más alta de la OCDE y la tercera más alta de PISA. Los alumnos en escuelas privadas (9%) no obtienen mejores puntajes en PISA que aquellos que están en escuelas públicas²³. Los indicadores del 2013 muestran mejoría en comparación con años anteriores, pero esto se confirmará con las siguientes pruebas.

²³ En las etnografías resalto otra diferencia: el nivel de compromiso. Establecer una comunidad escolar sólida puede ayudar a mejorar los niveles de compromiso de los alumnos con la escuela y el aprendizaje en red.

¿Cuándo aparecería en la agenda el fomento a la lectura?

En 2008 México elevó a rango de Ley el fomento a la lectura y el libro, lo que significa que el fomento a la lectura es una política de Estado y no sólo de gobierno. Esto es un cambio de paradigma, un nuevo enfoque: el uso pleno de la lectura y la escritura, posibilitan el ejercicio de la ciudadanía, el fomento a la lectura como un ejercicio de democracia social y cultural, que involucra a los medios de comunicación, las asociaciones civiles, maestros, promotores de lectura y padres de familia, así como a los actores de la cadena del libro: industria papelera, transporte y paquetería, ilustración y a los organismos en defensa de los derechos de autor.

La Ley de Fomento para la Lectura y el Libro (México, 2008) en el artículo décimo parece atribuir al sistema educativo la principal responsabilidad de los hábitos de lectura de la población. Sin duda, una baja matriculación escolar y la pobre inculcación de la lectura en las escuelas repercuten en el tradicional desencanto por los libros en Latinoamérica, pero la pregunta debiera ser siestas variables son realmente tan importantes como para explicar, robustamente, las diferencias entre países.

La Ley de Fomento para la Lectura y el Libro señala a la SEP, Conaculta, Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, los Gobiernos estatales, municipales y del Distrito Federal como las autoridades encargadas de los programas para el fomento a la lectura, con el objetivo de involucrar a individuos, instituciones de asistencia privada, instituciones académicas, asociaciones civiles y fideicomisos, cooperativas y colectivos. En el artículo 6 del Reglamento de la Ley se consideran labores fundamentales la promoción y difusión de la lectura en sus espacios de reunión, la realización de actividades lúdicas de fomento a la lectura y el libro. También define las figuras que intervienen:

-Los colectivos de la sociedad civil, como grupo de individuos que, sin estar constituidos legalmente, realizan actividades encaminadas al fomento, producción, distribución y comercialización de los libros.

-La cooperativa forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de libros.

En la historia de las políticas de promoción del libro y la lectura, en México se han desarrollado y creado estrategias e instituciones especializadas para la formación de lectores. El trabajo editorial del estado se concentra en el Fondo de Cultura Económica, la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, el Consejo Nacional de Fomento Educativo, la Dirección General de

Publicaciones y la Dirección de Bibliotecas. Algunos objetivos de los programas de gobierno pretenden incrementar los niveles de: lectura y escritura, los servicios en las bibliotecas públicas y escolares, la circulación de libros, el acceso de toda la población nacional a la información, conocimiento y entretenimiento. Otros proyectos incluyen el trabajo técnico con los acervos, el trabajo académico en cuanto a la formación de promotores, encuentros y congresos.

Para el gobierno federal las estrategias en cuanto a las políticas de distribución y circulación de lectura mexicanas se resumen a la Biblioteca México, Ferias y festivales de lectura (más adelante las desgloso junto a otros programas). Las políticas de lectura para el fomento y el consumo del libro están ligadas a campañas de alfabetización y promoción de lectura a través de programas institucionales.

A partir del primer sexenio de gobierno del PAN la cultura aparece como estrategia de legitimación social, la Dirección de Ciudadanización Cultural cambia su nombre a Vinculación Cultural, crean el Programa Nacional Hacia un País de Lectores -con la creación de la biblioteca digital entre otros proyectos-, las Bibliotecas de Aula -donde las editoriales españolas se hicieron presentes en el diseño de las políticas de lectura-, la Enciclopedia y e-México –concentradas en el equipamiento y el acceso a la información- el Centro cultural Bella Época y la librería Rosario Castellanos, la Biblioteca Pública de México José Vasconcelos (Brambilia, 2007: 73).

Las actividades de fomento a las prácticas lectoras que se llevan a cabo en distintos espacios de la Ciudad, promueven la relación de distintos actores y el intercambio de bienes culturales: información y objetos para convertir a la lectura y sus soportes en algo cotidiano. De acuerdo con Yunes (2005:6) para crear una política de lectura es necesaria una articulación entre diversos actores: públicos y privados, oficiales y particulares, que puedan movilizarse en favor de la disseminación de prácticas de lectura como condición para ejercer ciudadanía y generar autonomía de acción a mediano plazo.

La Agenda 21 de Cultura²⁴ se refiere, en el punto 35, a las políticas e inversiones que fomenten la lectura y la difusión del libro, así como el pleno acceso de toda la ciudadanía a la producción literaria global y local.

Para el gobierno de la ciudad de México, el espacio comunitario, los programas de lectura y la iniciación artística son prioridades que atender. En el siguiente

²⁴ Recuperado en Agenda 21 de Cultura en abril de 2012 <<http://www.agenda21culture.net/>>

cuadro presento los programas que brindan y promueven espacios para la formación de lectores, a través de la participación en actividades culturales que han llevado a consolidar redes. Resalto en *itálicas* las acciones de la sociedad civil para distinguirlas de las institucionales.

Figura 14: Políticas culturales en la ciudad de México

Líneas estratégicas del PNLE	Programas institucionales y de la sociedad civil				
El fortalecimiento curricular y el mejoramiento de las prácticas de enseñanza.	<i>Lectores en red, SANTILLANA</i>				
El fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos (en escuelas primarias).	Los libros del rincón SEP	Clubes de lectura vecinal, Leer engrandece SEDU	<i>Nosotros entre libros, Bunkos IBBY</i>	Paralibros, Librobicis y Cabinas CONACULTA	Libro clubes, Libro puertos, SECRETARIA DE CULTURA
Formación continua y actualización de recursos humanos para la formación de lectores (con un énfasis especial en la figura del supervisor escolar).	Plan Nacional Salas de Lectura CONACULTA	<i>Para leer en libertad PARA LEER EN LIBERTAD AC</i>	<i>Formación de mediadores, IBBY</i>		
Generación y difusión de información sobre conductas lectoras, (uso de materiales y libros en la escuela, así como su incidencia en el aprendizaje).	Encuesta Nacional de Lectura CONACULTA-UNAM	Encuesta Nacional sobre Prácticas Lectoras SEP-INEGI	<i>Encuesta Nacional de Lectura FUNLECTURA</i>	<i>Hábitos de lectura en el DF, C2 CULTURA Y CIUDADANÍA AC</i>	
Movilización social en favor de la cultura escrita en la escuela y fuera de ella, para la participación de la comunidad escolar y de la sociedad.	Jornadas de lectura al aire libre SEDU	<i>Diviértete leyendo, México a leer CONSEJO DE LA COMUNICACIÓN</i>	<i>Premios y Campañas GANDHI, GRUPO EDITORIAL SUR, SANTILLANA</i>	Inventores culturales, Fomento Cultural Infantil, SECRETARÍA DE CULTURA	Ferias del libro, INSTITUCIONES DE CULTURA UNIVERSIDADES, EDITORIALES Y ASOCIACIONES CIVILES
Fuente: Elaboración propia					

Para la Secretaría de Educación Pública, El Programa Nacional de Lectura y Escritura²⁵ (PNLE) desde el 2008, establece cinco líneas estratégicas:

1. El fortalecimiento curricular y el mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
2. El fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos.
3. La capacitación y actualización de recursos humanos para la formación de lectores.
4. Generación y difusión de información sobre conductas lectoras, (uso de materiales y libros en la escuela, así como su incidencia en el aprendizaje).
5. Movilización social en favor de la cultura escrita en la escuela y fuera de ella, para la participación de la comunidad escolar y de la sociedad.

Dentro del PNLE, Los libros del rincón²⁶, son una colección de textos con distintos géneros (literarios e informativos), formatos y autores con el objetivo de ampliar las posibilidades de formación y expresión libre e integral de los lectores. Cada escuela de educación básica escoge una lista para las bibliotecas de aula, aunque en el 2014 no emitieron convocatoria.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, también promueve acciones para el fomento a la lectura:

-El *Plan Nacional Salas de Lectura* desde 1995 fomenta la práctica lectora y forma promotores (coordinadores de salas) que actúan en espacios comunitarios no convencionales. Los centros de lectura y formación lectora son salas de lectura, para el encuentro, la discusión y debate que cuentan con colecciones de libros, videos, mapas, películas y otros materiales.

-Los *Paralibros, Librobicis y Cabinas de lectura* son artefactos urbanos en espacios abiertos para facilitar a los transeúntes el acceso a libros, revistas y actividades de fomento a lectura, además pueden adquirir credenciales para el préstamo a domicilio.

-El premio de fomento a la lectura *México Lee*, es una convocatoria emitida desde el 2009²⁷ dirigida a los promotores de lectura (mediadores del Programa

²⁵ En 2011, el cuarto punto se enfocaba a crear lectores con capacidad crítica y estética; en una búsqueda reciente noté que añadieron un quinto punto, sin embargo no encuentro información disponible sobre la fecha de este cambio. Recuperado en la página de la SEP, abril 2014 <<http://www.lectura.dgme.sep.gob.mx/>>

²⁶ Recuperado en la página de la SEP, abril 2014 <<http://librosdelrincon.dgme.sep.gob.mx>>

²⁷ Convocan: Conaculta a través de la Dirección General de Publicaciones y la Dirección General de Bibliotecas, el PNLE de la SEP, el Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa de la OEI y la editorial Alfaguara infantil y juvenil. Recuperado de Conaculta, abril 2014 <<http://salasdelectura.conaculta.gob.mx>>

Nacional Salas de Lectura, los bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, los promotores independientes, las organizaciones y fundaciones de la sociedad civil, las escuelas particulares de cualquier nivel escolar, los maestros, bibliotecarios, directivos y comunidades educativas de las escuelas públicas de educación básica).

-Junto con la Universidad del Claustro de Sor Juana, ofrecen programas gratuitos para la capacitación en la promoción de la lectura y escritura.

La Secretaría de Cultura del Distrito Federal, también cuenta con el *Programa de Fomento a la Lectura y el Libro*, que tiene como objetivo generar puntos de encuentro para las prácticas lectoras y elevar los índices de lectura en todos los niveles de la población, a través de varios proyectos:

-Los *Libro Clubes* son un acervo semilla con títulos de autores de la Ciudad de México (principalmente), instalados en distintos puntos de las 16 delegaciones de la ciudad.

-Los *Libro Puertos* se instalaron en el Sistema de Transporte Colectivo Metro para brindar opciones literarias de manera gratuita en las estaciones Pino Suárez, Guerrero y División del Norte.

-La *Feria Internacional del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México* ofrece actividades artísticas y presenta la oferta de varias editoriales nacionales, mundiales e independientes, como una forma de acercar a los escritores y los lectores.

-El *Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska*, institucionalizado desde 2008, es un reconocimiento para una obra literaria publicada, aporta 500 mil pesos a su autor.

-*Inventores Culturales* está dirigido al público infantil. Propicia la convivencia con actividades lúdico-culturales en parques y jardines, museos, explanadas, escuelas, casas hogar, libro clubes, círculos culturales, centros comunitarios.

-*Fomento Cultural Infantil* es un programa que impulsa actividades lúdicas, culturales y artísticas enfocadas a la niñez (0-12 años) y jóvenes (13-16 años) de la Ciudad de México, colaboración con diversas instancias gubernamentales.

Por su parte, la Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal (SEDU) entiende por lectura la adquisición de información contenida en un soporte particular transmitida por medio de códigos, como el lenguaje. La lectura es un proceso de traducción de símbolos para su entendimiento. No sólo considera lectura la que se realiza libremente para ocupar el tiempo de ocio o descanso, sino también la lectura obligatoria que impone la escuela o el trabajo; y en cuanto a la función de la lectura para conocer la actualidad, resaltan las revistas, periódicos e internet. Tiene varios proyectos:

-*Clubes de Lectura Vecinal*, instalados en casas o comercios (1740 Comités Ciudadanos del Distrito Federal) con el objetivo de fomentar la lectura de

manera libre y voluntaria entre la diversa población (niños, jóvenes, adultos, adultos mayores) de las colonias, pueblos o barrios de la Ciudad de México, fortalecer los lazos entre los vecinos y hacer de la Ciudad la primera entidad con esta característica que pretende elevar el hábito de la lectura. Los acervos fueron donaciones de la sociedad civil, obtenidos, seleccionados y distribuidos en 2011 y 2012 a través del programa Leer Engrandece -también colaboraron editoriales como Miguel Ángel Porrúa, UNAM y Océano- para llegar a la población vulnerable.

-En las *Jornadas de lectura al aire libre*, impulsadas en 2011 y 2012, participaban autores mexicanos, líderes de opinión y artistas, con el objetivo de utilizar el espacio público y fomentar el hábito de la lectura entre la población.

Además de los programas mencionados, existen otras acciones de la sociedad civil que también fomentan las prácticas lectoras como:

Diviértete leyendo es la campaña que lanzó en 2012 el Consejo de la Comunicación, con el objetivo de invitar a leer a partir de publicidad e influir en los resultados de la prueba Enlace. La campaña se articula con eventos públicos de lectura realizados desde 2011 bajo el lema de “México a leer”. En el imaginario social, los modelos que nos ofrecen los medios de comunicación para esta campaña, son efímeros y los personajes -artistas y dibujos animados- parecen alejados del hábito lector.

Para leer en libertad, es un programa de la asociación civil del mismo nombre, lanzado en 2010 bajo el lema “la lectura influye en el desarrollo personal y social de los individuos, y sin ella no hay sociedad que pueda progresar”. Como un proyecto cultural de fomento a la lectura enfocado a la Historia de México, han impartido cursos de formación política, además de editar 74 títulos, han organizado tianguis y Ferias del Libro Alternativas (dos nacionales y una internacional), capacitan a los promotores de lectura (mujeres de la tercera edad y la policía bancaria), organizan tianguis de libros, bibliotecas comunitarias (36), lecturas en comedores, parques y trayectos de viaje, conferencias y actividades artísticas.

*Ellos también cuentan*²⁸ de Grupo Editorial Sur, es una colección de libros de cuentos escritos por niños para niños, como una invitación a la creación y la difusión de textos cercanos al público infantil por el lenguaje y los códigos compartidos. Aunque este es un proyecto comercial, rescato el ejercicio de escritura individual que además fue presentado para los autores.

*Lectores en Red*²⁹ es parte del Programa de la editorial Santillana desde 2004, es otro proyecto comercial enfocado a la mejora de la comprensión lectora y

²⁸ Recuperado de Proceso, abril 2014 <<http://www.proceso.com.mx/?p=190543>>

²⁹ Recuperado de Lectores en red, abril 2014 <www.lectoresenred.com.mx>

que fomenta el uso de los recursos informáticos. Está dirigido a los maestros, padres de familia y alumnos de escuelas públicas y privadas. Ofrecen 500 títulos (a la venta) y un portal virtual para trabajar con la guía de estudio y ejercicios para la resolución de problemas de la vida cotidiana. La evaluación está basada en el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA)-UNESCO, OCDE.

La librería GANDHI³⁰ lanzó una campaña publicitaria desde 2001 para invitar a leer con frases de la vida cotidiana articulada con las nuevas tecnologías.

IBBY México³¹ publicó una guía con reseñas de títulos para difundir las obras de calidad –en cuanto a presentación y lenguaje- dirigidas a niños y jóvenes para mejorar los procesos formativos y educativos y promover la cultura escrita en la sociedad, con la idea de que “la lectura es una relación entre personas que provoca conversación”. Sus programas Nosotros entre libros incluyen actividades de lectura en voz alta y acervos para escuelas primarias públicas y el programa Bunkos creó bibliotecas comunitarias a nivel nacional. Ibbby ofrece programas de capacitación para los promotores de lectura con atención a públicos vulnerables como niños sordos y población marginal.

A pesar de tan importantes acciones de promoción de la lectura, no es suficiente el hecho de crear y equipar espacios para la lectura, no basta con que los promotores asistan a cursos presenciales o en línea; es necesario evaluar los programas y tomar en cuenta datos cualitativos, las experiencias de los lectores. Algunas personas con las que pude intercambiar puntos de vista, expresaron inquietudes en torno a la industria editorial y a los espacios públicos:

La industria editorial mexicana considera el perfil del lector de poco alcance. Sanborn's y Televisa influyen en la población para ligar a la lectura con el mundo del espectáculo, un rango de semejanza entre el libro y las revistas con el cine, y la radio. (Padre de familia, Escuela Voceadores).

Si es que las bibliotecas están abiertas, si tienen materiales, no se permite desordenarlos, incrementan los requisitos para el préstamo a domicilio, el recurso más solicitado es internet, el horario de atención no coincide con el de los posibles usuarios, los encargados de gestionar el espacio no conocen los materiales existentes, no promueven ni fomentan la lectura. Curiosamente las más limpias y equipadas permanecen así, intocables, en silencio. (Madre de familia, Escuela Activa).

³⁰ Recuperado de Gandhi, abril 2014 <<http://www.gandhi.com.mx/>>

³¹ Recuperado de Ibbby México, abril 2014 <ibbymexico.org.mx>

En cuanto a la opinión de los gestores y responsables del sector cultural en la ciudad de México, con respecto a la lectura domina, un entorno marcado por la queja respecto del diminuto mercado de nuestro país, el escaso número de libros leídos anualmente o por el incumplimiento de las obligaciones del Estado en materia educativa, pero también implica la falta de información por parte de los ciudadanos y el escaso reconocimiento de los derechos culturales.

Si bien los derechos culturales³² son derechos individuales de los cuales es titular todo ser humano, suelen ejercitarse en acción con otros. Frente a los derechos civiles, políticos, económicos y sociales, los derechos culturales son los menos desarrollados por lo que atañe a su alcance, contenido jurídico y posibilidad de hacerlos respetar.

En el 2004 la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos diagnosticó ausencias legales en la política cultural mexicana, falta de programas educativos eficientes y de mecanismos para impulsar las industrias culturales, así como la falta de un precepto constitucional que estableciera el principio general de acceso, participación y disfrute de los bienes y servicios culturales. Entre las recomendaciones de este organismo, estaba la reforma constitucional en la materia, la necesidad de precisar la naturaleza jurídica de la política cultural del país, lograr que las empresas culturales contaran con un régimen fiscal propio, regular la protección jurídica del patrimonio intangible, y aumentar el presupuesto de las dependencias culturales. En respuesta a lo anterior, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 estableció la realización de esfuerzos importantes para ampliar el alcance y la profundidad de la acción pública en materia de cultura y arte, así como el compromiso de impulsar una legislación integral para garantizar el derecho a la cultura y disfrute de los bienes y servicios artísticos para todos los mexicanos; de fomentar la difusión y promoción nacional e internacional de la riqueza cultural, así como la protección del patrimonio histórico y artístico de México.

³² En Suiza, el 7 de mayo de 2007, la UNESCO adoptó una iniciativa académica y de la sociedad civil conocida como la Declaración de Friburgo, la cual es un instrumento especializado que recoge de la normativa internacional de derechos humanos las bases legales a favor del reconocimiento, el respeto, la protección y el ejercicio pleno de los derechos culturales en el mundo. Los artículos 3, 5 y 7, de esta declaración, le dan sentido al presente ensayo. Se refieren a la identidad y patrimonio culturales, la diversidad de sus modos de expresión, al acceso y la elección, a través del ejercicio de los derechos a la educación y a la información, por medio de las actividades que libremente escoja. Todo esto requiere seguir un modo de vida asociado a la valoración de sus recursos culturales, la utilización, la producción y la difusión de bienes y servicios, la libertad de desarrollar y compartir conocimientos, expresiones culturales, emprender investigaciones y participar en las diferentes formas de creación y sus beneficios, ejerciendo la libertad de buscar, recibir y transmitir información.

La adición que se hizo en 2008 del derecho al acceso a los bienes y servicios culturales en el artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos quizá es desconocida y e irrelevante para algunos. Es importante tomar en cuenta la evolución legislativa de este derecho, que pasó de disposiciones jurídicas internacionales a formar parte del derecho interno, creado por y para sujetos colectivos:

- Que el Estado promoverá los medios para la difusión y desarrollo de la cultura, atendiendo a la diversidad cultural en todas sus manifestaciones y expresiones con pleno respeto a la libertad creativa;
- Que la Ley establecerá los mecanismos para el acceso y participación a cualquier manifestación cultural;
- Que el Congreso de la Unión estará facultado “para legislar en materia de derecho de autor y otras figuras de la propiedad intelectual relacionadas con la misma”;
- Que el Poder Legislativo podrá expedir leyes “que establezcan las bases sobre las cuales la Federación, los Estados, los Municipios y el Distrito Federal, coordinarán sus acciones en materia de cultura”, y
- Que se establecerán los mecanismos de participación de los sectores social y privado, con objeto de cumplir los fines previstos en el párrafo noveno del artículo 4º de la Constitución.

Estas reformas respondían a las demandas de diversos instrumentos internacionales como: la Declaración Universal de Derechos Humanos; la Convención Americana sobre Derechos Humanos (o Pacto de San José); el Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Humanos en Materia de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (o Protocolo de San Salvador), entre otros.

Con estos antecedentes, argumento que la práctica de la lectura está enmarcada en las políticas públicas de cultura y educación. El reconocimiento del derecho a la educación³³ es, sobre todo, una cuestión de equidad. La cultura y la educación son derechos que permiten cohesión y una vida plena de derechos.

¿Qué significa ser analfabeto en la ciudad? A los que saben leer y escribir les cuesta darse cuenta del impacto del analfabetismo. En un mundo regido por leyes, reglas e instrucciones escritas, el analfabetismo es un obstáculo para participar en las decisiones cotidianas, más allá de leer instrucciones,

³³ El derecho a la educación está reconocido en los tres grandes tratados internacionales sobre los derechos económicos y sociales. El derecho a la educación está enunciado en el Pacto Internacional sobre los Derechos Económicos Sociales y Culturales (PIDESC, 1966) y recogido por la Convención sobre los derechos del niño (CDN, 1985).

periódicos o letreros, un analfabeto no puede comprobar si se respetan sus derechos.

La promoción de la lectura desarrolla funciones lúdicas, comunicativas, utilitarias y pedagógicas. Siguiendo a Garrido (2011), tenemos el derecho y la necesidad de participar activamente de la cultura escrita, pero no basta con que la población esté alfabetizada; hace falta formar lectores autónomos, capaces de entender lo que leen, de expresarse y comunicarse por escrito, de aprovechar, constantemente la oferta de la ciudad, así como la información acumulada tanto en los materiales impresos como digitales.

La cadena editorial forma parte de un grupo de sectores con los registros más bajos de productividad de toda la industria mexicana. La industria editorial se enfrenta a la economía: el monopolio, los pocos puntos de venta y la falta de públicos específicos. Según el estudio estadístico de producción y comercio editorial de libros en México, que anualmente publica la Caniem bajo el título de *Actividad editorial*, En el estudio de 2013, existen estimaciones que ubican un cierre del 40 a 43 por ciento de librerías en los últimos 10 años. Ello supone que a mediados de los años noventa existían en el país cerca de mil librerías y que cada año habría cerrado un promedio de 40. De acuerdo con Educal, que distribuye y comercializa productos editoriales de Conaculta, se han perdido 20 librerías al año. Según el Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor (Cempro), dos de cada 10 libros tienen un origen ilegal y cuatro de cada 10 son fotocopiados. La industria formal sólo surte al mercado el 40 por ciento de las ventas totales y el precio de un ejemplar pirata puede llegar a ser hasta un 50 por ciento menor al que se pagaría en una librería. Ahora algunas editoriales han optado por hacer publicaciones sobre pedido. Por otro lado, México es más importador que productor de papel y hay un ineficiente abasto de celulosa. En cuanto a la impresión, la Cámara Nacional de la Industria de Artes Gráficas (Canagraf, 2013) detectó como principales problemas en 203 empresas del Valle de México, maquinaria obsoleta, capital insuficiente, personal irresponsable y capacitación y tamaño físico reducidos.

Encuentros nacionales o internacionales discuten políticas públicas en torno a la formación de niños y jóvenes para construir la ciudadanía del siglo XXI. Programas de acercamiento a la lectura, cuidadosas selecciones, acciones en el espacio público, incluyen actores de la cadena de producción del libro. Sellos editoriales bajan precios en colecciones para este fin (Random House Mondadori, Santillana, Urano, Norma, Planeta y Ediciones B. - Alfaguara, SM y Norma ofrecen planes de lectura y dan cursos a maestros y talleres a alumnos.

Por su parte, las librerías hacen lo propio: Gandhi, El Sótano, Liverpool, Sanborn's, Librería Porrúa, El Palacio de Hierro, Librerías de Cristal, El Péndulo, Casa del Libro y Gonvill Librerías). En algunos hay una especie de

filantropía, como la Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura A.C., que organiza campañas y destina fondos a este fin, el apoyo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana es importante pero también lo son esfuerzos locales como los Libro clubes de los comités vecinales hasta las universidades que ofrecen licenciaturas relacionadas con el tema del fomento a la lectura (la red tiene su sitio en www.universidadeslectoras.org).

¿A quién están dirigidas las políticas de fomento a la lectura? Es obvio que a los lectores pero para hablar de públicos de lectura, debe haber conceptos básicos, herramientas y códigos comunes, imaginarios que los identifiquen, que les permitan entrar en diálogo, haciendo lecturas sobre su realidad más inmediata. La formación de públicos se entiende como “La creación de actitudes, sensibilidades, disposiciones, creencias y prácticas relativas a la posibilidad y capacidad de disfrute de las diversas ofertas culturales, en las mentes, en los sentidos y en los cuerpos de los espectadores habituales y potenciales de una obra, una disciplina o un centro cultural” (Rosas, 2014).

3. Los lectores. Niños creativos y libres

En este apartado, combino las herramientas teóricas del primer capítulo para analizar la información reunida durante el trabajo de campo, una manera de explorar la vida cotidiana de los niños lectores con el concepto de literacidad como hilo conductor de mi investigación.

Figura 15: Estructura de las etnografías



Fuente: Elaboración propia

Por medio de un estudio cualitativo de la lectura, registro los hábitos y las prácticas de lectura y escritura, en el espacio público y privado, para conocer de qué manera se relacionan los imaginarios y las percepciones de los lectores con las acciones de promoción de la lectura que se encuentran a su alrededor, a partir del papel de los mediadores y las formas de apropiación de la lectura, la escritura y la oralidad, que van más allá de la alfabetización entendida como la capacidad para descifrar palabras relacionando símbolos gráficos con sonidos. La literacidad se refiere al proceso de construcción de sentido a través de textos y su influencia en la vida diaria.

Parto de la escuela básica, por ser el ambiente donde comienza el proceso formal de enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura y se adquieren herramientas para acceder a la cultura escrita y de esta manera, a la oferta cultural de la ciudad. En la escuela, hay programas que separan “la lectura” de otras actividades y disciplinas, por ello exploro otras escenas de lectura en ambientes extraescolares que también propician la lectura y la comunicación de sensaciones e información.

¿Cuál es la importancia de la lectura en la vida cotidiana? Distintas respuestas involucran percepciones de “felicidad cotidiana” contenidas en consumos

materiales y en consumos intelectuales. La lectura es una práctica social, una manera de relacionarse con otros, acceder a otras prácticas y ejercer derechos. Recorro a la autobiografía lectora de un doctorando de filosofía que tuvo la necesidad “tardía” de leer para entender su mundo interior así como los problemas familiares percibidos durante su infancia. Su hogar en el sur de la ciudad contenía una imprenta, sus padres eran editores de libros y él usaba la tinta y el papel para dibujar y expresarse, jamás abrió un libro cuando era niño. Después de varios años, se convirtió en profesor de universidades públicas y privadas, pero la docencia limitaba su creatividad, leer filosofía y transmitirlo a sus alumnos *en el aula o en la web* era su forma de pasar el tiempo, fuera del país tenía una vida cómoda pero renunció a ella. Decidió dedicarse a escribir, primero la tesis doctoral, luego se aventuraría a publicar literatura. Necesitaba tiempo y un lugar tranquilo, regresó a la casa paterna, con ciertas condiciones aseguradas podría explorar su lado creativo: -Necesito el ritmo adecuado, comer y dormir con disciplina para poder leer filosofía y escribir cinco cuartillas diarias, sabiendo que mis ahorros están en el banco por si no logro publicar mis escritos pronto- agregó. Este podría ser el caso de muchos jóvenes creativos y emprendedores, que cuentan con recursos desde el seno familiar (dinero, redes, opciones y oportunidades) y son capaces de realizar proyectos de manera individual, pero ¿qué hay de los no afortunados, de qué estrategias pueden valerse para acceder a prácticas culturales?

La iniciación a la lectura crea un vínculo con la cultura escrita, lo cual implica inclusiones y exclusiones. Un ambiente que fomenta la creatividad y la participación permite apropiarse del conocimiento y de los espacios.

Leer ya no es solo decodificar o entender palabras y frases, hay una exigencia sensorial y comunicativa: visual, auditiva y tecnológica para obtener información e interactuar. Las competencias lectoras son necesarias para relacionarse en la vida cotidiana: convivir con otros, tomar decisiones, para acceder a bienes y servicios, para obtener empleos mejor remunerados, para procesar y comunicar información.

La práctica de la lectura incluye tanto lo emocional como lo intelectual, lo imaginado y lo vivido. Desde las teorías de la educación, la tradicional contempla dos etapas: la primera implica un ejercicio individual en la decodificación de sonidos y símbolos; la segunda implica la comprensión; la constructivista concibe el proceso social para construir conocimiento y la función social de la lengua escrita.

Más allá de la equidad en el acceso a la lectura, el problema es convertirla en hábito, dedicar recursos. Los niños de la ciudad de México sí leen, que no lean libros no significa que no lean, desde que las pantallas son parte de la interacción cotidiana, se han llenado de textos tanto en la televisión como en

los teléfonos móviles, computadoras y videojuegos, pero también hay casos donde estas “nuevas lecturas” no reemplazan a las revistas, los cuentos, los diarios y los textos escolares. Las pantallas por sí mismas no alejan a los lectores de la lectura “tradicional”, son otro tipo de lecturas donde también existen reacciones creativas ante lo visible.

Rosenblatt (1978:20) destaca la importancia de que los niños hagan conexiones personales con su lectura para poder comprometerse de forma activa con los textos, para ampliar sus experiencias sociales de aprobación, de afecto, de independencia.

En la parte etnográfica de este trabajo, incluyo distintas experiencias con reflexiones sobre las prácticas lectoras. La lectura es un hecho privado, a la vez que una experiencia a compartir que abarca emociones, vínculos, juego y placer.

Me adentré en el ambiente de mis informantes, en sus acciones y opiniones, para acceder a sus creencias, valores, modos de pensar y actitudes en torno a la lectura. Abordo los imaginarios y prácticas lectoras ligadas a la calidad de vida en dos escuelas: La Escuela Voceadores (EV, escuela pública con sistema tradicional, ubicada en la colonia Jardín Balbuena, Venustiano Carranza) y la Escuela Activa (EA, escuela privada que sigue los programas de la SEP y utiliza técnicas de la educación activa, ubicada en la colonia San Andrés Tetepilco, Iztapalapa).

Seleccioné estas escuelas porque el perfil socioeconómico de la comunidad escolar es distinto al de los vecinos que viven en la misma zona, esto se refleja en las prácticas de consumo cultural y al ejercicio de los derechos. Ambas iniciaron como asociación civil, ante la necesidad de tener un espacio donde educar a sus hijos.

En cuanto a los espacios y mecanismos de participación de los dos casos, me enfocaré en la construcción de las relaciones de los niños, su entorno y los textos, a través de personas cercanas que influyen en su *imaginario* sobre la lectura, es decir, el valor de los textos, la lectura y el lector, proyecciones, expectativas y satisfacciones, condiciones socioeconómicas y prácticas de consumo cultural, explorando distintos momentos y actividades. Me interesa la experimentación, expresión y participación de los niños, pero están involucrados los adultos, los promotores de lectura: maestros, padres de familia, así como los medios de comunicación, que son parte de su entorno.

Como primer contacto con mis sujetos de estudio (interlocutores) recurrí a encuestas, censos, historias de vida, entrevistas y observaciones etnográficas para analizar situaciones particulares, cada sujeto y cada escena de lectura en específico y en relación con lo que aporta como una nueva manera de entender qué es la lectura y cómo se convierte en una actividad posible dentro y fuera de

la escuela. La lectura es una práctica cultural que se comparte, y en este sentido puede proponerse su transversalidad: atraviesa a la escuela y la excede.

En mi estudio, los niños aparecen como protagonistas, ya que las prácticas lectoras son un medio para representar su mundo, “para contar vivencias o relatos imaginados”, para ejercer libertad a través de la lectoescritura. En lugar de lectura por placer y lectura por obligación, tomo los términos de diversión y pensamiento crítico, como continuidades entre leer para la escuela y leer para la vida, ambas prácticas constituyen espacios para el pensamiento y el desahogo alrededor de los intereses personales. Presento diferentes formas de apropiación y apreciación de la lectura, sus espacios y conexiones.

Partiré de dos categorías de análisis: a) un uso privado: autonomía: aprendizaje, elección, práctica habitual, satisfacción de necesidades personales; b) un uso público: lectura como medio de desarrollo, socialización, integración, en donde la calidad de vida y el ascenso social juegan un papel importante en el imaginario social.

Observo la lectura pública, ligada a la escuela, la biblioteca y la librería; y la lectura privada, vinculada a ámbitos familiares. Parto de la descripción de las prácticas de lectura de los niños, no de forma aislada sino en sus núcleos habituales familiares, para acceder al conocimiento de sus intereses o percepciones como lector (identidad lectora), combinándolos con los testimonios de los padres y los maestros (biografías lectoras).

En las escenas de lectura en la escuela, la casa y la calle, encontré guías de lectura (familia, maestros), otros pasatiempos ligados a las prácticas lectoras (juegos, artes plásticas y escénicas), relatos (biografías lectoras), diarios personales y colectivos (*facebook* y diario escolar), actividades de investigación sobre otras culturas así como materiales en otras lenguas (trabajos escolares). La práctica lectora significa una de las principales adquisiciones escolares para los niños, por ello puede influir de forma positiva o negativa en el desarrollo de su personalidad y la construcción de la sensibilidad y la visión del mundo, que puede ser enriquecida o no por la lectura. Por este motivo, el papel de la lectura en la escuela no puede ser considerado solamente como una técnica de aprendizaje, sino como una herramienta para adquirir conceptos, categorías, ideas y sentimientos que se han forjado en nuestra comunidad pero que al mismo tiempo, sirven para interpretar, vivir y comprender la realidad que nos rodea o ir más allá.

Las historias que combinan fantasía y realidad son las preferidas, sobre todo si se trata de otros niños, por ejemplo, si los niños lectores son los protagonistas. Los “donantes de lecturas”, transmiten su gusto por esta práctica, recrean

mundos para otros, quienes reciben la lectura y la exigen de manera ritual, esto ayuda a crear la necesidad de leer, el deseo de aprender a leer, lo cual les permitirá traducir su medio, sus vivencias, no pueden leer libros si no se ha empezado a leer el mundo que nos rodea, un ejemplo son las imágenes con las que comienzan a descifrar su alrededor, con el apoyo de juguetes educativos, libros infantiles, programas educativos en la televisión, etc. Para algunos niños el primer contacto con la lectura es cuando imitan y emiten sonidos o inventan sus propias historias a partir de imágenes:

“Tiene dos años y hace como que lee libros con dibujitos o el periódico” Padre de familia, Escuela Activa.

“Un libro es como un amigo que te habla y te escucha, tiene mucho que mostrarte y te hará pensar en otras cosas” Niño de 3º, Escuela Activa.

La lectura es un aprendizaje para la libertad y para la autonomía del individuo. Por ello, la defensa de la libertad de leer se presenta en el mismo plano de relevancia que la defensa de la libertad de expresión. Elegir un libro entre otros implica tener ocasión de comparar. ¿Cuál es el lugar que ocupa la lectura en la vida cotidiana? ¿Es el mismo en casa, en la escuela y en el espacio público?

A los niños les encanta leer cuando lo comparten con otras personas –padres, hermanos, amigos, compañeros de clase y profesores– la lectura también puede ser divertida. Para formar lectores, es necesario valorar la lectura de manera positiva, como parte del estilo de vida, ligado a pautas de conducta y hábitos cotidianos, basados en las preferencias y necesidades individuales y en los que se reflejan los valores del contexto sociocultural.

En el proceso de socialización, se adquieren los valores del grupo más próximo –incluido el valor de la lectura- el entorno cultural determina ciertas normas sociales, preferencias y evaluaciones sobre lo que es mejor para quienes viven en ese contexto. Las experiencias previas, las características personales y las necesidades e intereses del individuo también pesan. Este hecho explicaría que en un mismo contexto diferentes individuos concedan distinta importancia a los mismos valores, en este caso, a la formación escolar y las prácticas de lectoescritura:

-¿Llevas a tu hijo todos los días a su escuela? Mis niños se van con sus abuelos pero cuando están aquí, a veces me quedo dormida y no van a la escuela.

*-La colegiatura es cara, yo trabajo, mi hijo no podría quedarse en casa.
(Saludo matutino entre vecinas de Iztapalapa)*

Otra escena, de los mismos vecinos:

*-Hijo ¿qué vas a hacer cuando tengas una novia y la lleves a un restaurante?
Si no sabes leer no podrás entender la carta, si no sabes sumar no sabrás si te
cobraron de más, debes comprometerte más con tu escuela.*

Ser lector o mostrarse como tal, en algunas situaciones puede ser un distintivo:
*“Ella es privilegiada, lee mucho, su papá le compra todo lo que escoja en
la librería” Niños de 3er grado, Escuela Voceadores.*

En este sentido, se produce un pensamiento dual y contradictorio entre el prestigio social de la lectura y la poca relevancia que se le concede al comportamiento lector. Hay actividades cotidianas en donde la lectura no aparece de forma directa y la lectura se relaciona sólo con espacios escolares o laborales.

Aunque en los primeros años de educación básica los niños leen en voz alta y de manera colectiva, es en los últimos años cuando las decisiones en relación con la lectura se hacen más personales y guardan estrecha relación con la distribución del tiempo libre. Las alternativas de ocio que eligen los niños son las mismas, independientemente de su nivel de lectura. A los niños lectores les gusta estar con sus amigos o su familia y tienen actividades extracurriculares – al igual que los no lectores- pero incluyen la lectura en su tiempo libre.

“Después de que hagas tu tarea puedes ver tele, salir a jugar o que tu hermano te preste la computadora” Madre de familia, Escuela Voceadores.

“Yo leo a mi hermanito bebé en mi cuarto, sé que me entiende” Niña de 1º, Escuela Voceadores.

Si revisamos las actividades de ocio observamos que se articulan dos estilos de comportamiento que, por tratarse de menores, es posible que sean un reflejo del ocio familiar. En uno de ellos, las actividades de ocio se centran en la casa, mientras que en el otro se vinculan más con el exterior. En este último, las actividades del tiempo libre se desarrollan fuera de la casa y la opción del ocio es externa al hogar. La lectura es una opción, tal vez, los niños lean menos de lo que dicen o la lectura se desea menos de lo que se hace, pero de alguna forma leer lleva emparejada una imagen social positiva.

Para tomar en cuenta todas las prácticas de lectura, y no sólo las consideradas “serias”, tuve que poner atención a los relatos y a las prácticas cotidianas, para saber de qué manera las valoraban, por qué no eran registradas como, que-

leemos gestos, imágenes, letras, vestuarios, instrucciones- y que además les daban pautas para imaginar el futuro:

“Yo leo imágenes y, a veces, las letras de las biografías. Más que escribir, quiero que escriban sobre mí cuando sea un pintor famoso” Niño de 3º, Escuela Voceadores.

“Yo leo de todo, pero más, números. Quiero ser presidenta de México, pero antes, científica” Niña de 3º, Escuela Voceadores.

“Yo leo notas musicales. Seré músico y escribiré partituras” Niño de 1º, Escuela Activa.

Aunque leer es una conducta individual, posee un significado social y cultural, fuera de la escuela. No puedo centrarme en el plano individual del comportamiento lector –el registro de las palabras leídas por minuto- El contexto social está ligado a las normas y creencias que marcan las pautas de comportamiento y también las relacionadas con la lectura, conocer por ejemplo cómo se ha construido el núcleo de intereses y la distribución del tiempo libre de los niños. El valor de la lectura depende de un conjunto de valores y motivaciones dentro de un contexto social específico. Cuando una persona se ocupa del desarrollo de sus propios hábitos lectores, va más allá de sus capacidades individuales, considera la lectura importante, como un hecho cultural relevante. En los ambientes que comparo, distingo a la lectura y el comportamiento lector como una competencia social necesaria para relacionarse. La práctica de la lectura produce comportamientos y también imágenes y asociaciones, que se vuelven hábitos para relacionarse con otros, acceder a otras prácticas y ejercer derechos: obtener empleos mejor remunerados, para tener servicios de salud, para procesar y comunicar información.

Resulta complicado para un niño realizar una tarea que los adultos de su entorno más próximo no realizan. Pero, con respecto a la lectura en la escuela, ni los profesores ni las escuelas pueden asumir toda la responsabilidad en la formación del hábito lector. Su obligación es trabajar las habilidades y estrategias que conducen a la competencia lectora y transmitir el gusto por la lectura, pero deben tener el apoyo de otros factores de socialización positivos.

En el imaginario social predomina la función o valor instrumental de la lectura, sobre el valor lúdico. La visión de carácter alfabetizador de la lectura, intenta inculcar la idea de la adquisición de un sistema simbólico, que permita el acceso a la información y que ayude a pasar de grado escolar.

Para que un niño se implique en el desarrollo de su hábito lector es imprescindible que interprete la lectura en sí misma como un comportamiento relevante. La lectura ha de ser una decisión personal y los promotores de la lectura (padres, maestros, bibliotecarios, vendedores, cuentacuentos) acercan el libro al niño, son mediadores que tratan de construir una relación positiva, pero también son una figura de autoridad que puede legitimarse porque se trata de un lector o de una persona querida.

Para Bourdieu (1992), el proceso de socialización alcanza más allá de la mera internalización de valores y actitudes, para constituirse en una construcción social que incluye la corporeidad -las formas posturales, las maneras de hablar, de caminar- las acciones y reacciones dentro y fuera del salón de clases pueden ser una muestra de las diversas experiencias de socialización: ver, sentir y actuar. En este sentido, la lectura es una relación social que da lugar a distintas valoraciones y no solo dependía de los recursos y el acceso. La lectura pone en juego recursos: dinero, tiempo, personas, exigencias y aspiraciones.

El imaginario no es algo con lo que se nazca. Es algo que se elabora, crece, se enriquece, se trabaja con cada encuentro, cada vez que algo nos altera. Cuando se ha vivido en un mismo universo de horizontes estrechos, es difícil imaginar que existe otra cosa. O cuando se sabe que existe otra cosa, imaginar que tenga el derecho de aspirar a eso (Petit, 2003:185).

Para la OEI (2009) la lectura compartida de adultos y niños en el contexto familiar y en los centros educacionales a los que asisten ha sido identificada como la estrategia más efectiva para promover el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el contexto de una actividad culturalmente significativa.

Conforme los niños se van introduciendo en el mundo social, empiezan a intervenir en él, involucrándose en la acción social:

Actúan desde su propia especificidad, desde una visión incompleta del mundo, desde el impacto que les producen sus primeras experiencias, desde la relación ambivalente con los mayores, que son a la vez controladores, a la vez protectores, fuente de satisfacciones pero también de frustración (Gaitán, citado en Reyes, 2012:56).

Un ejemplo son los niños que reflexionaron sobre su vida cotidiana a partir de lecturas y tareas escolares, los libros de texto gratuito requieren ejercicios sobre el conocimiento de su medio, su propia historia y algunas proyecciones sobre su vida futura. Las prácticas lectoras son un medio para representar su

mundo, “para contar vivencias o relatos imaginados”, para ser mirados y escuchados.

La familia como tema no importaba en la escuela de antaño. Los hijos sin padre no se percataban de su condición, no se identificaban respecto a otros. Esta es la época en que el plan de estudios en primaria mete el tema familia, reflexionan sobre las diferencias y a veces surgen catarsis para entender hechos y decisiones a su alrededor. Padre de familia, Escuela Activa.

La lectura ha de formar parte del estilo de vida, entendiendo este como un conjunto de pautas de conducta y hábitos cotidianos, basados en las preferencias y necesidades del individuo y en los que se reflejan los valores del contexto sociocultural pero ¿cuántos tendrán la oportunidad de ser lectores y continuar sus estudios?

Los niños se piensan profesionistas y con un buen empleo, construyen sus intereses a través de textos, pero también de otros lectores, cuando comparten opiniones sobre lo leído y lo contrastan con sus vivencias. Para algunos la educación superior es un camino recto y certero, para otros no es una opción viable. Ambos pueden imaginarlo, incluso obviarlo, algunos niños piensan en un posgrado como si fuera natural, inevitable; otros no saben si terminarán la secundaria. Sin embargo coinciden en saberse lectores. La lectura y la escritura, proporcionan a los niños un escape pero también un espacio de reflexión.

Los niños de la Escuela Voceadores que no solían participar en clase, escribiendo o leyendo, quisieron compartirme por medio de dibujos cuál era su relación con la lectura. Algunos incorporaron frases, otros querían más hojas para escribir un cuento o una historia sobre su vida. Los maestros notaron un avance en el desarrollo personal-escolar de los niños, sobretodo de los que “se diferencian por los problemas de aprendizaje”. Por medio de estas auto-representaciones, se mostraban más seguros y sensibles.

Por otra parte, en cuanto a la importancia de la lectura para las relaciones sociales realicé un sondeo a los padres de familia, aunque varios se negaron a participar o no contestaron algunas preguntas, los resultados de las 200 encuestas aplicadas en las dos escuelas primarias fueron las siguientes:

En la EA las prioridades en gastos fueron restaurantes y paseos; en la EV, ropa, cosméticos y restaurantes. En cuanto al uso de recursos, en la EA se concentran en materiales de lectura e internet; en la EV, internet y pantallas. Para la distribución del tiempo, las actividades en la EA son escuchar música y leer en pantalla; en la EV, ver televisión y escuchar música, para ambos, leer

materiales impresos está en tercer lugar. En la EA, leen para informarse y porque lo disfrutan; en la EV leen para tener de qué platicar. En cuanto a las razones para no leer, en la EA prefieren otras actividades recreativas; en la EV no tienen un lugar adecuado para hacerlo. Sobre la función de la lectura, en la EA la lectura sirve para fortalecer la expresión, participación y relaciones sociales; en la EV la lectura sirve para reforzar lo aprendido en la escuela.

Hay diferencias en los hábitos y consumo cultural, pero me centro en la apreciación: el valor de la lectura. Las experiencias previas de socialización y de iniciación lectora son importantes pero incorporar –casi de manera natural- la práctica de la lectoescritura a la vida cotidiana, dentro y fuera de la escuela, depende de las necesidades y expectativas creadas en torno a ella. Se espera que sean lectores completamente independientes –además de cumplir con sus tareas escolares y otras actividades como clases de deportes, música o danza, así como trabajos manuales y artísticos. Los padres de la Escuela Voceadores esperan que sus hijos aprendan herramientas en la escuela que les sirvan para acceder a una mejor vida que las generaciones anteriores.

La escuela representa el *habitus* para seleccionar información, es un marco de referencia y un lugar simbólico para organizar. Hay que pensar en que también se organizan pensamientos y narrativas donde se puede protagonizar, es también un espacio de creación y producción lingüística para la “la escritura del yo”.

Elegí trabajar con casos particulares de iniciación a la lectura y prácticas culturales, con dos escuelas primarias como nodos para explorar ambientes y relaciones sociales, para conocer de qué manera se relacionan los imaginarios y las percepciones de los lectores con la promoción de esta práctica y de qué forma la lectura colabora en la comprensión del entorno social y del lugar que ocupamos en él. Entendí que enseñar y promocionar la lectoescritura requiere de estrategias formales y no formales tanto en espacios públicos como en los privados, para cumplir distintas funciones.

La práctica de la lectura fomenta la creatividad, una predisposición a la creatividad es producto de factores sociales y culturales, la función creadora de la imaginación es esencial para los descubrimientos científicos, para la obra de arte y para la vida cotidiana. La creatividad no es sólo inspiración, talento o genio individual, sino que puede ser alentada en grupo (Rodari, 2011 y Arizpe, 2002).

El lector imagina, siente, interactúa, platica, construye, reinventa, disfruta, transmite, se transporta a lugares conocidos y desconocidos, entre el tiempo para las actividades individuales y colectivas. Los textos son objetos, pero la lectura es una práctica individual que permite la comunicación con otros y genera ideas o impulsa acciones, por ejemplo, crear bibliotecas personales o vecinales,

librerías o cafebrerías³⁴, cine clubes, aparte de formar y promover a investigadores y artistas, o situarlos como posibilidades en el imaginario.

La lectura y la escritura son experiencias sociales de comunicación, pero al mismo tiempo, implican emociones, una “significación sensual” (Ferrándiz, 2011:99). Es necesario un ambiente rico en estímulos e impulsos para fomentar la creatividad. Si dentro de la escuela, se promueve la participación, los niños se acercan a la reflexión, al formular preguntas y problemas, al usar objetos y conceptos en su vida cotidiana, los niños producen símbolos, valores -y cultural- al realizar actividades: plásticas, escénicas, musicales, afectivas, de convivencia, cognoscitivas, lúdicas, pero existe una jerarquía de estas actividades, en la escuela y en la casa. Leer uno o varios textos, solo o acompañado, en voz alta o en silencio, rápidamente o no, en una pantalla o en un “objeto encuadrado”, invita a recrear el sentido de lo escrito en función de nuestras propias competencias y expectativas.

Realicé un sondeo sobre las prácticas lectoras a través de observación, entrevistas indirectas, cuestionarios y acompañamiento (visitas programadas):

- Perfil de los maestros: cómo se iniciaron en la lectura y cómo la promueven.
- Perfil de los padres: ocupaciones, actividades preferidas, gastos, función de la lectura.
- Perfil de los niños: cómo, dónde, cuándo, con quién, por qué y para qué leen.

Encontré que los factores que condicionan la lectura son muy variados: a veces es la presencia de libros en el ámbito doméstico o el ejemplo de adultos lectores en la familia y en el entorno próximo, otras veces es gracias a una experiencia satisfactoria de iniciación a la lectura en la escuela o a la existencia de infraestructuras públicas que faciliten mantener y ampliar el hábito de leer. Sin embargo, las circunstancias más favorables no garantizan la formación de lectores, a veces éstos se forman en los ambientes más desfavorables, echando mano de otras estrategias.

En el caso de la EA, me centré en su forma de trabajo, en las herramientas que daban a los niños, de manera equitativa. De acuerdo con su modelo educativo, promueven la lectura y la escritura en acción: un lector que participa y genera cultura escrita. Lo principal es el desarrollo de las capacidades personales de

³⁴ En una “cafebrería con trueque” encontré un libro con hojas amarillentas, sin pasta, con rastros de comida, titulado *El galano arte de leer* de Michaus, me sorprendió que se tratara de un manual para que el maestro enseñara cómo tratar un libro, el cual se concibe como objeto preciado, casi sagrado, desde las primeras páginas se indicaban técnicas corporales para tomarlo, para no “babearlo con las yemas de los dedos”, para no mal tratarlo. No sé cuántos lo “manosearon” pero terminó en la cafetería en espera de ser intercambiado por los comensales, lectores asiduos.

los niños, en dos aspectos: el de la información o instrucción académica y el de la formación de hábitos y actitudes. A través de experiencias compartidas, forman niños con un consumo cultural considerable y con hábitos en donde influye el perfil de los padres: la educación, el ingreso, las prácticas y el consumo cultural.

En la EV algunos factores como el nivel socioeconómico y los estímulos para las actividades culturales favorecen “el amor por la lectura” pero es una cuestión de práctica constante. Sin embargo, conocí casos de niños menos afortunados en cuanto a recursos económicos pero con un apoyo visible de sus maestros, la asociación de padres de familia o vecinos. Un ejemplo es el horario extendido de clases por la tarde y la pertenencia a la Unión de Voceadores, representa una ventaja para la comunidad puesto que les permite cubrir necesidades de alimentación y transporte.

En la EA los padres también se organizan para convivir fuera de la escuela, de alguna manera también resuelven necesidades de alimentación y transporte, pero la toma de iniciativa para ofertar sus propias actividades culturales es mayor, no solo por el nivel socioeconómico, sino también por la construcción de redes, prácticas de intercambio, el consumo cultural y las estrategias para obtener recursos que son valiosos para ellos. Hay lazos de amistad y de parentesco entre algunos de sus miembros, que comparten intereses y se organizan para dar a los niños más oportunidades para desarrollarse de distintas maneras en el aula, en el hogar y en otros espacios públicos.

Los niños de ambas comunidades tienen gustos definidos en cuanto a deportes, alimentos, programas de televisión, videojuegos, géneros literarios, sin embargo, la capacidad de elegir es un factor que diferencia a los niños. Debo resaltar que en la comunidad de la Escuela Activa, no es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir, sino ciertas formas de convivencia familiar las que inclinan a consumir objetos que se leen. En la comunidad de la Escuela Voceadores, a los maestros les toca hacer que los alumnos tengan mayor familiaridad, que se sientan más capaces al acercarse a los textos escritos y se sientan más cómodos con la narrativa.

Diferencias importantes en las prácticas de lectura y escritura en la escuela son:

a) Quién escribe y quién lee.

En la EA, los niños escriben sobre temas determinados para sus investigaciones pero también sobre sus vivencias cotidianas y son leídos por otros niños. En la EV, las maestras leen las tareas que a menudo consisten en

copiar textos, el interés está puesto en la forma (caligrafía, ortografía, limpieza) más que en el contenido (información, fuentes, opinión).

b) Posicionamiento como lector/escritor.

La EA propicia un ambiente de confianza para compartir relatos y textos propios entre los niños, quienes se asumen como “lectores y escritores” de manera pública. En la EV, el énfasis cuantitativo de las evaluaciones por competencias, diferencia a los niños que “no comprenden la información” y “los que tienen buen aprovechamiento”, lo cual se refleja en las apreciaciones de los adultos hacia los niños: padres de familia y maestros que dudan de las capacidades de los alumnos, y lejos de construir espacios de diálogo y confianza, terminan por trabajar de manera aislada con ellos.

En mis primeras visitas escolares, los niños no se distinguían entre sí como “lectores y no lectores”, “participativos o no participativos”, el hecho de que quisiera conocerlos les aportaba visibilidad y había una necesidad no satisfecha de ser escuchados y de ser leídos. Curiosamente, se me acercaron los que estaban clasificados como “niños con problemas de aprendizaje”, quienes afirmaban que sabían leer y escribir y además lo disfrutaban.

En cuanto a la relación reflexiva con el lenguaje en casa, los recursos de literacidad eran similares en las familias que visité: todas tenían materiales para leer, escribir y dibujar; todos referían actos de lectura y escritura conjuntos entre padres e hijos. Los usos de la lectoescritura estaban presentes en la organización doméstica, ejemplo de ello es la relación con el tiempo, el orden y la previsión tanto para la “rutina diaria” como para la “recreación de fines de semana y vacaciones”, registrados en agendas, listas del súper, calendarios, notas y mensajes, tanto en papel como en dispositivos electrónicos.

Debo mencionar que para las etnografías en los hogares, aunque los niños de ambas escuelas estaban dispuestos a participar, en la EV fue necesario acordarlo con los padres, hasta que ellos lo autorizaran pude dar el siguiente paso con la investigación; en la EA los niños decidieron de forma autónoma cómo seguir en contacto y las redes sociales fueron útiles para este fin.

3.1 La lectura instrumental en la Escuela Voceadores. Había una vez unos niños capaces de leer...

La Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México es una institución dedicada a distribuir productos informativos impresos que se conocen en nuestro país, contribuyendo así en la oportuna formación cultural, social y política de los mexicanos. En este sentido, se crea la Fundación Voceadores de México, A.C.³⁵ para atender públicos vulnerables: personas mayores de 65 años, enfermos crónicos, discapacitados, madres solteras, estudiantes.

La Casa del voceador se creó en 1945 como un internado para los voceadores que antes se desplazaban desde distintos puntos de la ciudad para llegar en la madrugada al centro de la capital para recoger y compaginar sus periódicos. Años después, el 19 de abril de 1950, se funda la escuela donde los voceadores y sus hijos podrían aprender a leer y escribir:

“Los que fundamos la Casa del Voceador teníamos como pupitres viejas cajas de jabón que nos regalaban, en verdad que no soñábamos con la magnífica escuela que hoy tenemos, en donde se educa a los hijos de nuestra organización, con los elementos escolares que les son necesarios y con becas para todo aquel que quiera seguir su carrera. Lo único que necesitan es vocación y voluntad para el estudio. Por eso de nuestras filas ya comienzan a salir abogados, doctores, profesores, contadores, taquígrafas etc³⁶.”

Entre los servicios que brindan a los miembros de la Unión, está el apoyo para los estudios de los niños en edad escolar: transporte escolar, desayunos y comidas, útiles y uniformes a los alumnos, así como becas para la enseñanza media, técnica y superior, viajes culturales para jubilados y alumnos. Dentro del imaginario de los voceadores, resalta la relación entre la calidad de vida y la centralización de los servicios:

“El Distrito Federal es corazón del gobierno de la República y de la Ciudad de México; pleno de acciones políticas y reformas a nuestras leyes; centro financiero, empresarial, cultural y educativo; mosaico pleno de actividades, religiones y pensamientos; lugar de espectáculos, deportes y entretenimientos; acciones particulares diversas que inciden en lo internacional y con un

³⁵ Fundada en 1923, con dos mil agremiados, entre expendedores, voceadores y repartidores, 1000 hombres, 500 mujeres y 500 niños. Actualmente el gremio está integrado por diez mil miembros. Recuperado en abril de 2013 <www.voceadoresmexico.com.mx>

³⁶ Discurso del Sr. José Álvarez Garduño, secretario de la Unión, pronunciado durante el festejo del “Día del Voceador” organizado por el periódico Cine Mundial. Recuperado en abril de 2012 en <hemeroteca.proceso.com.mx>

crecimiento continuo de urbanidad y población, todo ello conformando y haciendo parte de nuestra historia, presente y futura de la nación”³⁷.

Desde 1950 hasta el 2009, la escuela incorporada a la SEP (guardería, preescolar y primaria) radicaba en el edificio en comodato de la colonia El Parque, delegación Venustiano Carranza. Por las condiciones inadecuadas de la infraestructura, la primaria se muda a una escuela en la colonia aledaña (Jardín Balbuena) donde comparten espacio con la primaria Estado de Israel. Hasta 2013 los trámites oficiales permiten la construcción de aulas definitivas en este edificio.

En 2011 conocí el caso de la Escuela Voceadores a través de una profesora y elaboré un proyecto de gestión cultural³⁸. Con una carta de presentación de la universidad y mi protocolo para un programa de lectura, logré que la directora me concediera una entrevista.

En ese tiempo, yo tenía en mente un proyecto de gestión para “recuperar la escuela”, mi idea inicial era a) conocer a la Unión de Voceadores, a los maestros de la escuela primaria y a los padres de familia, en cuanto a su organización y sus demandas; b) conocer a los niños por medio de un taller piloto sobre iniciación a la lectura por medio del arte; c) diseñar un proyecto escolar cuyo eje transversal fuera la lectura, resaltando el valor de ésta práctica para la unión de voceadores en distintas generaciones; d) justificar y exigir la construcción de un espacio digno como escuela primaria.

Me enfrenté al problema de los recursos. Mientras cursaba dos especialidades y reflexionaba en torno a la lectura, me enfoqué a los textos más que al trabajo de campo y construí mitos.

En el primer mito me imaginaba como gestora, como mediadora entre las instituciones y sus actores, consiguiendo recursos, diseñando y planeando programas hasta que el tiempo me rebasó y otro proyecto de lectura entró (*Nosotros entre libros*, IBBY).

La directora fue la gran gestora que supo administrar recursos y seguir procedimientos burocráticos pero al mismo tiempo, supo mantener los ánimos en la comunidad escolar. Durante el invierno del 2012 la vida escolar se desarrolló en carpas provisionales en el patio, mientras construían aulas definitivas con sus respectivos trámites. Cuando volví a la escuela Voceadores

³⁷ Recuperado en abril de 2013 <www.voceadoresmexico.com.mx>

³⁸ Lo presenté para obtener la especialización en políticas culturales y gestión cultural (UAM-CNART-OEI).

para realizar el trabajo de campo en la maestría, la directora se jubiló y tuve que empezar de nuevo.

El segundo mito tenía que ver con la relación entre las prácticas lectoras y los recursos materiales. Entendí que la lectura era una relación social que daba lugar a distintas valoraciones y no solo dependía de los recursos (materiales y humanos) y el acceso (hábitos y oferta cultural) sino que iba en función de ciertas percepciones: tiempo libre, exigencias y aspiraciones.

El tercer mito fue construir un concepto de infancia en un ambiente de equidad hasta que me topé con una malla que dividía el patio de recreo. Observé que el espacio para la Escuela Voceadores era más pequeño y la malla no solo era cruzada por las pelotas que se desviaban en la clase de educación física, sino también por miradas y palabras despectivas. Los niños se diferencian de distintas maneras: 1) los de la Escuela Estado de Israel entran por la puerta delantera vestidos con uniforme rojo, los de la Escuela Voceadores, en azul, entran por la puerta trasera; 2) dentro de la Escuela Primaria Voceadores, hay niños “de la comunidad” y niños “voceadores”, éstos últimos pertenecen a la Unión de Voceadores y tienen derecho a recibir un descuento en el transporte escolar y un desayuno en el comedor; 3) de 225 alumnos, 66 reciben atención psicopedagógica (USAER ³⁹) porque tienen un aprovechamiento deficiente debido a problemas de conducta, lenguaje y aprendizaje.

No todos los niños cuentan con apoyo en casa, varios están en el puesto de periódico y se despiertan muy temprano, a las 4:00 am, viven lejos (Miravalle, Cimalhuacán, Chalco, caseta a Pachuca). Acompañan a sus padres para recoger el periódico primero y luego esperan a que pase el transporte a las 6:30 y los lleve a la escuela para desayunar.

“El desayuno ya no es como antes de que la Unión estuviera en quiebra -ahora les dan entre dos y cinco galletas y sustituto de leche”. Maestra

Este ciclo escolar, la población de hijos de voceadores disminuyó a la mitad, ya hay más niños “de comunidad”⁴⁰ en la escuela, en el tiempo de inscripciones había cupo debido al reacomodo físico de la escuela, existe la idea de que es una escuela de educación especial y envían a niños con estas necesidades.

³⁹ Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular.

⁴⁰ Término usado para referirse a niños que no son hijos de voceadores.

En cada grupo hay niños con diagnóstico previo, que tienen el apoyo de USAER pero hay otros con problemas de conducta y aprendizaje que no están canalizados. Según las evaluaciones la escuela no tiene un nivel alto, los docentes se esfuerzan por mejorar pero consideran conveniente que se tome en cuenta el porcentaje de niños “especiales”.

“Es difícil trabajar con grupos donde hay tres o cuatro niños que requieren de atención psicológica o neurológica, para trabajar de manera distinta”. Maestro

Hay grupos con un desempeño notable, en donde el ambiente construido por los niños es de respeto: no hay burlas, sobrenombres, ofensas o agresiones físicas. Trabajan bien en equipos, en parejas o solos, incluso si la maestra tiene que salir del salón.

A los niños les gustó que los visitara, que los mirara, los escuchara y centrara mi atención en ellos. Les pedí que me ayudaran con mi tarea, eso fue clave, les daba protagonismo y sabían que no serían evaluados. Se acercaron con confianza y seguridad para contarme sobre sí mismos, algunos hablaban, otros plasmaban sus relatos en dibujos y pequeñas historias, se asumían como escritores más que como lectores, expresarse libremente les daba satisfacción.

Los padres de familia me recibieron en sus hogares, tuvimos charlas informales y pude observar a los niños en un espacio extraescolar. Les complacía el hecho de saberse útiles para un estudio y se sentían cómodos ante mi presencia.

Con los maestros no tuve la misma suerte, intenté comunicarme con ellos por distintas vías. El tema de la lectura equivalía en la parte laboral a presión, obligatoriedad y evaluación; en el plano personal era una práctica que no tenía la misma importancia, no la llevaban a cabo de manera constante “formal y seria”, con facilidad o con placer. Encontraban pretextos, así como un alumno que no hace la tarea; el tema les daba flojera, incluso miedo, por no cumplir las expectativas de las autoridades, en este caso, representadas por mí en su imaginario.

“Aunque la mayoría de los maestros somos jóvenes y con gustos similares, no a todos se nos da eso de la lectura. Yo leía fanfics en Internet y luego me animé a escribir una historia. Y ahora sólo leo lo de la escuela porque no tengo tiempo de leer más cosas.” Maestra, Escuela Voceadores.

“Mi papá me leía un cuento cada noche, a veces repetíamos el mismo, pero él siempre estaba ahí, leyendo lo que yo quisiera escuchar. Teníamos una colección de libros con doce tomos, había cuentos, fábula, leyendas. Recuerdo que leímos cada uno de los textos, algunos más de una vez. Ahora leo para

aprender, para divertirme y para orientar a mis alumnos.” Maestra, Escuela Voceadores.

Pude observar algunas acciones para el fomento a la lectura, el programa *Nosotros entre libros* dirigido por la editorial Ibby México, se llevó a cabo durante un año, hubo problemas de organización.

“Las maestras llegaban tarde y las mamás voluntarias tenían que entrar a leer y el grupo no estaba preparado para recibirlas”. Madre de familia, Escuela Voceadores.

No todos contaban con el tiempo requerido, en la escuela debían seleccionar la lectura que presentarían al grupo a primera hora, en casa debían ensayarla en voz alta durante una semana, después de las sesiones tendrían que llenar formatos para registrar la experiencia. La participación de los padres no fue la esperada:

“No leen bien: no tienen la atención de los niños, no respetan los signos de puntuación, su tono no es el adecuado y a veces el espacio se prestaba para regañar a los niños”. Promotor de lectura, Escuela Voceadores.

En cuanto al uso de las bibliotecas de aula, es diferente en cada salón, en algunos los viernes hay préstamo a domicilio; en otros elaboran fichas y ordenan los estantes; a veces, cuando terminan su trabajo obligatorio en cada materia, piden algún libro.

“La biblioteca de aula se canceló porque robaron un libro” Alumna de 6º, Escuela Voceadores.

En general, no se leen los 20 minutos aconsejados por la campaña de lectura, dentro de las actividades programadas, dedicar minutos extra requiere gran trabajo y si no se hace al comienzo del día, después es más difícil llevarlo a cabo. Hay registros con hojas en la pared sobre los títulos que leyeron, hay calendarios que dicen “Lectura de mi maestra” y hay tablas con los nombres de los niños que cuentan las palabras leídas por minuto; sin embargo no hay una apropiación de este tiempo de lectura o una continuidad dentro de las actividades cotidianas en cada materia.

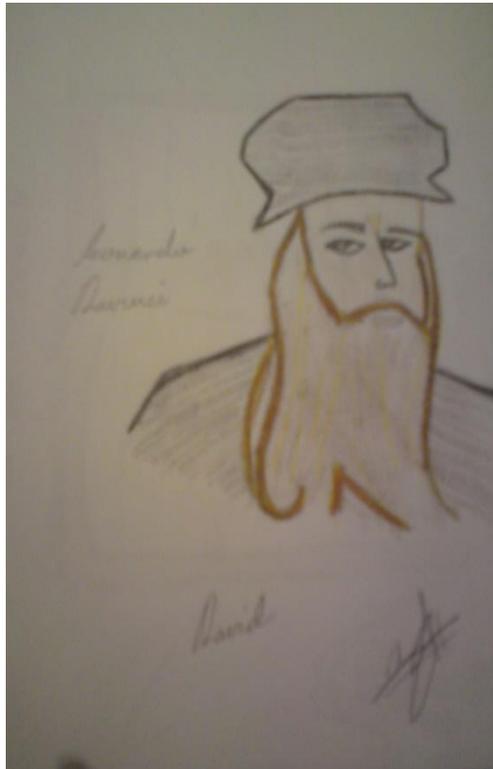
Los niños (de 1º a 6º grado) elaboraron dibujos de sí mismos leyendo. La selección de imágenes la hice agrupando qué, dónde y con quién leen. Presento algunos ejemplos para construir el imaginario de la lectura de los niños.

Figura 16: "Leer me transporta a un mundo de fantasía"



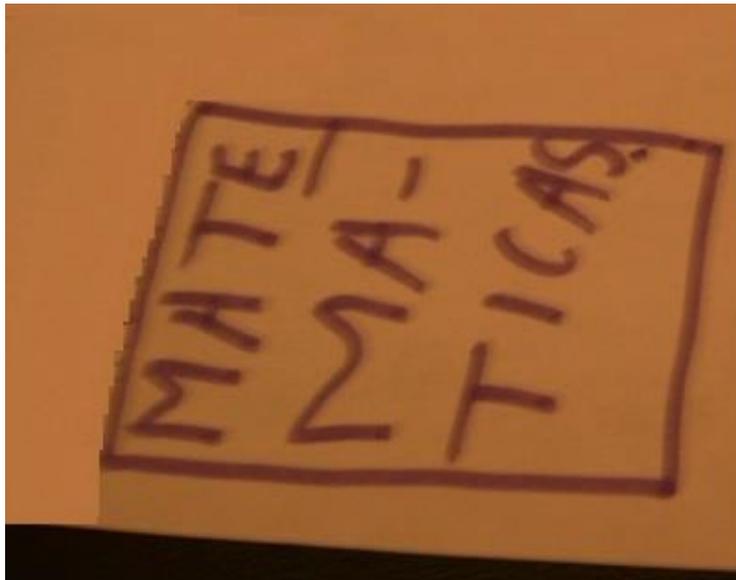
Fuente: Niña de 5º, Escuela Voceadores

Figura 17: "Me gusta dibujar, leo las letras de atrás de las biografías".



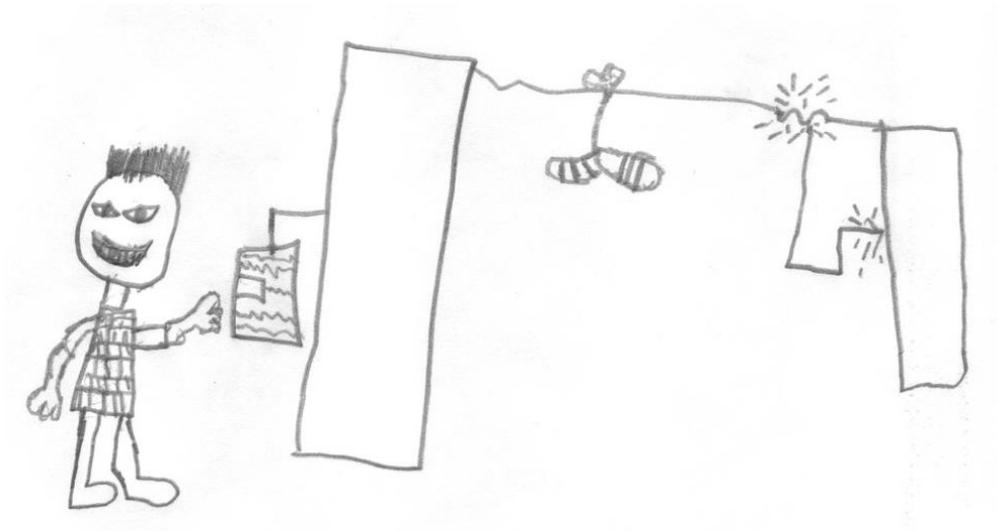
Fuente: Niño de 3º, Escuela Voceadores

Figura 18: "Quiero ser presidenta de México, pero antes científica"



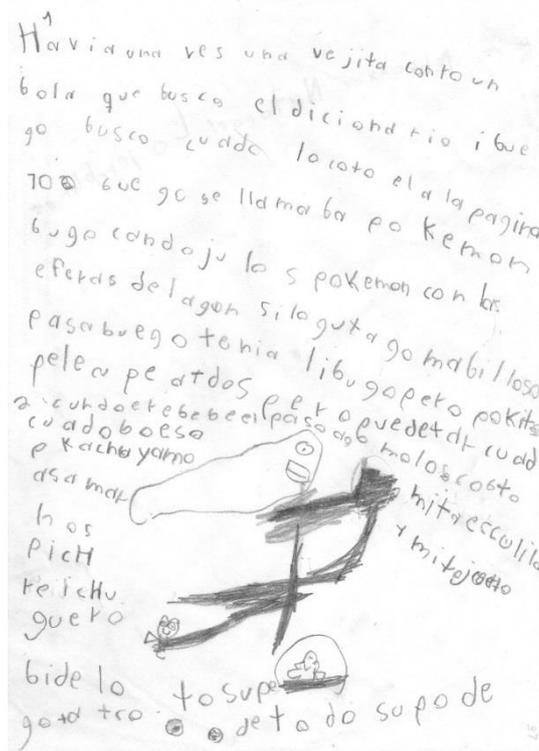
Fuente: Niña de 3º, Escuela Voceadores.

Figura 19: "Leo lo que encuentro en la calle, anuncios, carteles, periódicos"



Fuente: Niño de 3º, Escuela Voceadores.

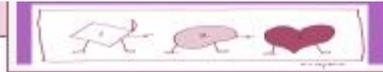
Figura 20: "Escribí un cuento, aparecen mi abuelita, pokémon y un diccionario para entendernos"



Fuente: Niño de 2º, Escuela Voceadores.

A continuación presento los casos etnográficos de cinco niños lectores que conocí en la Escuela Voceadores. Ellos comparten la visión de la lectura en función del juego y la formación, es una práctica útil en la vida cotidiana y representa un factor clave para la calidad de vida. En cuanto a las influencias de la lectura, además de la familia y la escuela, las conversaciones en internet (*chats*), las prácticas en la iglesia católica y los paseos por la ciudad han sido factores importantes para la interacción social. La lectura en el espacio doméstico les permite "vivir sin prisa", les gusta identificarse con otras personas a partir de personajes recreados en distintos materiales de lectura. Cuando siguen su propio ritmo para organizar el tiempo (algunas tardes y algunos periodos vacacionales), tienen la oportunidad de inventar personajes e historias, sobre situaciones reales o imaginarias que pueden continuar en el mundo *online* y el *offline* a través de la lectura y la escritura. Las prácticas de lectoescritura son un pasatiempo y una manera de relacionarse con otros y otorgarles un espacio visible en su vida cotidiana: familiares que viven lejos o ya murieron, compañeros de clase con los que han tenido conflictos o afectos, personajes fantásticos que comparten sus deseos, personas con distinta edad, género, color de piel, capacidades y costumbres. Algunos tienen pantallas, otros tienen hojas de papel, pero todos tienen la necesidad de contar su historia, con letras, imágenes o palabras.

Caso 1: Diana, 12 años, 6° grado, Escuela Vocadores



- Vive en la delegación Venustiano Carranza desde hace 4 años, actualmente vive con su madre y su hermana.
- Practica deportes desde los 3 años. El deporte ocupa gran parte de su tiempo, desde muy pequeña ha recibido clases de ballet, natación, gimnasia y artes circenses.
"Cuando no estoy entrenando me gusta ver la televisión y otras veces me gusta leer historias divertidas"
- Lectura= "Puedes leer para no aburrirte, aunque no siempre es tan divertido como hacer deporte"
- Lector=imagina, se emociona, se entretiene
- Libro: historia, regalo valioso ligado a las experiencias afectivas positivas

Acciones, imaginarios y expectativas



- Quiere entrar a la secundaria que tiene pase directo a la preparatoria y a la universidad (UNAM) para ser profesionista.
- Ella acostumbra leer y algún día escribirá una tesis.

"Cuando no entiendo los libros con números de papá, le pido que me explique."

"Quisiera ser médico o cheff".

Espacio doméstico



- Su madre se enfoca en la educación integral en la competencia por una mejor calidad de vida. La lectura es parte del consumo cultural que la diferencia de los niños de su barrio. Incluso de sus compañeros de clase o de sus primos (a quienes viven en Guerrero).
- El sueldo de su padre como profesor (UACM y UVM) le ha permitido tener acceso a un consumo cultural mayor al de sus compañeros de clase y sus vecinos.
- Aunque la mayor parte de su tiempo no está en casa, en ella tiene todo para informarse, entretenerse y hacer tarea.

"Mi papá me compra los libros, mi mamá los lee conmigo y a veces mi hermana comparte algunos de sus libros. Los libros están en la entrada de cada habitación porque son personales. Los libros de papá los conservo. Él se llevó los que utiliza para dar clases y mi hermana puso sus libros y discos en el espacio que ocupaban sus cosas antes de que se fuera de casa"

Espacio público



- Sus compañeros de clase leen cualquier material en el puesto de periódico de sus padres. Ella lee lo que le gusta en casa y su familia compra en librerías (Liverpool, Sanborn's, Porrúa, Gandhi)
- Cerca de casa hay escuelas, una biblioteca, un mercado y un centro de convivencia. Ella frecuenta algunos lugares de la colonia aledaña: un parque, un centro cultural (cuenta con cine y ofrece talleres infantiles), dos bibliotecas, ferias y eventos culturales en la explanada delegacional.
- El Centro Social y Deportivo Moctezuma, donde toma clases de artes circenses, cuenta con biblioteca, alberca, canchas y gimnasio.

Otras influencias en la lectura



- La maestra promueve la lectura en el salón de clases (20 min. diarios). También hay lectoras voluntarias cada jueves del programa de Lectura Nosotros entre libros, que ha tenido acercamientos en las escuelas públicas de la ciudad de México a partir de 2005 con el trabajo de 20 voluntarios comunitarios.
- En su tiempo libre disfruta de la televisión de paga, las plazas comerciales y algún libro recomendado por sus familiares o maestros.

¿Cómo se percibe la lectura?

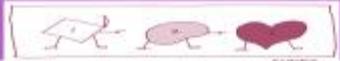
- Lee lo que las personas cercanas le recomiendan, la ficción y las matemáticas le permiten crear vínculos con ellas (Su hermana mayor le comparte libros: Harry Potter, J.K. Rowling, Crepúsculo, Stephenie Meyer, House. También hojear los libros de su papá: Estadística aplicada, Diseño digital, Matemáticas)
- Textos favoritos: *Rebelión en la granja*, *El diario de Blioca*, *El principito*, *El Periquillo Samiento*
- Su visión de la lectura está en función del juego y la formación, es una práctica útil en lo cotidiano y es clave para una mejor calidad de vida.

"La lectura es tan importante como el deporte, pero no es divertida cuando te obligan".

"Un libro es un objeto valioso y un regalo para ocasiones especiales porque me lo da la gente que me quiere, piensa en mí y está dispuesta a gastar su dinero en algo que me gusta o puede servirme".

"El que se entretiene haciendo algo útil hasta en el tiempo muerto, te hace culto y te forma una opinión más allá de imaginar o leer un número determinado de palabras por minuto".

Caso 2: Lalo, 10 años, 5º grado Escuela Voceadores





- Vive en la delegación Iztapalapa. Sus abuelos llegaron de Michoacán y Guerrero. Sus padres atendieron un puesto de periódicos durante 9 años.
- Lectura= Es distinta la que hacemos en la escuela y la que hacemos en casa.
- Lector= Leo formas.
- Libro= Es un objeto que se colecciona, crecimos en el puesto entre libros, revistas y periódicos.

"A mi hermano le gusta la vitamina C: celular, consola, computadora, carros, cocina, cama."

"A mí me gusta jugar con plastilina, puedo modelar lo que sea".

Acciones, Imaginarios y expectativas



- Su visión de la lectura está en función de la socialización: chatea para hacer amigos, lee oraciones durante las comidas familiares, se enfoca en las imágenes cuando pasea por la ciudad.

"Me gusta leer para otros, agrego chistes y algunas rimas."

"Con plastilina combino colores y agrego detalles a todo: desde un libro hasta Paseo de la Reforma o Río de Janeiro. Seré arquitecto."

Espacio doméstico



- Los hábitos han pasado a través de cuatro generaciones: coleccionan libros, asisten con frecuencia al cine, al teatro y exposiciones.
- Mantienen los libros en la recámara, ordenados y en buen estado, aunque cada quien tiene los suyos suelen compartirlos.
- La televisión y el radio se usan con moderación, buscan entretenerse con juegos de mesa o con juguetes que estimulen la creatividad, lecturas, un columpio en el patio, documentales y música instrumental.

"Nos organizamos, convivimos y disfrutamos de algunas actividades aún con pocos recursos."

"La lectura es un pasatiempo sano que no requiere salir de casa"

Espacio público



Obra de teatro en el FARO

- Cerca de casa hay centros comerciales.
- Le gusta pasear por la ciudad en el taxi de su papá y observar distintos lugares.
- Visita el Faro de Oriente, teatros, museos en el centro de la ciudad y ferias del libro.
- Las escuelas cercanas no les gustaron por la infraestructura, el compromiso de los maestros, el ambiente en las calles y el trato entre los niños.

Otras influencias en la lectura



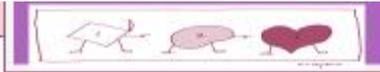
Hermano
"cocinero"

- La vecina le daba cursos de regularización.
- En la iglesia católica conoció otro tipo de textos.
- El cine le permite relacionar historias y lugares.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lee revistas infantiles y de actividades (*Muy Interesante Junior*, acertijos, crucigramas).
- Textos favoritos: *Cine mágico* (Disney), *El esclavo*.
- La lectura le ayuda a formarse de manera independiente y también a interactuar con la familia y nuevos amigos.

Caso 3: Ximena, 12 años, 6° grado Escuela Vocadores



- Vive con su madre, abuela y tía materna en la delegación Venustiano Carranza.
- Leer= libertad, acceso a la información (algo que su abuela y su madre no tuvieron a su edad, debido a condiciones económicas y de salud).
- Lector= abierto a conocer cosas nuevas, sin límites.
- Lecturas= si el libro es muy grueso no me atrae, prefiero la computadora.

"Lo que más me gusta es la música, percibir todos los sonidos del lugar donde estoy".

Acciones, imaginarios y expectativas



- Acostumbra escribir, crear personajes y fan fics.
- Quiere ser cantante, DJ o youtuber.

"Me gusta leer a otros lo que invento sobre ellos. Existimos, eso es lo primero que tenemos en común."

"A veces soy como una psicóloga cuando escucho a mis amigos".

Espacio doméstico



- Su madre es contadora (trabaja en casa), conversa con ella sobre cualquier tema.
- Su tía compra libros, revistas y periódicos.
- Su padre es reportero, viaja la mayor parte del tiempo.

"Tengo una recámara para jugar y otra para dormir".

"No tengo computadora propia pero me gusta usar programas de audio".

"En casa tengo hojas de colores para dibujar".

Espacio público



- Hay escuelas cercanas a su domicilio pero entró a la EV por los servicios que ofrecía: el cupo y el transporte.
- Velódromo es el deportivo más cercano, acude cada semana para andar en bici mientras su madre corre; y asiste a cursos de verano.
- Frente a su casa hay una plaza cívica donde organizaciones políticas ofrecen talleres (kung fu).

Otras influencias en la lectura

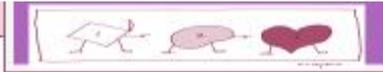


- Aprendió a leer en un jardín de niños privado donde también recibía clases de inglés, kung fu y danza.
- La tecnología (redes sociales y software como *vocaiaid* y *dance central* entre otros) estimula su imaginación para mezclar elementos (*crossover*) y crear personajes para compartir historias con otros niños. "Una tarea escolar me ayudó a descubrir lo mucho que me gusta escribir lo que vivo, lo real".

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lee lenguajes (inglés, japonés, náhuatl), imágenes, sonidos, vestuarios, gestos, emociones, comportamientos.
- Textos favoritos: micro relatos y fan fics.
- La lectura en el espacio doméstico le permite crear personajes e historias. Es un pasatiempo y una manera de relacionarse con otros, de incluir a los que la excluyeron alguna vez (compañeros de clase), de interactuar y continuar el mundo *online* y el *offline*.
- Palabras empleadas: programas, empresas, mercado, armas, *random* (chistes espontáneos fuera de contexto) *otaku* (persona obsesiva, *nerd*), *princeso* (delicado, tierno, *no macho*).
- Conceptos incluidos: diversidad, género, nacionalidad, religión, perfil, libertad, sexualidad.

Caso 4: Sebastián, 12 años, 6° grado Escuela Voceadores



- Vive con sus padres, su hermano mayor y su abuela materna en la delegación Venustiano Carranza.
 - Leer= permite al cuerpo relajarse, descansar.
 - Lector= comunica
 - Lecturas= libros de historia, chat en Facebook.
- "Lo que más me gusta es la historia"

"Ir al museo de de Antropología es tan divertido como ir a Kidzania o a la Deportiva"

Acciones, imaginarios y expectativas



Sebastian Martínez Carrizo
2 de mayo de
Mi primo tratando de hacer su face



- Acostumbra jugar futbol con su hermano.
- Asiste a clases de inglés (CELE, UNAM) y habla con sus primos que viven en Canadá.

"No espero el mundial, pero le voy a España, tienen un buen director técnico y fueron campeones en 2010."

"Mi mamá me dejará visitar a mis primos."

Espacio doméstico



- Su madre busca actividades extracurriculares para sus hijos y organiza el tiempo libre. Le gustaría que fuera profesionalista (antropólogo).
- Su tía le regala libros.
- Su padre es diseñador (EDINBA) comparte el gusto por la escultura con su hijo.

"Salimos a jugar después de hacer tareas y antes de las 6:00 pm".

"No tengo computadora ni celular propios pero uso Facebook y Xbox".

Espacio público



- Hay escuelas cercanas a su domicilio pero entró a la EV por el horario extendido.
- Asiste a cursos de verano en Ciudad Deportiva (natación) y el Centro Cultural Carranza (clown).

Otras influencias en la lectura



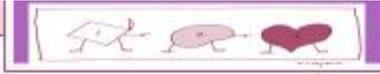
Cartel FILIJ
2013

- Estudió hasta el tercer grado en una escuela bilingüe en Cuernavaca.
 - Espera las ferias del libro para seleccionar títulos.
- “Leo las contraportadas”.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lee libros en inglés y libros de arte.
- Textos favoritos: libros de historia y *El diario de Gregg* (detesta el libro de matemáticas de la SEP y *La historia interminable* de Michael Ende)
- La lectura en el espacio doméstico le permite identificarse con los personajes, en vacaciones lee a su ritmo, sin prisas.
- Conceptos mencionados: arqueología, evolución, *selfies* (autoretratos en Facebook).

Caso 5: Miguel, 12 años, 6º grado Escuela Voceadores



- Por las tardes está en el centro histórico y en la delegación Gustavo A. Madero, los fines de semana vive en Ojo de Agua, municipio de Tecámac, Estado de México.
- Desde muy pequeño visitaba museos de arte y veía documentales por televisión.
- Lectura= cultura
- Lector= investigador
- Libro: es un texto que puede tener ilustraciones.

"Me gustan los animales, el futbol y la pintura."

"No soy tan bueno con los números como con los colores".

Acciones, imaginarios y expectativas



- Se entretiene dibujando.
- Acostumbra leer revistas en el puesto de periódicos.
- Quiere ser veterinario.
- "Me gusta leer y pintar."

Espacio doméstico



- El consumo cultural es algo que su padre le ha fomentado: leen revistas en el puesto, los domingos asisten a museos, ven películas en casa.

“Tengo un lugar especial para hacer tarea y pintar”.

Espacio público



- Después de clases, va al puesto de periódico de su padre, ubicado en el centro histórico.

“El ruido y la gente no me dejan concentrarme en mis tareas escolares.”

“En mi cumpleaños pedí ir a Bellas Artes, después de que me compraran tenis nuevos”.

Otras influencias en la lectura



- Su padre lo enseñó a leer y a dibujar mientras convivían en el puesto de periódico. Si no le dejan tarea, su padre le propone ejercicios para resolver en casa.
- Conoce lugares y personas por medio del cine. Consiguen documentales y biografías en puestos ambulantes.
- Los letreros en la vía y las cédulas de los museos fueron buenos estímulos para aprender a leer.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: le gustan las historias cortas que lo motivan para dibujar.
- Textos favoritos: Revista *Muy interesante junior*, antologías y libros de Historia y Geografía de la SEP.
- Lectura: Su visión de la lectura está en función de la creatividad y la formación. Es un pasatiempo y una manera de satisfacer su curiosidad.

3.2 La lectura integral en la Escuela Activa. Colorín colorado los niños no dejarán de leer...

La Escuela Activa es una primaria privada fundada en 1963, ubicada en la colonia San Andrés Tetepilco, en la delegación Iztapalapa.

“La escuela nace como un proyecto de vida de la maestra Violeta Selem Shames. Normalista y pedagoga. No encontraba una escuela para sus hijos que respondiera a la visión que ella tenía de lo que debería ser la educación primaria. Ante su insatisfacción; Enrique, su esposo, le pregunta ¿y por qué no pones una escuela a la que te gustaría que fueran nuestros hijos? La pregunta-semilla cayó en tierra fértil y la maestra Violeta se dio a la tarea de fundar la primera Escuela Activa de la ciudad de México; su esencia es su nombre. Inspirada en las experiencias que Patricio Redondo había llevado a cabo aplicando las técnicas Freinet en una escuelita ubicada en San Andrés Tuxtla, en el estado de Veracruz⁴¹“.

Sigue el modelo de educación activa -de acuerdo con los principios de Celestín Freinet- donde lo principal es el desarrollo de las capacidades personales de los niños, en dos aspectos: el de la información o instrucción académica y el de la formación de hábitos y actitudes. A través de experiencias compartidas forman niños con un consumo cultural considerable, por supuesto, el perfil socioeconómico) educación, ingreso, prácticas y consumo) de los padres influye en los hábitos de los niños.

Además de los programas de la SEP, en el área de Español, se trabajan el Texto Libre, el análisis del diario y la lectura de libros de la biblioteca del salón (aportados por las familias) y de la biblioteca de su casa. Los niños investigan y procesan la información, responsabilizándose conjuntamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las herramientas para ser más participativo en la escuela, el hogar y la comunidad (fomentando la elección, la toma de iniciativa y la toma de decisiones) y más creativo, por medio de la libre expresión, concentrada en cuatro actividades:

1) La vida escolar queda plasmada en el Diario del grupo. Cada día un alumno del grupo elabora la síntesis de las actividades realizadas durante el día, misma que es leída por el autor y evaluada por el grupo al día siguiente. Este trabajo favorece la práctica de la escritura, la redacción y la ortografía.

⁴¹ Recuperado en abril de 2013 <<www.eactiva.com >>

2) A partir de un tema de interés, los niños -apoyados por sus padres- preparan una investigación para presentarla ante el grupo como conferencia, con lo cual aprenden a compartir sus conocimientos, al mismo tiempo que adquieren seguridad en sí mismos y amplían su cultura.

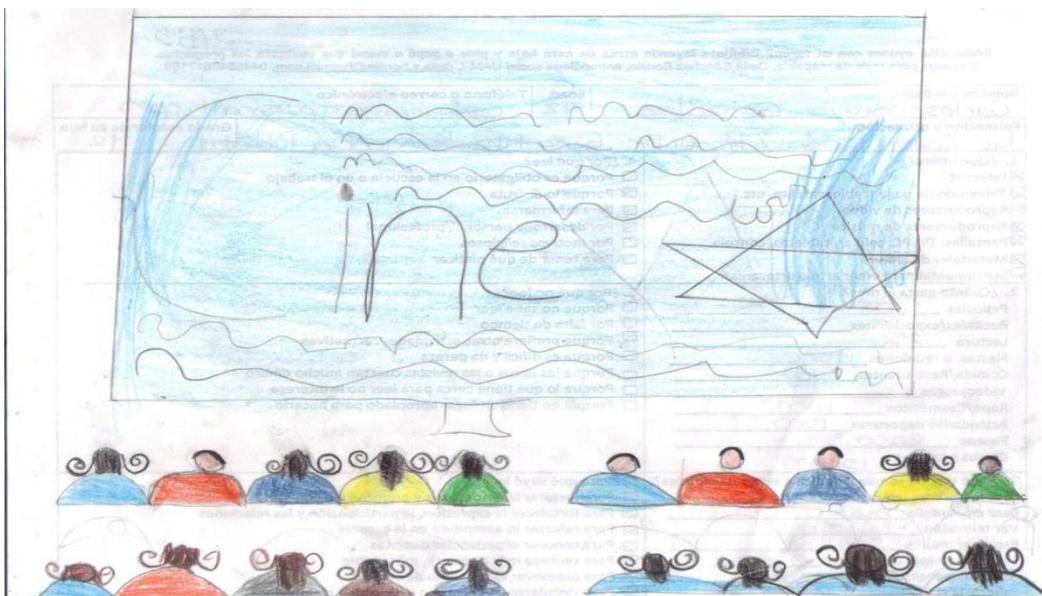
3) La asamblea es una dinámica en la que participan alumnos y maestros con igualdad de votos para hacer más armónica la vida escolar y favorecer la democracia.

4) Visitas mensuales a algún recinto cultural, con actividades para reflexionar en torno a los temas a tratar antes, durante y después de la visita.

En la comunidad de la Escuela Activa, no es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir, sino ciertas formas de convivencia en las que inclinan a consumir objetos que se leen.

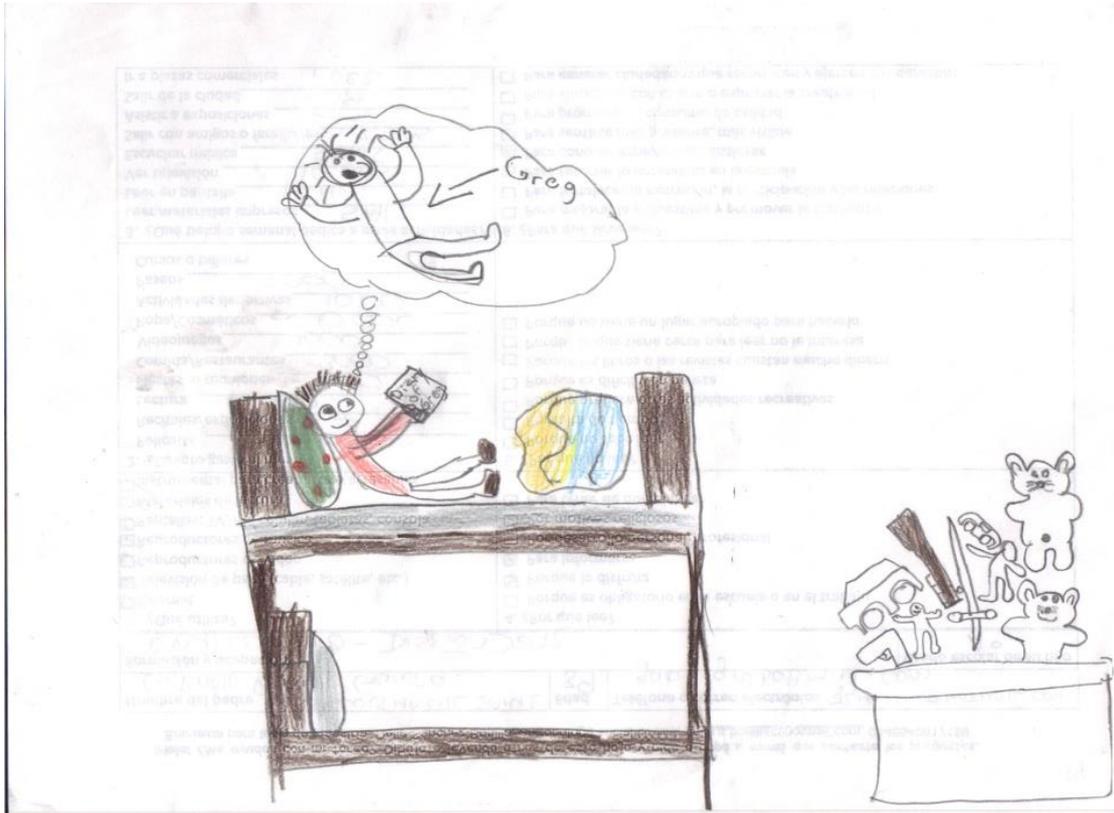
Al igual que en la Escuela Voceadores, los niños de 1º a 6º grado de la Escuela Activa elaboraron dibujos, en donde la única instrucción de mi parte fue “dibújate leyendo”. Presento algunos ejemplos de los lugares, los formatos, los géneros y los mediadores que registraron de manera gráfica.

Figura 21: “No solo leo en la escuela o en casa, también en el cine”



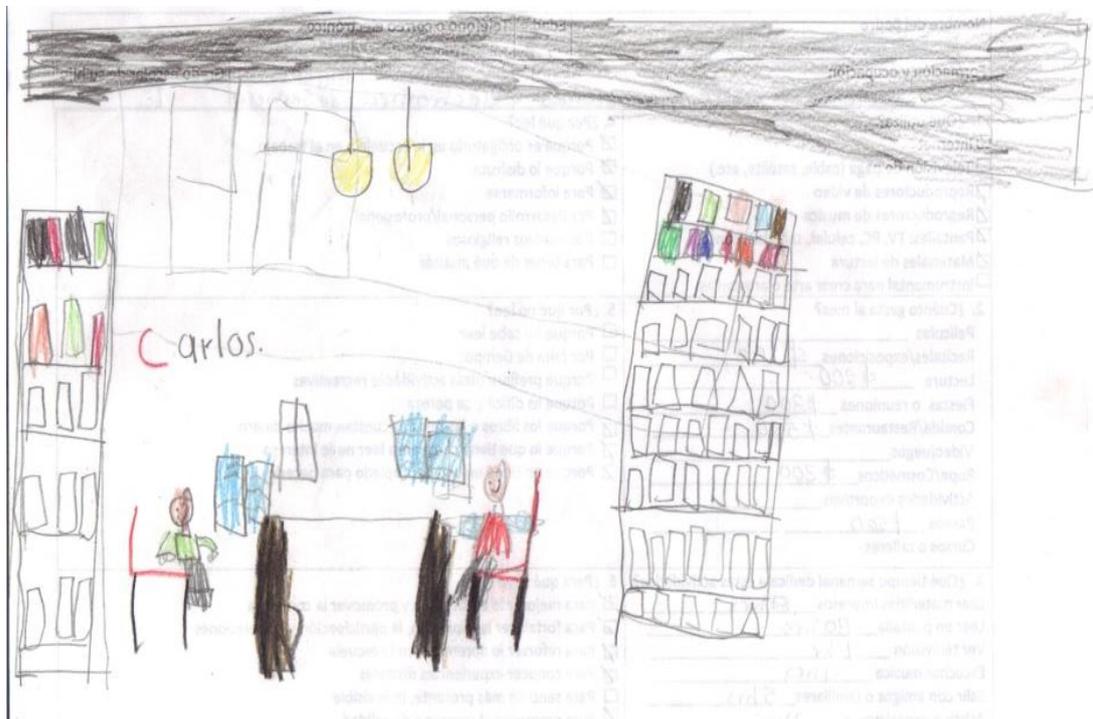
Fuente: Niña de 1º, Escuela Activa.

Figura 22: “En mi recámara juego y leo”



Fuente: Niño de 4º, Escuela Activa.

Figura 23: “Leo en la biblioteca junto a otros”



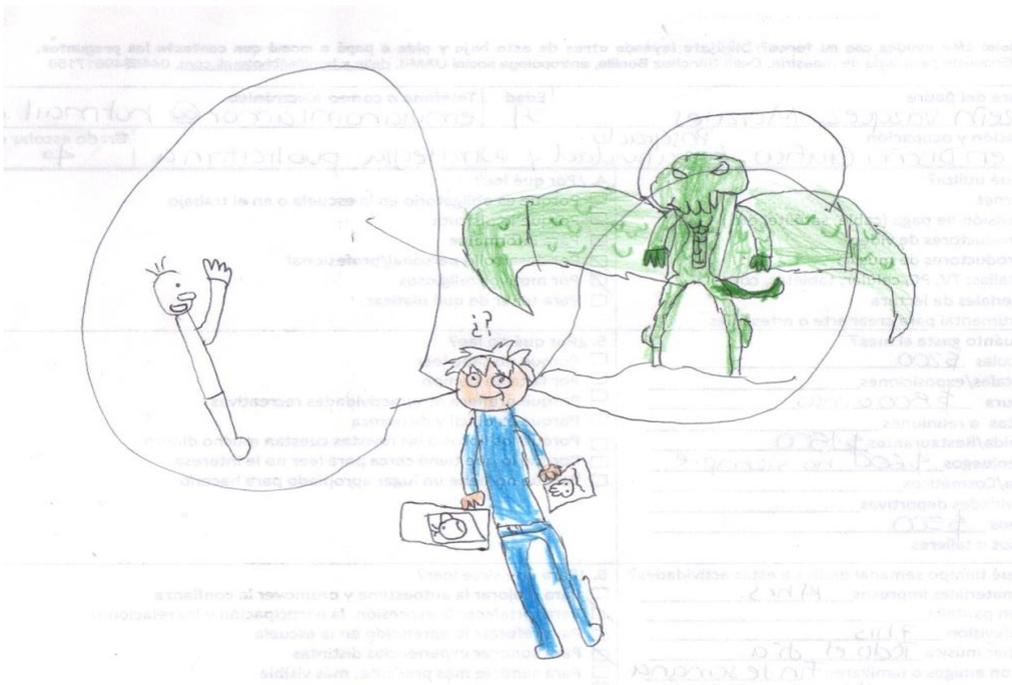
Fuente: Niño de 1º, Escuela Activa.

Figura 24: "Me gusta leer para mi familia"



Fuente: Niña de 2º, Escuela Activa.

Figura 25: "Debo decidir entre leer ficción o no ficción"



Fuente: Niño de 4º, Escuela Activa.

En los siguientes casos, muestro escenas de lectoescritura en el espacio doméstico de los niños lectores que conocí en la Escuela Activa.

Ellos comparten la visión de la lectura en función del lenguaje y la comunicación, es una práctica lingüística necesaria para mantenerse sobre el mundo y dar opiniones objetivas, también permite escribir con mejor estilo y ortografía.

En el imaginario y en la práctica, el gusto por la lectoescritura se hereda, es útil en el día a día, la educación representa una inversión, es un factor clave para mantener la calidad de vida.

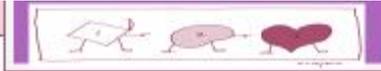
En cuanto a las influencias de la lectura, además de la familia y la escuela, las amistades y los viajes son espacios importantes para aprender otras prácticas. La lectura en el espacio doméstico es una actividad que no requiere socialización, es un espacio individual, para relajarse, un refugio y una herramienta para conocer las emociones e identificarse con otros.

Las prácticas de lectoescritura están incorporadas en su vida cotidiana, dentro y fuera de la escuela. La elección de los títulos es una manera de reafirmarse como individuos y marcar un ritmo distinto al que viven los adultos que los rodean. Los temas que los mueven tienen que ver con el conocimiento de los sentimientos en el plano individual.

Algunos tienen pantallas, pero es un hecho que todos tienen el acceso a las librerías para construir su biblioteca personal a partir de sus elecciones entre temas de moda entre sus compañeros de clase y temas que les interesan de manera particular.

La necesidad de contar los lleva a compartir sus dudas y aprendizajes sobre lo que investigan fuera de la escuela.

Caso 6: Lilian, 12 años, 5º grado Escuela Activa



- Vive en la delegación Venustiano Carranza, en la casa materna.
- Desde los seis años estudia música y practica caminata.
- Lectura= vocabulario
- Lector= sabe expresarse
- Libro: es un texto de apoyo para aprender cosas nuevas.

"Siempre tengo la palabra exacta para decir cómo me siento."

Acciones, imaginarios y expectativas



- Se entretiene con juegos didácticos.
- Asiste a cursos extracurriculares de inglés y música.
- "Me gusta investigar y dibujar."
- "Espero obtener el Toefl, entrar a la Escuela Nacional de Música y ser historiadora."

Espacio doméstico



- Convive con sus primos maternos.
- Entre semana, en la sala estudia inglés junto a su madre y ensaya lecciones de piano en la sala.
- Tienen máquinas para ejercitarse en casa.
- El negocio de su madre es una gran tienda de abarrotes y una lonchería en la parte frontal de la casa.

“Los libros pueden estar por todas partes pero bien cuidados, me gusta conservarlos”.

Espacio público



- Después de la escuela, va a la deportiva con su entrenador, queda frente a su casa.
- Entre semana va a una escuela de música cercana y a clases de inglés en donde puede estudiar a su ritmo con otros niños.

“Tenemos gimnasio en casa pero me gusta caminar al aire libre.”

“Mis lugares favoritos son El Museo de antropología y Bellas Artes”.

Otras influencias en la lectura



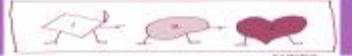
HABLAR INGLÉS TE
PERMITIRÁ VIAJAR
ALREDEDOR DE TODO EL
MUNDO Y DARTÉ A ENTENDER

- Los domingos asisten al templo cristiano, su madre imparte clases de pastoral a los niños con materiales elaborados previamente.
- En su tiempo libre (miércoles) visita museos junto a su madre.
- Las charlas con los clientes de la tienda son una forma de mantenerse informadas.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: libros de texto, novelas juveniles.
- Textos favoritos: Tecolote, El Quijote, Las mil y una noches, El diario de Greg, Ghost Girl.
- Lectura: Es una inversión, la educación es la única herencia para los hijos. Su visión de la lectura está en función del lenguaje y la comunicación.

Caso 7: André, 12 años, 6º grado, Escuela Activa



- Vive con su madre en la delegación Iztapalapa.
- Con un año de edad aprendió a reconocer palabras .
- Lectura= vida
- Lector= yo
- Libro: ayuda a atravesar las barreras del tiempo,

"Siempre tengo libros en las manos."

Acciones, imaginarios y expectativas



- Sus pasatiempos son comer en restaurantes y pasear por el sur de la ciudad.
- "Me gusta jugar, leer, viajar y ser feliz."

Espacio doméstico



- Se entretiene con videojuegos y con bloques para construir (Lego).
- Busca tutoriales en youtube para jugar mejor.

"Mi casa es mi lugar favorito."

"He escrito millones de historias en cuadernos y hojas. También hago videos."

Espacio público



- Viven cerca de la escuela primaria.
- No le gusta la oferta del lugar donde vive, no hay actividades atractivas para él.
- Prefiere conocer lugares distantes.
- Frecuenta librerías.

"La Parroquial, en el norte la ciudad, es mi favorita".

Otras influencias en la lectura



1er Festival Internacional de Cine por la No Violencia, 2013.

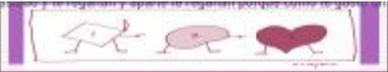
- La mesa directiva de padres de familia organiza talleres optativos.

“Los textos colectivos, la fotografía y los videos en internet me ayudaron a hacer un video”

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: Lee ficción, cómics, libros de historia y arquitectura que le compra su madre en librerías.
- Textos favoritos: El diario de Greg
- Lectura: Es una práctica que inculcan los padres y los maestros.

Caso 8: Ale, 11 años, 6º grado, Escuela Activa.



- Vive con sus padres y su hermano mayor en la delegación Venustiano Carranza.
- Lectura= Un espacio individual para olvidarse de todo lo demás.
- Lector= Quien no suelta un libro hasta terminarlo.
- Libro: Después de leerlo, busco películas relacionadas.
- "Para leer necesito: un lugar cómodo, un marcatextos para resaltar las partes que más me gustan, luz que no sea directa y mis lentes".

Acciones, Imaginarios y expectativas



- Va a casa después de la escuela, luego de realizar tareas, prefiere leer novelas en su recámara.
- Dos días a la semana toma talleres optativos en su escuela: matemáticas y video.

"Típico, te regañan por no leer, te compran los Juegos del Hambre, ahora lees demasiado y te regañan."

"Me gusta más estar sola que con gente prefiero leer o escuchar música."

Espacio doméstico



- Acostumbra pasar las tardes en casa.
- La lectura es una opción de entretenimiento.

"Mi familia no es muy lectora pero normalmente acompaño a mi mamá a las librerías ya que es maestra y suele leerles libros a sus alumnos".

Espacio público



- Las visitas familiares y los trabajos escolares en equipo requieren de movilidad por la ciudad.
- Con su familia frecuenta salas de cine.
- Los fines de semana desayunan o comen en restaurantes.
- "Fui a ver una obra que presentó mi hermano en la UNAM, después íbamos a ir a cenar, entonces le pedí a mi mamá un rato para leer en el pasto".

Otras influencias en la lectura



Ale Lopez

15 de noviembre de 2013 ·

Crean que estoy comprando los boletos para ir a ver en famas!!! Ya en una semana!!!! Yeh!! Y con mis amigas!! No cran que ya me emocione!!! — con Renee Suárez y Alekta Ojeda Alvarez



Me gusta · Comentar · Compartir

11

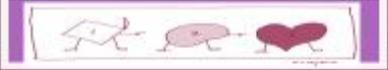
“Checo en internet en qué librería está lo que quiero”.

“Espero el cuarto libro de Divergente”.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: de acción, amor y sobre el universo.
- Textos favoritos: Los juegos del hambre, Harry Potter, Narnia, Divergente.
- Lectura: Es una actividad que no requiere socialización.

Caso 9: Tania, 11 años, 6º grado, Escuela Activa



- Vive con sus padres y su hermana mayor en la delegación Iztapalapa.
- Lectura= entretenimiento.
- Lector= recomienda y comparte materiales de lectura.
- Libro: original, emocionante, divertido.

"Me encanta leer, ir al teatro y jugar videojuegos."

Acciones, imaginarios y expectativas



- Sus padres estudiaron matemáticas aplicadas. Su hermana mayor se inclina por el diseño.

"Me gusta bailar y leer en casa. En la escuela no disfruto los libros por el ruido de los demás."

"En un futuro me veo trabajando en astronomía.com"

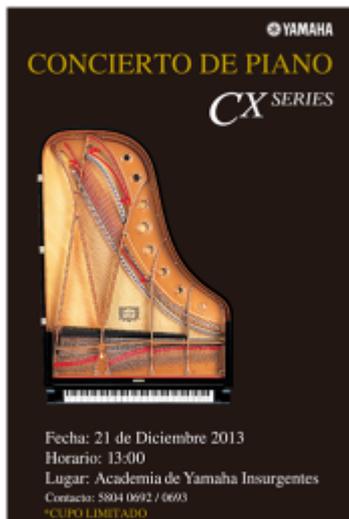
Espacio doméstico



- En familia, acostumbran los juegos de mesa, ver televisión y platicar sobre sus actividades durante la cena.
- Invita a sus amigas a casa.

"Mi papá lee mucho y me recomienda libros al igual mi hermana, mi mamá lee mucho el periódico".

Espacio público



- Toca el piano desde los 4 años en una academia al sur de la ciudad en donde asiste a conciertos cada medio año.
- Asistía a un taller de teatro, que en un inicio se dio a conocer en la escuela como parte de la oferta extracurricular.
- Está inscrita en un "centro de matemáticas" (kumon).

"A mis papás les gusta ir a museos, a mí no siempre me interesa lo que exponen".

Otras influencias en la lectura



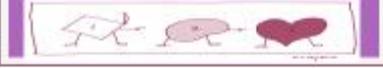
- Los sitios en internet y los documentales transmitidos en la televisión de paga le han despertado el interés por el universo y la ciencia.

"No importa si está en italiano o en otro idioma, a veces me apoyo del traductor."

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: novelas juveniles y temas sobre astronomía.
- Textos favoritos: Divergente, Bajo la misma estrella, El diario de Nikki.
- Lectura: representa desahogo, es una herramienta para conocer las emociones e identificarse.

Caso 10: Askatasuna, 11 años, 6º grado, Escuela Activa





- Vive en Benito Juárez con sus padres y hermano.
- Lectura= una forma divertida de pasar el tiempo.
- Lector= persona interesante y culta.
- Libro: un objeto para curiosos.

"La más faulera es un libro que me gustó mucho sobre el Basket. Leo cuando me siento frustrada."

Acciones, Imaginarios y expectativas

Entrena cerca de casa, en la Escuela de basquetbol femenil Infantil (GUME) cuatro veces por semana. Su equipo ganó el primer lugar en la liga Martí y en verano jugará fuera de la ciudad por primera vez en el Festival Internacional de basquetbol.





"Me enoja mucho que no pasen los juegos de mujeres tanto como de los hombres, de todos modos me gustan los viernes de NBA."

"Yo quiero ser periodista definitivamente."

Espacio doméstico

 **Renata Soto-Eitzaga** compartió la foto de Librerías Gandhi.
23 de julio de 2012

Qué bueno que no tengo que regalarte, hija.



Me gusta · Comentar · Compartir

👍 🗨️ 🌐

- Su madre es editora de libros, lo cual ha influido en la formación de sus hijos como lectores.
- La navidad pasada, escogió regalos en Gandhi, sus padres aportaron tres mil pesos.

"Mis papás me escuchan siempre así que no necesito escribir un diario, para ocultar sentimientos y emociones en un libro secreto."

"Crecí con dos muebles repletos de libros de todo tipo."

Espacio público



- Entre semana visita los parques de su colonia junto a su hermano.
- Con su madre va al ciclotón en Reforma y a conciertos de música clásica.

"Los fines de semana comemos juntos y juntas".

Otras influencias en la lectura



Askatasuna Kitazawa Soto

4 de marzo cerca de México, D. F. 🌐

Esto es Basket, esto es parte de mi vida desde que tenía 7 años. Para ustedes es un simple deporte pero para mí es un ejemplo de vida, el basketbol me ha enseñado muchas cosas, no es nada más correr tras un balón, anotar puntos, el basketbol a mí me ayuda a olvidar lo que pasa afuera, me concentro en lo que pasa adentro, me encanta y jamás lo voy a dejar de jugar, entrenar, y hacer muchas cosas más, que para muchos es solo correr y desgastarte, pero no es más que eso, si te cansas, pero a mí me gusta, y más cuando estoy con las personas que quiero, es un orgullo para mí estar en este deporte, desde 1º año estoy en este deporte y me he mantenido si he salido lastimada, derrotada, triunfadora y muchas más cosas, pero nunca me rendiré y seguiré luchando en el basketbol, es parte de mi vida, una semana sin agarrar un balón, es una semana sin aire, sin sentirme alguien en la cancha simplemente lo amo, 🍷 LOVE 🍷

Me gusta · Comentar · Compartir

👍 45 💬 7

Fuera de la escuela, facebook es el único espacio en donde escribo.

¿Cómo se percibe la lectura?

- Lecturas: noticias en Facebook, literatura para adolescentes.
- Textos favoritos: La más faulera, La Historia Interminable, Robinson Crusoe.
- Lectura: Es una práctica lingüística, es necesaria para mantenerse sobre el mundo y dar opiniones objetivas, también permite escribir con mejor estilo y ortografía.

CONCLUSIONES

A partir de los Nuevos Estudios de Literacidad exploré los usos, significados y consecuencias de las lectoescrituras considerando tres aspectos: la oportunidad, el contenido y el acompañamiento, dentro y fuera de la escuela. En mi investigación, la lectura no es un fin en sí misma, sino que permite establecer relaciones con otras personas y otras prácticas culturales.

Lo más difícil del proyecto fue formular la pregunta de investigación. ¿Qué valor tienen la lectura y la escritura en el imaginario social? La respondí articulando la vida cotidiana a través del concepto de literacidad.

Mi idea inicial era que las prácticas de lectura y escritura (literacidad) construyeran encuentros y desencuentros con la ciudad y sus habitantes: con personas alfabetas y analfabetas, con creadores y consumidores de textos, con gestores de los espacios públicos y privados, con información dentro y fuera de la web, en donde los niños y sus familias pocas veces podían elegir en el curso de sus prácticas culturales.

La cultura en la que vivimos, las prácticas culturales y las políticas públicas tienen consecuencias en los imaginarios y las acciones en la vida cotidiana. Creí que las dos escuelas primarias serían polos opuestos para encontrar familias con respuestas distintas ante la oferta cultural de la ciudad y el valor de la lectura, para indagar qué perfiles caben en las políticas públicas de fomento a la lectura.

Así, elaboré preguntas sobre los usos individuales y colectivos de la lectura, para conocer el imaginario de los lectores sobre las prácticas de lecto-escritura, a través de la observación de espacios y tiempos “rituales” dedicados a esta actividad.

Los casos que presento muestran qué moviliza la lectoescritura: pensamientos, estrategias y límites. Intenté ir más allá del evento concreto de leer o escribir, para poner atención en los sucesos que entraban en juego, con los comportamientos e interacciones comunes en los casos de los niños lectores.

Es obvio que los niños, como individuos busquen lecturas con las que se sienten familiarizados, por los temas, los lugares y los personajes, pero cuando estas lecturas los invitan a preguntarse por historias distintas y buscan más información sobre esto, hay un ejercicio de socialización, para compartir lo aprendido, dentro o fuera de la web.

Serendipias:

1. Los lectores producen contextos (y no al revés).

Abordé la literacidad como “algo que la gente hace”, en este caso, los niños, partí de las actividades diarias. La lectoescritura como práctica cultural produce un entorno particular, una manera de insertarse y funcionar en la vida cotidiana, estableciendo vínculos con otras actividades e individuos. Cada evento de lectura produce ambientes o contextos, una red de relaciones entre personas, objetos y significados. Pienso que son los lectores -pequeños y grandes- los que pueden propiciar entornos más favorables y creativos de lectura y escritura.

2. El valor de la lectura no depende de los recursos socioeconómicos, los hábitos y las prácticas culturales sino que está en función de dos factores:

-El papel de los mediadores. El peso no descansa en los maestros. Los padres de familia tienen una participación directa durante el proceso de formación de lectores, se asumen como promotores aunque no se consideren lectores “en cuanto a calidad y cantidad”.

-Producir espacios. Los lectores buscan y propician espacios para reflexionar, indagar y crear en torno a sus intereses.

3. No es que el efecto de la lectura se traduzca inmediatamente en pensamiento crítico y que la escritura sea el único producto creativo que pueda surgir de la lectura.

Aprender un deporte o un oficio puede ser necesario en algunos contextos. Un niño no aprende a jugar fútbol o a tallar madera con charlas que promueven habilidades descontextualizadas sino a través de maestros que generan ambientes adecuados para el aprendizaje. Leer y escribir son habilidades importantes para ciertos grupos de la sociedad pero también son prácticas necesarias para la vida cotidiana.

4. Los niños que aprenden a leer y escribir son aquellos para los cuales la lectoescritura es un proceso cultural muy enraizado en el contexto del hogar y no un proceso instructivo escolar.

Las conexiones entre los textos y las experiencias vividas hacen posible la lectura, un niño sin estimulación -que no juegue, que no use los sentidos, que no se vincule con las personas de su alrededor- no podrá encontrar sentido en las prácticas de lectoescritura.

¿Qué pasa con las expectativas en torno a la lectura?

-A partir de los datos de las encuestas, no hay muchas expectativas “hay una baja en la lectura de libros de 10% y un promedio nacional de 3 libros leídos al año por habitante”.

-El discurso cotidiano de que “los niños aprenden por imitación”, es probable que si tienen un lector cerca, ellos se asuman como lectores.

La Secretaría de Educación Pública está preocupada por medir niveles de competencia en los estudiantes, sin embargo, las clases en las escuelas se quedan en la fase de copia y memorización en lugar del razonamiento y la construcción de espacios para el diálogo, el cuestionamiento y el pensamiento crítico.

En cuanto a las campañas de lectura institucionales, hay una contradicción entre la lectura obligatoria y la lectura por placer en el tiempo de ocio, sin embargo, en los ambientes que he explorado la lectura es un derecho, es una elección, una forma de relacionarse con otros –niños y adultos- pero también con la ciudad y otras prácticas, la cultura escrita requiere de una interacción, de una apropiación, desde edades tempranas.

Alrededor de los seis años, los adultos esperan que los niños lean y escriban, pero estas prácticas no solo son fomentadas en la escuela, hay otros espacios que no son registrados como momentos de lectura –desde leer el menú de la fondita hasta el libro de cocina gourmet en la web. Si los padres y los maestros como promotores de lectura incitan a consumir objetos que se leen, y si el contexto socioeconómico y cultural les brinda oportunidades para expresarse, las necesidades en torno a la lectura van creciendo a la par de los pequeños lectores, quienes se asumen como tales, reconocen que hay materiales especiales, dirigidos al público infantil y, muchas veces, juegan el rol de promotores de lectura entre sus pares y otras personas cercanas a ellos.

Algunos niños de la ciudad de México se han formado en entornos propicios para las prácticas de lectura: tiempo, dinero, acceso a la educación, textos y otras actividades culturales, así como las oportunidades para mantenerse en la institución escolar. Sin embargo el interés en el arte, la ciencia y el mundo que les rodea no siempre se nutre de “textos canónicos”, esos que habitan el imaginario social. Es más común que los adultos separen las prácticas lectoras entre la vida y la escuela. Los niños leen y escriben en espacios no institucionalizados, algunos leen los textos escolares, otros, devoran cómics, novelas de moda o las biografías de sus ídolos musicales y deportivos -a pesar de la prensa amarillista y las revistas de pornografía que algunos pudieran tener a la mano.

Cuando la lectura impulsa la creatividad, se vuelve una actividad placentera, que produce elementos tangibles: dibujos, figuras, textos, registros audiovisuales, lo cual se puede traducir en una apropiación de conocimientos y en interacción social, en la capacidad de expresión, que puede derivar en un mejor desempeño escolar, personal y comunitario. En los casos etnográficos que presento, las desigualdades socioeconómicas se pueden superar gracias a una especial dedicación para las actividades extra curriculares.

Para acercarse al placer de leer, hay mediadores que influyen en el desarrollo de la familiaridad, la seguridad y la capacidad para acceder a la información, para interactuar, para experimentar, para incluir a la lectura como una práctica de la vida cotidiana, en donde el uso de las redes sociales digitales es cada vez mayor y circulan imágenes positivas en torno a la lectura.

En el imaginario social, la asociación más frecuente es “lectura contra televisión”, no se reconoce que a través de la televisión se introducen mensajes escritos. Habría que pensar en las pantallas (celulares, computadoras, tabletas, cine) y en las formas de leer, para hacer frente a las exigencias visuales en la comunicación -recepción, interpretación e intercambio de información. Para rastrear la democratización e igualdad de acceso, quizá sería más fácil pensar en los relatos contruidos en el ciberespacio, donde la gente parece más libre para expresarse, escribe y lee pequeños relatos con los que se identifican otros. El deseo o la necesidad de conectarse con su realidad más inmediata, con lo que le interesa: literatura sencilla, para crear curiosidad, para incluso animarse a escribir unas líneas en su perfil de Facebook. ¿Son estas lecturas menos importantes aun cuando hay una demanda diaria y constante? Más allá de la “cantidad de palabras leídas por minuto” y el “número de libros leídos al año”, los niños usuarios de las redes sociales van identificándose con algunos formatos (blogs, páginas, correo, facebook, twitter, etc.) en donde la lectura y la escritura van de la mano en el quehacer cotidiano, escolar o familiar, leen símbolos y pertenecen a ciber-comunidades. La utilidad o función de la lectura en este caso ayuda a la autoafirmación o al entretenimiento, a reforzar actitudes y creencias fuera de la escuela, la lectura en estos espacios virtuales, cubre la necesidad de aprobación e independencia entre pares.

Para transmitir el amor a la lectura, y en particular la lectura literaria, hay que haberlo experimentado. No es la biblioteca o la escuela lo que despierta el gusto por leer, por aprender, imaginar o descubrir. Es una persona guiada por la pasión y por el deseo de compartir la lectura, la transmite en una relación individualizada. Cuando una obra permite una metáfora, un desplazamiento, puede decirse que “mueve” realmente al lector. (Petit, 1999: 172).

Es necesario llevar la lectura más allá de los cánones: el libro y la biblioteca. (Martos, 2010:16). La radio, la televisión, la música, el baile, el cine, el teatro y otras expresiones artísticas están de muchas maneras relacionadas con la construcción de una cultura letrada.

¿Qué sentido tiene leer? ¿Las prácticas de literacidad son una forma de ejercer la libertad?

Para Amartya Sen (2004:54), la libertad y el bienestar dependen de la capacidad de ser y hacer cosas, tiene que ver con el abanico de alternativas que posee realmente una persona, del conjunto de funcionamientos que una persona puede lograr, cómo se combinan, y si le permiten elegir y seguir su propio plan de vida, es necesario poner énfasis en el proceso de formación de las preferencias, los gustos y los intereses. No se trata de tener derechos sino de poder ejercerlos; más allá de tener alimentos, techo, educación y salud, importa “el cómo” estar nutridos, vivir cómodos y optar por servicios específicos.

En este sentido, los padres de familia, se preocupan por estimular los sentidos de sus hijos para que aprendan contenidos básicos para pensar y razonar de una forma determinada, por medio de la alfabetización, el entrenamiento científico y el matemático.

Experimentar, expresar y crear es una necesidad real para los niños, las prácticas de literacidad propician espacios para la comunicación, tanto para el sentido común y la vida cotidiana, como para el intercambio de sentimientos, y pensamientos con respecto a lo espiritual, lo artístico y lo científico.

Para relacionar el sentido común, la lectura, el razonamiento y la libertad, me fue útil la filosofía de Hannah Arendt⁴² (1996) en torno a que el simple hecho de pensar no nos hace libres, porque ser libres es actuar, elegir entre alternativas reales, no prefijadas.

El pensamiento está ligado a las experiencias vividas, las prácticas de literacidad son pensamiento y son experiencia porque permiten, a los niños, entender al mundo que los rodea pero también imaginarse en otro distinto.

Se espera que los niños “comprendan lo que leen”, que sean sujetos reflexivos. En esta línea, los niños tienen la necesidad de contar lo que imaginan y lo que viven, narrar su historia y construir objetos que le den sentido: textos e imágenes para compartir y recordar.

La imaginación o comprensión permite el pensamiento representativo, por el cual se es capaz de ponerse en el lugar del otro sin confundirse con el otro, en

⁴² Llegué a conocer su obra por otro camino, por “lecturas impuestas” en un curso sobre antropología de la violencia y la ilegalidad.

un lugar cognoscitivo que no tiene que ver con la compasión o la empatía sino con la capacidad de orientarnos en el mundo “¿quién soy y a dónde voy?”, la cultura abre las posibilidades de respuestas.

Vivir en familia y en la ciudad permite elegir cierto tipo de educación para aprender conceptos, comportamientos y valoraciones. No escoger es también una elección, pero las familias que entrevisté mostraron el mismo interés por encontrar la escuela que ofreciera el mejor ambiente para sus hijos, por encima de la distancia y el pago de colegiaturas. Tanto la EA como la EV eran lugares deseables, eran la escuela elegida entre opciones reales de escuelas públicas cercanas y escuelas particulares con precios accesibles; quizá la EA representa la posibilidad de ser atendido de manera personalizada de acuerdo a las necesidades del niño y, la EV es un espacio que atiende las necesidades familiares. Es un hecho que en las dos escuelas, los padres se sienten acogidos por un grupo con intereses compartidos, pertenecen a la “comunidad”, en donde es posible dar y recibir apoyo que va desde la organización de una fiesta hasta brindar servicios profesionales.

Esta percepción coincide con la idea de desarrollo contenida en el Informe Nuestra Diversidad Creativa (Unesco, 1995:12), en donde el desarrollo no sólo comprende los bienes y servicios, sino también la oportunidad de elegir una forma de vida que sea plena, satisfactoria, valiosa y cuyo valor se reconozca. La cultura es el fluir continuo de significados que la gente imagina, funde e intercambia. El reconocimiento del derecho a la educación⁴³ es, sobre todo, una cuestión de equidad, que puede alcanzarse con todo lo que implica la práctica de la literacidad. La cultura y la educación son derechos que permiten cohesión y una vida plena de derechos.

Actualmente la “sociedad del conocimiento y la información”, requiere ciudadanos informados, críticos y capaces de crear nuevos conocimientos. Esto es posible solo si los individuos adquieren la competencia lectora que dan las prácticas de la lectura y la escritura, siendo esta un requisito cada vez más esencial para alcanzar el éxito en las sociedades actuales. De ahí que la

⁴³ En *Los 7 saberes* según Edgar Morín (UNESCO, 1999): Conocimiento del conocimiento, estudio de las características mentales y culturales del conocimiento humano; conocimiento pertinente, capaz de aprehender los objetos en sus contextos; promover un conocimiento capaz de abordar problemas globales y fundamentales para inscribir allí conocimientos parciales y locales; conocimiento integrado a partir de las ciencias naturales, la literatura y la filosofía; conocimiento de la identidad terrenal-continental, sin ocultar dominaciones y problemas aún presentes; conocimiento de incertidumbres, esperar lo inesperado y poder afrontarlo a partir de las ciencias físicas, biológicas e históricas; conocimiento de la incomprensión para llegar a la comprensión, con base en la educación por la paz; conocimiento de la antropo-ética, comprender la democracia desde el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y la conciencia de pertenecer a la especie humana.

escuela deba preparar a los alumnos para que continúen aprendiendo y, para ello, debe formar lectores y escritores autónomos (OCDE, 2010).

Más allá de la equidad en el acceso a la lectura, el problema es convertirla en hábito y dedicar recursos para lograrlo. Los niños de la ciudad de México sí leen, que no lean libros no significa que no lean, desde que las pantallas son parte de la interacción cotidiana, se han llenado de textos tanto en la televisión como en los teléfonos móviles, computadoras y videojuegos, pero también hay casos donde estas “nuevas lecturas” no reemplazan a las revistas, los cuentos, los diarios y los textos escolares. Las pantallas por sí mismas no alejan a los lectores de la lectura “tradicional”, son otro tipo de lecturas donde también existen reacciones creativas ante lo visible, que construyen espacios para interactuar con otros lectores, pero también puede ser un refugio individual.

La reflexión sobre estos significados permite tener conciencia de nuestros derechos y necesidades. Las prácticas de literacidad de los niños están contenidas en este proceso, y los registros de “lo que se puede leer” suelen ser más amplios que en el caso de los adultos: letras, números, formas, colores, sonidos, gestos, paisajes, etc.

El niño que no entiende una lectura posiblemente dirá que no le interesa y es aburrida, porque no encuentra relación alguna con lo que suele hacer.

“La literacidad no puede ser forzada en un individuo, pues no se puede forzar a nadie a comprender. La literacidad es una conquista, un acto de libertad, un abrir los brazos a la cultura a sabiendas que nunca tal universo se ha de abrazar del todo. Los enemigos a vencer son el desinterés, la memorización ciega, el simple cumplir con lo que una autoridad exige, la satisfacción de los placeres de la inmediatez en aras del esfuerzo a largo plazo. La literacidad en su forma más amplia demanda la forja de uno mismo a través de la captura de los objetos de la cultura, de la creación de significados y de la participación social efectiva con tales conocimientos” (ITESM, 2008:16).

Aunque no es el objetivo de este trabajo, no puedo dejar de anotar algunos aspectos para la gestión cultural en torno a la lectura en el espacio escolar.

Según Felipe Garrido (2012), especialista en cultura escrita y formación de lectores, un programa a nivel escolar para formar lectores, requiere de las siguientes condiciones:

- Que las autoridades estén conscientes de lo importante que es incorporar a maestros y alumnos a la cultura escrita.
- Que los maestros conozcan qué es un lector-productor de textos, cómo se llega a ser lector.

-Que en las escuelas, además de los libros de texto gratuitos, haya otros libros para leer y oportunidades para escribir, para enamorarse de los libros.

-Que las autoridades y los maestros organicen las condiciones de trabajo de las escuelas para poder dedicar tiempo y personal a la lectura-escritura de los alumnos, como una actividad extra curricular y constante.

Mi propuesta para el diseño de un programa de lectura sería realizar un diagnóstico previo en la zona de intervención, que incluya a) un mapeo de espacios, con las ofertas de actividades y servicios relacionados con las prácticas lectoras; b) un sondeo verbal apoyado en cuestionarios o encuestas para conocer las preferencias y prácticas culturales de la población a quien va dirigido el proyecto; c) Relacionar las prácticas lectoras de manera integral con otras actividades que invitan a imaginar y crear: los juegos, la narrativa, las artes plásticas y escénicas, pueden ser una vía para integrar competencias y conocer otros alfabetismos, lenguajes y contextos; d) promover el uso de diversos espacios, la participación y el trabajo en red para la convivencia entre promotores, lectores, creadores y organismos públicos; e) registrar las escenas de lectura para reflexionar e intercambiar experiencias con otros grupos.

Mi investigación aporta un diagnóstico que incluye distintas voces. Comencé por leer a los especialistas, para hacer un tejido entre investigaciones académicas, y etnografías. Comparar los informes y los datos cuantitativos de las encuestas realizadas en el país en materia cultural, junto con la normatividad y los programas de las instituciones, fue un trabajo de gabinete, de escritorio. Realizar trabajo de campo me acercó a las prácticas de literacidad en la vida cotidiana, sostengo que la etnografía es una herramienta útil para analizar la realidad social. Mi estrategia fue colocarme en distintos lugares: como alumna, como madre, como lectora y como antropóloga para poder dialogar con mis informantes.

Al final tuve que encontrar un espacio y tiempo en mi vida cotidiana que propiciara la redacción de un texto “claro y ordenado” que integrara todas las ideas obtenidas. Finalmente, la lectura tenía para mí el mismo sentido que para los niños, era una práctica que invitaba a la creatividad y debía materializarse: he aquí la tesis de maestría.

Más que respuestas aportó elementos para cuestionar si las políticas públicas en torno a las prácticas de lectoescritura en la Ciudad de México son coherentes con lo que la población imagina y hace.

BIBLIOGRAFIA TEMÁTICA

- **Teoría y metodología**

- Arendt, Hannah (1996) ¿Qué es la libertad?, en *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona, Península, 1996, pp. 155-184.
- Arenzana, Ana y Aureliano García (1995) Espacios de lectura: estrategias metodológicas para la formación de lectores. México: FONCA. 175 p.
- Arizpe, Evelin y Morag Styles (2002) ¿Cómo se lee una imagen? En *Revista latinoamericana de lectura*. Lectura y vida, Año 23, marzo.
- Brun Javier (Dir.), Joaquín Benito y Pedro Canut (2008) *Redes Culturales. Claves para sobrevivir en la globalización* Madrid, AECID.
- Cassany, Daniel (2008) “Prácticas letradas vernáculas: lo que leen y escriben los jóvenes”. Terceras Jornadas del Departamento de Filología, Universidad de Cantabria, Santander, España.
- Chartier, Roger (2010) Aprender a leer, leer para aprender en: *Francia Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Editions de école des hautes études en sciences sociales, (EHESS).
- Crehan, Kate. (2004) cultura y antropología, [2002] Barcelona: Ediciones Bellaterra,
- Colomer, Teresa (2002) ¿Quién promociona la lectura? En Lomas, C.: *La vida en las aulas*. Paidós, Barcelona
- Cuesta, Carolina (2002): «Hacia la construcción de una nueva mirada sobre los lectores y la lectura», en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 1, n.º 1. Buenos Aires: El Hacedor.
- Cuesta, Carolina (2003): *Los diversos modos de leer literatura en la escuela: la lectura de textos literarios como práctica sociocultural*. Tesis de licenciatura dirigida por el Dr. Gustavo Bombini. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Letras.
- De Garay Sánchez, Adrián (2001) *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, México, ANUIES.
- Ferrándiz, Francisco (2011). *Etnografías contemporáneas: anclajes, métodos y claves para el futuro*, México, Anthropos-Juan Pablos.

- García Canclini, Néstor (1990) "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu" en Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.
- García Canclini, Néstor (2002) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa.
- García Canclini, Néstor (2001) "Definiciones en transición" en Daniel Mato (comp.) *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones*, sociales en tiempos de globalización, Buenos Aires: CLACSO.
- García Canclini, Néstor (2007) ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? Entrevista realizada por Alicia Lindón 23 de febrero en la Ciudad de México. *Revista eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 89-99. Santiago de Chile.
- García Canclini, Néstor (2009). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Editorial Random House Mondadori, México.
- Garrido, Felipe (1999). *El buen lector se hace, no nace*, México, Ariel.
- Garrido, Felipe (2011) *Reseña de unidades especializadas*, bibliografía del Posgrado Virtual en políticas Culturales y Gestión Cultural.
- Giménez, Gilberto (1995) Cultura, identidad y discurso popular, en Andrew RothSeneff y José Lameiras (eds.): *El verbo popular*, Zamora (México): El Colegio de Michoacán, p. 15.
- Gómez Palacios, Margarita, et. al. (1996) *La lectura en la escuela*. México: SEP, 311 p.
- Gómez Soto, Ignacio (1999): *Mito y realidad de la lectura: los hábitos lectores en la España actual*. Madrid: Endymion.
- Hammersley Martyn y Paul Atkinson (1994) *Etnografía. Métodos de investigación*, 2ª ed., Paidós, Barcelona.
- ITESM (2008) *Los escabrosos Caminos de La Literacidad*.
- Jiménez, Lucina (2006) *Democracia Cultural*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Jolibert, J. (1995) *Formar niños lectores de texto*, Santiago de Chile, Dolmen
- Lasso Tiscareno, Rigoberto (2004) *Importancia de la lectura*, Universidad autónoma de ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, 2004, volumen 14, Cuadernos didácticos de sociología.

- Lerner, Delia (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP / FCE.
- Leroi-Gourhan, André (1971). *El gesto y la palabra*. Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Lomelí, Luis Felipe. *¿Por qué no leen los que no leen?*
<http://www.fundacionpreciado.org.mx>
- Martos Nuñez, Eloy y Agustín Vivas Moreno (2010) *Performances, lecturas y escrituras (Conceptos y prácticas)*, Laboratorio de Medios Impresos, Facultad de Ciencias de la Información (UCM).
- Meece, Judith (2000) *Desarrollo del niño y del adolescente: Compendio para educadores*. México : SEP :McGraw-Hill, 265 p.
- Meneses, Felipe, et al. *“La relación de la lectura en la escuela”, Bibliotecas escolares, IFLA/Unesco*
- Mercado, Serafín J. (1998) *La lectura de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, medida con un instrumento integrado de velocidad, comprensión y habilidad gramatical*. México, 45 pp.
- Montes, Graciela (2001) *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México, FCE.
- Pennac, Daniel (1993) *Como una novela*, Colombia, Ed. Norma
- Peroni, Michel (2003): *Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, Michèle (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, FCE, Espacios para la lectura.
- Petit, Michèle (2001): *Lecturas: del espacio íntimo al espacio privado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Plasencia García, Marcos (2010) *“Lectura y gesto. Implicaciones para la Didáctica de la lengua y la literatura”* en *Autodidacta, no. 4, Revista on line de la educación en Extremadura, ANPE*.
- Privat, Jean-Marie (2002): «Sociológicas de la didáctica de la lectura» en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 1, n.º 1. Buenos Aires: El Hacedor.

- Rockwell, Elsie (2005): «La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares», en *Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, año 3, n.º 3. Buenos Aires: El Hacedor, Jorge Baudino.
- Rodari, Gianni (2011) *Gramática de la fantasía*, 11ª ed. Planeta-Conaculta, México.
- Rodrigo, María José. (1993) *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*, Edit. Visor, Madrid.
- Rosenblatt, L.M. (1978) *The Reader, the Text and the Poem: The Transactional Theory of the Literary Work*. Carbondale, Ill, Southern University Press.
- Rosas Mantecón, Ana María. (2014) *Materiales del Posgrado Virtual en Políticas Culturales y Gestión Cultural*. UAM-Diorema SC.
- Ruiz, Elisa (2002) “La esencia de la lectura no es obtener información, sino vivir una experiencia” en *Rumbo Nuevo*. (No. 12, 879) (Mar. 3). Villahermosa, Tab.: Rumbo Nuevo. p. v.
- Sánchez, Carmen María (2007) El placer de leer en *Impronta, boletín de novedades editoriales*, número 3, vol. 1 septiembre-diciembre, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.
- San Juan Álvarez, Marta (2011): “De la experiencia de la lectura a la educación literaria. Análisis de los componentes emocionales de la lectura literaria en la infancia y la adolescencia” en *Ocnos*, 7, 85-100. ISSN: 1885-446X.
- Schlink Bernhard (2009) *El lector*, Anagrama, Barcelona
- Silva, Silva, Mabel (2002) “Expertos estudian lectoría” en Noticias en *El Universal*. Caracas: El Universal.
- Sen, Amartya K. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.
- Subirats, Eduardo (2001) *Culturas virtuales*. Ediciones Coyoacán, México.
- Valencia Silvia y Amache Serrano (2010). *Actividades pedagógicas alternativas para mejorar las estrategias de metacomprensión de textos escritos de niños de sexto grado en la institución educativa nº 50696 “acpitán” – Coyllurqui Cotabambasapurimac*, Tesis de magister en educación con mención en docencia y gestión educativa, Universidad Cesar Vallejo de Trujillo, Perú.

Yubero Jiménez, Santiago y Elisa Larrañaga Rubio (2010) “El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños”, en *Revista OCNOS* nº 6.

Zavala, Virginia (2002) *Desencuentros con la escritura. Escuela y comunidad en los andes peruanos*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, pp. 131-165.

- **Gestión y políticas culturales**

Bibliobus, SINABI (sistema nacional de bibliotecas) Costa Rica en <http://www.sinabi.go.cr/Proyecto%20Promocion%20de%20lectura/Viajemos%20con%20la%20lectura%20Bibliobus.aspx>

Bombin, Gustavo (2008) La lectura como política educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 46.

Brambilia, Blanca (2007) Políticas de institucionalización de la lectura en México en Mariscal Orozco, José Luis. *Políticas culturales: una visión desde la gestión cultural*, UdeG virtual, Guadalajara, México.

C2 Cultura y Ciudadanía, Plataforma de investigación cultural y diseño de políticas culturales A.C. (2012) *Panorama actual de la lectura en el Distrito Federal*, México.

Castellanos Ribot, Alfonso et al. (2003) *Atlas de infraestructura cultural de México*, México, Conaculta.

Centro de estudios de promoción de la lectura y literatura infantil, <http://www.uclm.es/cepli/v2/>

CERLALC (2005) *Una región de lectores. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica*. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América latina y Caribe, Plan Iberoamericano de Lectura.

CERLALC-OEI. (2004) Plan Iberoamericano de Lectura ILIMITA, Agenda de políticas públicas de lectura, Bogotá.

Delgado, Eduard (2012) Políticas culturales y agentes sociales. Unidades de enseñanza aprendizaje III y IV, tema 5, Posgrado Virtual en Políticas Culturales y Gestión Cultural, UAM-CENART-OEI.

- De la Mora Campos Sofía y Zianya Patricia Ruiz Chapoy (2011) Ferias del libro: industria cultural en Veredas. Revista del pensamiento sociológico, año 12, número 22, UAM Xochimilco, México.
- Fernández Santillán, Nancy Ileana (2002) Análisis estadístico: Saber leer, factor determinante en el rendimiento académico. [en línea] .*La Laguna*, Coahuila : Los autores. Disponible en Internet en <http://www.ciiadet.edu.mx>.
- Ferreiro, Emilia (2004) Por una agenda de políticas públicas. *Pensar Iberoamérica*. Revista de Cultura de la OEI No. 10.
- García Canclini, Néstor y Ernesto Piedras (2006) *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México, FLACSO/ Secretaría de Relaciones Exteriores, Siglo XXI Eds.
- Goldin, Daniel (2006) “Prólogo”, en: *Encuesta Nacional de Lectura, informes y evaluaciones*, México, Conaculta, Universidad Nacional Autónoma de México.
- INEGI (2002) *Estadísticas socio demográficas*. [en línea]. México : INEGI. Disponible en Internet en: <http://www.inegi.gob.mx/estadística>.
- INEGI-SEP (2006) *Encuesta Nacional de Prácticas de Lectura en las Escuelas de Educación Básica*. Dirección General de Materiales Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica, México.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2003) *Análisis de los resultados de la prueba nacional de aprovechamiento en lectura en secundaria: estudio multinivel de logro y tendencias*. Año 2003.
- Lara, Carlos y Eduardo Cruz (2013) “Cultura, recreación y deporte” en Ordoñez Cabezas, Carlos (Coord.) *¿Cómo vamos, Ciudad de México? Así percibimos nuestra calidad de vida en la metrópoli*, El Universal compañía periodística nacional, México, p- 89-101.
- López Borbón, Liliana (2013) *Políticas culturales y construcción de ciudadanía: enseñar a convivir*, ponencia presentada en el IV Congreso argentino de cultura, políticas para el desarrollo local y regional en el nuevo milenio. Hacia una soberanía cultural de la patria grande, Argentina.
- López, Sergio Raúl (2002) “Fotocopian al año 300 millones de libros”. En *Reforma* (Sep. 9) [en línea]. México : Reforma. Disponible en Internet en <http://www.reforma.com>

- Mariscal Orozco José Luis (2007) *Políticas culturales. Una revisión desde la gestión cultural*. Guadalajara, Jalisco Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual, 156 p. (Análisis y gestión cultural).
- Martín-Barbero, Jesús y Gemma Lluch (2011) *Proyecto: Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*, CERLALC-UNESCO, Bogotá.
- Martin-Barbero Jesús (1994) *Nuevos modos de leer*. Ponencia presentada en el Seminario Mito o realidad del libro, V Feria Internacional del Libro, Bogotá.
- Noticias sobre lectura <http://www.eltiempo.com/noticias/lectura>
- Nivón Bolán, Eduardo (2006) *Políticas culturales en México: 2006-2020. Hacia un plan estratégico de desarrollo cultural*, Universidad de Guadalajara y Miguel Ángel Porrúa.
- OCDE (2001) Conocimientos y destrezas para la vida: Primeros Resultados del proyecto PISA. *Educación y destrezas*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 31 pp.
- OECD (2000) "Revista Cultural" En *Reforma*. México : Reforma, (Año 7, 2,568) (Sep. 17), 129 p.
- OECD (2000) *Programme for International Student Assessment. Reading, mathematical and scientific literacy*. París, pp.12-19
- OEI, Últimas noticias fomento a la lectura <http://oei.es/noticias/spip.php?rubrique17>
- OEI (2009) *Fomento de la lectura en la primera infancia*. Programa de Formación de Educadores y/o Técnicos de Centros de Educación Infantil. JUNJI e Integra, Pontificia Universidad Católica de Chile - Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile.
- Peters Núñez Tomás (2010) Revista re-presentaciones, año 3 no. 6, enero-julio, Escuela de Periodismo, Universidad Santiago de Chile.
- Rey, Germán (2006) "Lecturas que crecen, lecturas inmóviles. La lectura en Internet, periódicos y revistas en Colombia", en Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo de libros en Colombia, Bogotá, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, IDCT, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro y Fundalectura.
- Reyes Heróles, Federico (2008) Políticas públicas sobre la lectura. *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*. No. 52, Junio.

- Saintout, Florencia (2007) Cultura y ciudadanía, la lectura como derecho, en *Anales de la educación común*, Tercer siglo, año 3, número 6, Educación y lenguajes, julio, UIA, México.
- SEP (2012) *Programa Nacional de Lectura*, <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>
- Trujillo, Fernando (2013) ¿Son las TIC un riesgo o una oportunidad para la lectura? Un argumentario videográfico, publicado en últimas noticias fomento a la lectura OEI <http://oei.es/noticias/spip.php?rubrique17>
- UNESCO (1995) *Nuestra Diversidad Creativa*. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. UNESCO (1999) *Manifiesto para las bibliotecas escolares de la IFLA*.
- UNESCO (2000) *Informe sobre la educación en el mundo, 2000*. Madrid, Santillana, 235 p.
- UNESCO (2000) *World Education report 2000 : The right to education : towards education for all throughout life*. París : UNESCO Publishing, 178 p.
- UNESCO-OREALC (2000) *Primer Estudio Internacional Comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos del tercer y cuarto grado de la educación básica. Segundo informe*. Santiago de Chile : UNESCO, 48 p
- UNESCO Education Sector (2004), *The Plurality of literacy and its implications for Policies and Programs: Position Paper*. Paris: United National Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Vargas, Paul Carlos y Ángel (2000) “México inmerso en el analfabetismo funcional, una catástrofe silenciosa” en *La Jornada* (Ene. 15), 2000. México : La Jornada.
- Yunes, Eliana (2005) Políticas públicas de lectura: modos de hacerlas Brasil, en *Pensar el libro*, no. 3, marzo, PUC-Rio, Cerlac.

- **Historia de la lectura**

- Bahloul, Joëlle (1998) *Lecturas precarias. Estudio sociológico de los «poco lectores»*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bombin, Gustavo (2002) Sabemos poco acerca de la lectura, en *Lenguas Vivas*, Publicación del Instituto de Enseñanza Superior Juan Ramón Fernández, año 2, no. 2, octubre-noviembre, Buenos Aires.
- Bonfil, Robert [et al.] (1997) bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid : Taurus, D.L. (Pensamiento)
- Bourdieu, Pierre (1991): *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2002) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, Taurus.
- Bourdieu, Pierre (2003) *El amor al arte. Los museos europeos y su público*. Barcelona, Paidós, Estética, núm.33.
- Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron (2003) *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Siglo XXI, Argentina
- Burke, Peter (2006) *¿Qué es la historia cultural?*, [2004] Barcelona: Paidós.
- Burke, Peter y Assa Briggs (2002) *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, Taurus (Historia), Madrid.
- Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier (2001) Los nuevos lectores del siglo XIX: mujeres, niños, obreros, en *Historia de la lectura en el mundo occidental*, [1997] Madrid: Taurus, pp. 539-589.
- Certeau, Michel de (1996) *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Chartier, Anne Marie y Hébrard, Jean (2002) *La lectura de un siglo a otro. Discursos sobre la lectura 1980-2000*. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, Roger (1993) De la historia del libro a la historia de la lectura, en su libro: *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 13-40
- Chartier, Roger (2004) Cuatro siglos de lecturas populares, *Letra internacional*, 83, p. 39 [Publicado anteriormente en José Antonio Millán (coord.): *La lectura en España. Informe 2002*, Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2002, pp. 27-44].

- Chartier, Roger (2005) Lenguas y lecturas en el mundo digital en *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México: Universidad Iberoamericana, págs. 195-218.
- Chartier, Roger (2009) *El futuro del libro. Del código al hipertexto*. Entrevista realizada por César Rendueles.
- Chartier, Roger (2011) ¿Muerte o transfiguración del lector?. *Revista de Occidente*, Nº 239, marzo.
- Cuadra, Álvaro. *Hiperindustria cultural*, Editorial Arcis, Santiago de Chile.
- Darnton, Robert (1993) Historia de la lectura, en Peter Burke (ed.): *Formas de hacer historia*, [1991] Madrid: Alianza, pp. 177-208
- Eco, U. (1987) Lector in fábula. La cooperación en el texto narrativo. Barcelona, Lumen.
- Eco, Umberto y Jean-Claude Carrière (2010) *Nadie acabará con los libros*, coordinación y prólogo de Jean-Philippe de Tonnac, fotografías de André Kertész, traducción de Helena Lozano Miralles, México, Lumen, 263 pp.
- Escalante Gonzalbo, Fernando (2007) *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública*. México, El Colegio de México.
- Francois, López (2005) *Hacia una historia de la lectura*, Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerónima Galés.
- Gubern, Román (2010) *Metamorfosis de la lectura*, Barcelona, Anagrama, 138 pp.
- Martos Aitana y Agustín Vivas (2010) Cultura escrita e historia de la cultura en *Álabe*, no. 2, Revista de la Red de Universidades Lectoras, Extremadura, España.
- Viñao Frago, Antonio (1999) *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*, Naucalpan de Juárez, México: Fundación Educación, Voces y Vuelos.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

PA 0104
México 27/02/2002

CRECIMIENTO ENTRE TEXTOS:
INDICADOR A LA LECTURA,
RELACIONES SOCIALES Y
EJERCICIO DE LA LIBERTAD
CREATIVA

En México, D.F., se presentaron a las 10:00 horas del día 7 del mes de julio del año 2004 en la Unidad Cuajalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los siguientes miembros del jurado:

DR. EDUARDO VICENTE NIVÓN BOLAN
DRA. CARMEN PEREZ CAMACHO
MTRA. MARIA ITZEL SAINZ GONZALEZ

Bajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretarías la última, se reunió para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

DE: CELIA ANGELINA SANCHEZ BONILLA

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana. Los miembros del Jurado sesionaron y emitieron:

Aprobar

Así mismo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, se le otorgó la posesión.



CELIA ANGELINA SANCHEZ BONILLA
ALUMNA

REVISÓ

DR. JULIO DE LOS RÍOS SASSI
DIRECTOR DE SERVICIOS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. JLIANA JIMÉNEZ ROVERO

PRESIDENTE

DR. EDUARDO VICENTE NIVÓN BOLAN

VOCAL

DRA. CARMEN PEREZ CAMACHO

SECRETARÍA

MTRA. MARIA ITZEL SAINZ GONZALEZ